
PBT
EN EL
25 DE MAYO
AÑO 2º
Nº 36

ALMANAQUE

27 SÁBADO San Juan, papa y mr. y Santa María Magdalena de Pazis.

EL SOL sale á las 6 y 33.
» pónese á las 4 y 34.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°6. Mínima 10°8.

EFEMÉRIDES

1812.—La ciudad de Cochabamba es tomada por las fuerzas españolas al mando del general Goyeneche.

1815.—La autoridad real de Méjico hace quemar en la plaza pública la constitución dictada en Apatzingua el 22 de Octubre de 1814.

ANIVERSARIOS

—Casamiento de la señorita Belén Holmberg con el señor Augusto Bunge.

EL DÍA SOCIAL

Reciben en este día las familias de:

Abella (Julia Calvo de)—Virreyes 1882—Belgrano.
Basavilbaso (Margarita M. del P. de)—Santa Fe 1136.
Calvo (Adela M. de)—Avenida República 345.
Castillo (Carolina de la T. de)—Santa Fe 951.
Cazón (Aureliana S. de) - Gral. Paz 4971—Belgrano.
Crisol (Margarita y Rosa)—Bolívar 108.
Devoto (Elina P de)—Reconquista 572.
Elormendi (Angeles V. de)—Santa Fe 1917.
Fernández (Angélica G. de)—Cuyo 673.
García (María E. Lawson de)—Charcas 999.
Hunter (Susana Cano de)—Piedras 147.
Lavalle (Dolores L. de)—Moreno 1639.
Madariaga (M. Tránsito P. de)—Tacuarí 143.
Malbrán (J. Drysdale de)—Esmeralda 633.
Núñez (Sofía A. de)—Rodr. Peña 471.
Obligado (Margarita U. de y Staas.)—Suipacha 1343.

ALMANAQUE

28 DOMINGO Santos Justo, Germán y Emilio, mártires

EL SOL sale á las 6 y 34.
» pónese á las 4 y 34.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°6. Mínima 10°.

EFEMÉRIDES

1873.—El coronel Ayala rechaza al enemigo que ataca al Paraná después del levantamiento del sitio.

1877.—Los primeros presos; en número de setecientos diez, ocupan la Penitenciaría.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
la señora Carolina M. de Morris.

Alvear (Elena Quintana de)—Artes 1263.
Bary (Fidela Mackinlay de)—Avenida Alvear 247.
Dose Armstrong (Esther O. de) — Av Alvear 505.
Ezcurra (Magdalena E. de)—Uruguay 291.
Martínez (Magdalena Villegas de) — Alsina 1644.
Martínez Castro (Haydee F. de)—Artes 1168.
Miguens (María Diehl de)—Charcas 642.
Moreno (Adela Quintana de) Artes 1263.
Novaro (María Tamini de)—Martínez.
Ocampo (Delia de A. de)—Arenales 1190.
Pearson Hale (María P Q. de)-Callao 1730.
Peers (Baronesa Ernestina Costa de)—Quinta «Los Pinares»—Ramos Mejía.
Pellet (Genoveva Lastra de)—Callao 19.
Portela (Ana Cantilo de)-Cabildo 1250.
Quintana (Susana R. de)—Artes 1263.
Rodríguez Larreta (María L. Q. de) Artes 1263
Sena (Condesa de)—Montevideo 1964.
Vedia (Julia G. de)—Av. República 580.

ALMANAQUE

29 LUNES San Máximo, obispo y San Alejandro, mr.

EL SOL sale á las 6 y 34.
» pónese á las 4 y 33.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 14°. Mínima 10°2.

EFEMÉRIDES

1825.—Los treinta y tres orientales al mando de Lavalleja, sorprenden al general Fructuoso Rivera, que entrega sus fuerzas y se une á los patriotas.

1851.—El general Urquiza hace un tratado de alianza con el Brasil y la plaza sitiada de Montevideo, con objeto de llevar la guerra y derrocar á Rosas.

ANIVERSARIOS

—Inaugúrase el certamen internacional del Tiro Federal Argentino.

† en Buenos Aires:
el señor Sabino Maudet.

Acosta (Estela G. de)—Moreno 1059.
Beguerie (Bernarda S. de)—Santa Fe 1256.
Calvo (Elena G. de)- Las Heras 71.
Diehl (Isabel A. de)—Av. Alvear 29
Echagüe (Lola Santa Marina de) — Santa Fe 844.
Fresco (Atalia S. de)—Av. de Mayo 691.
Green (Ana M. de) - Santiago del Estero 243.
Herrera (Ana A. de)—Bolívar 491.
Jordán (Sara P de)—Artes 855.
Láinez (Elvira de la R. de)—Maipú 505.
Madero (Florentina M. de)—Esmeralda 750.
Niño (María Luisa V. de)—Gral. Guido 391.
Oromí (Juana R. V. de) - Florida 37.
Peña (Juana M. de) - Esmeralda 138.
Quintana (Mercedes V. de)—Avenida Alvear 1110.
Rigal (Adolfina S. de)—Paraguay 1162.
Sáenz (Mercedes F. de)—Méjico 648.
Tarnassi (Amalia G. de)—Charcas 662.
Udaondo (Isabel P. de)—Esmeralda 1243.
Viale (Julia del Carril de)—Esmeralda 256.

ALMANAQUE

30 MARTES Santos Fernando, rey y Félix, papa

EL SOL sale á las 6 y 35.
» pónese á las 4 y 33.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 16°6. Mínima 10°.

Achaval (Hilaria R. de)—Cuyo 1720.
Bari (María Julia B. de)—Paraná 1279.
Campos (Justa V. de)—Lavalle 1657.
Dreher (Emilia Frers de)—Libertad 336.
Elizalde (Manuela I. de)—Suipacha 482.
Fernández (Margarita M. de)—Díaz Vélez 850.
Gache (Valentina R. de)—Corrientes 729.
Hart (Isabel N. de)—Esmeralda 785.



EFEMÉRIDES

1812.—Un número de damas de Buenos Aires, viendo comprometido al país, pone á disposición del gobierno una suma considerable.

1821.—Entrada de Güemes en Salta.

ANIVERSARIOS

—Casamiento de la señorita Elisa M. Peña con el señor Manuel A Uribelarrea.

† en Buenos Aires:
el señor Tomás Newton;
la Sra. Angela Jiménez Morino de Nazarre.

Isla (Pilar G. de)—Rivadavia 6188.
Lanús (Celina M. H. de)—Santa Fe 1292.
Madero (Sara U. de)—Esmeralda 1279.
Nocetti (Matilde C. de)—Libertad 1167.
Ocampo (J. Vedoya de)—Tucumán 675.
Pérez (María Calvo de)—Moreno 650.
Romero (Carmen Cañas de)—Córdoba 645.
Sahores (Lucía P. de)—Lavalle 757.
Soto (Joaquina M. de)—Santa Fe 1540.
Taylor (Dalmira A de)—Chacabuco 422.
Viale (Manuela A. de)—Juncal 989.

ALMANAQUE

31 MIÉRCOLES S. Pascasio y Santas Angela, Mericia y Petronila.

EL SOL sale á las 6 y 36.
» pónese á las 4 y 32.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 19°2. Mínima 10°

EFEMÉRIDES

1820.—El ejército español se apodera de la ciudad de Salta.

1855.—Las fuerzas al mando del coronel Mitre son derrotadas en Sierra Chica por las fuerzas de Catriel y Calfucurá.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el señor Inocente Cárcano;
la señora Sofía Gayoso de Machaine.

Alkaine (Ethel Bell)—Guido 371.
Barreto (Damasia S. V. de)—Belgrano 761.
Cané (Emilia B. de)—Avda. República 94.
Degreef (Victoria S. de)—Moreno 1631.
Estrada (Celina H. de)—Suipacha 1361.
Frías (Leopoldina N. de)—Uruguay 1228.
Gómez (Susana A. de)—San Martín 474.
Healy (P. Duncan de)—Córdoba 1672.
Jallaguier (Elena A. de)—Cuyo 2316.
Labougle (Luisa C, de)—Cerrito 835.
Leloir (Adela V. de)—Av. Alvear 349.
Mackinnon (M. Celia D. de)—Córdoba 1111
Nevares (Srtas. de)—Córdoba 635.
Ocampo (Francisca O de)—Florida 691
Pando (Adela de C. de)—Cangallo 627.
Quirno (Laura G. A. de)—Libertad 1206.
Raybaud (Celia R de)—Arenales 2363.
Saavedra Zavaleta (Isabel E. de)—Av. de Mayo 605
Tornquist (Rosa A. de)—Florida 989.
Villate (Rosa B. de) Corrientes 1080.

JUNIO

ALMANAQUE

1° JUEVES (FIESTA) La Ascensión del Señor. San Segundo, mr. y Fortunato, confesor.

EL SOL sale á las 6 y 36.
» pónese á las 4 y 32.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 17 8. Mínima 9°.

EFEMÉRIDES

1819.—El gabinete francés propone una monarquía constitucional en el Río de la Plata.

1816.—Desembarco de Bolívar en Curúpano al frente de una pequeña fuerza.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el señor Víctor Meano;
la señora Dominga Vega de Vega.

Bosch (Cristina T. de)—Son Martín 550.
Buttner (Clorinda B de)—Ayacucho 1645.
Cantón (Elena C de)—San Mrrtín 398.
Casares (María L. V. de)—Tucumán 1639.
Gandolfi (María A. de)—Suipacha 383.
Israel (María L. F. de)—Arenales 1662.
Lartigau (Ramona A. de) Paraná 1231.
Lezica (Carmen F. de) Unión 2298—Flores.
Llovet (M. L. C. de)—Av de Mayo 1042.
Mackinlay (Stella P de) - Larrea 1316.
Maschwitz (María M. de) - Av. República 281
Méndez (Elena C. H de)—Cuyo 763.
Novaro (Eloisa O. de)—Paraná 1227.
Rebagliati (Benita C. de —Humberto I 656.
Rivero (Carmen H. de)—Carabobo 88 (Flores)
Robertson (Matilde L. de)—Florida 832.
Rodríguez Saráchaga (S. M. de)—Callao 1776.
Roqué (Sara A. de)—Santa Fe 862.
Schlieper (Ana Z de)—Rodríguez Peña 1260.
Texo (Elvira S. A. de)—Libertad 1142.
Zárate (Carlota P. de)—Moreno 1160.

ALMANAQUE

2 VIERNES San Marcelino y compañeros, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 37.
» pónese á las 4 y 32.
LUNA N. á la 1 y 40 m. de la mañana.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 17°8. Mínima 11°.

EFEMÉRIDES

1537. — El Papa Paulo III expide una bula declarando que los indios del Nuevo Mundo son realmente hombres.

1780 — El coronel Francisco G. Arias emprende una expedición al. Chaco, obteniendo gran éxito.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el señor Carlos Piaggio.

Aldao (Rosa F. de)—Santa Fe 1054.
Alonso (Srta. María T.)—Tucumán 1523.
Alvear (María V. de)—Avenida Alvear 85.
Bermejo (Lila B. de)—Av. República 181.
Bermejo (Lola M. de —Av. República 181.
Bosch (Julia P. de)—Santa Fe 1294.
Breuer (Ernestina M. de)—Moldes 2006.
Cabral (Martina H. de)—Alsina 641.
Cambaceres (Elisa C. de)—Montes de Oca 695.
Chapar (María T. de)—Callao 1670.
Ciovini (Matilde D. de)—Rivadavia 1063.
Devoto (Filomena de)—Rivadavia 1063.
Gouchón (Rosa C. de)—Talcahuano 1067.
Huergo (Carmen T. de)—Lavalle 1647
Laas (Margarita B. de)—Chile 245.
Llovet (Jovita M. de)—Córdoba 637.

Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los **días señalados para recibir sus visitas.**

HISTORIA DE LA SEMANA

MARTES 16. — En *Rusia* el Comité de ministros autoriza á los artesanos judíos á fijar su residencia en cualquier punto del imperio.

En *Inglaterra* expídese un decreto nombrando á Alfonso XIII general del ejército británico.

En la *República Argentina* el diputado Roldán presenta un proyecto sobre rehabilitación de fallidos.

MIÉRCOLES 17—En *Rusia* es ejecutado el asesino del Gran Duque Sergio.

En *España* nómbrase almirante honorario de la armada española al rey Eduardo VII.

En *Italia* tuvo lugar la carrera internacional de automóviles entre Milán y Roma, llegando primero el «Fiat».

En *Chile* un violento temporal ocasiona grandes perjuicios en el puerto de Valparaíso.

En la *República Argentina*:

El gobierno envía al Congreso el contrato de compra del vapor «Le Français», en $ 50.000 m/n.

—En San Luis se efectúa con una grandiosa procesión cívica la instalación de los restos de Pringles en el monumento construído al efecto.

JUEVES 18.—En *Inglaterra* la federación nacional acuerda rechazar las reformas económicas propuestas por Mr. Chamberlain.

En *España* produce honda agitación una carta del rey al cardenal Casañas, manifestando su oposición á la apertura de una capilla protestante en Barcelona.

En *Montevideo*, paralización de las obras del puerto para contrarrestar los efectos de las huelgas renovando el personal de obreros.

En la *República Argentina:*

—Decreto concediendo licencia al general Roca para viajar por el extranjero.

—Interpelación al Ministro de Agricultura sobre las dificultades del embarque de cereales.

—Casamiento de la señorita Mercedes Alvarez Drago con don Carlos Mendy.

— Fallecimiento de la señora Clara Ocampo de Cobo y de la señorita Diana Gelly.

VIERNES 19.—En *Rusia* (Varsovia), explosión de una bomba al salir el gobernador y su comitiva del Tedéum.

En *Holanda*, el Congreso acuerda la construcción del palacio de la paz.

En *España* el partido liberal confirma en la jefatura al señor Montero Ríos.

En el *Vaticano* es recibido solemnemente el nuevo embajador acreditado por la república de Colombia.

En la *República Argentina:*

—Preséntase el doctor Hipólito Irigoyen á la justicia federal y es puesto en libertad bajo fianza.

—Es nombrado ministro de la Corte suprema de justicia el doctor Cornelio Moyano Gacitúa.

SÁBADO 20.—En *España* celébrase con pompa extraordinaria la coronación de la Virgen del Pilar en Zaragoza.

En *Italia* á consecuencia de un percance en automóvil es gravemente herido el conde Pedro Leali, diputado por Montefiascone.

En la *República Argentina:*

—Gran baile en la casa de la señora Teodelina Fernández de Alvear.

—Fallecen el señor Torcuato Mattaldi, doña Eufemia Cernadas de Gramonde y don Juan Athor.

—En *Mendoza* un furioso temporal interrumpe el tránsito por la cordillera.

DOMINGO 21.—El gobierno acuerda construir el canal de comunicación entre el Báltico y el mar Negro.

En la *República Argentina:*

Realízase en Buenos Aiaes una manifestación obrera que termina con una lucha entre manifestantes y policía, en que quedan dos muertos y veinte heridos.

—Inaugúranse las sesiones del congreso de contadores.

LUNES 22.—En *Servia* renuncia el ministerio presidido por el general Gronitch.

En *España* (Barcelona) celébrase un banquete de catalanistas y cubanos, brindándose por la independencia de Cataluña.

En la *República Argentina*. Interpelación al Poder Ejecutivo formulada por el diputado Palacios, sobre la intervención de la policía en la manifestación del 21.

MARTES 23.—En *Francia* créase un cuerpo especial de gendarmería móvil para intervenir en los casos de huelgas.

MIERCOLES 24. — En *Rusia* (Baku), es asesinado el gobernador, príncipe Nakashdise.

En *España* (Madrid) inaugúrase con gran entusiasmo republicano la lápida colocada en la casa donde murió Pí y Margall.

—En Bilbao se declara el estado de sitio por causa de la huelga.

En la *República Oriental* (Montevideo), asume graves proporciones la huelga de obreros del puerto.

En *Chile* se acuerda enviar á Europa al almirante Montt para estudiar la reorganización de la flota.

En *Buenos Aires*, desfile de una gran columna escolar de 15.000 niños ante la pirámide de Mayo.

—Inauguración de la temporada lírica en el teatro de la Opera.

Reuniones y fiestas anunciadas

SÁBADO 27 á las 10.—En San Francisco, funeral rezado por la señora Eufemia Cernadas de Gramondo.

—Baile del nuevo Centro España Primitivo.

LUNES 29.— Casamiento de la señorita Enriqueta Grondona Domínguez con el doctor Benito Bosch.

MIERCOLES 31.—Fiesta para la distribución de premios del concurso atlético en el local del Club de Gimnasia y Esgrima.

JUEVES 1.º DE JUNIO.—Comienza una data de ejercicios espirituales en San Francisco que terminará el día 11.

—A las 2 p. m.—En el salón de la Colonia Italiana, inauguración de la bandera social de la *Lega Nazionale Trentina.*

POLIGLOTERÍAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencia. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

Gros (gro). Gro, tela de seda de grano grueso, sin brillo y de más cuerpo que el tafetán.

Gros (gro). Apellido de un pintor de historia, francés, que vivió de 1771 á 1835.

Grosclaude (groclód). Apellido de un pintor, Luis Grosclaude, que nació en Locle (Suiza) el año 1788 y murió en París en 1869.

Grue (gr*u*). Grulla. Mujer alta y desgarbada. Mujer de costumbres libres y venal.

Gruyère (gr*u*iér). Queso de leche de vaca que se fabricaba antes exclusivamente en Gruyère (Suiza).

Guerre (guer). Guerra. «Guerre de boutique» (guer d*e* butíc): guerra de tienda, competencia comercial. «A la guerre comme à la guerre» (a la guer com a la guer): En la guerra, como en la guerra; proverbio para indicar que deben aceptarse filosóficamente las privaciones que imponen las circunstancias.

Guignol (guiñól) El teatro de títeres donde aparece el personaje de ese nombre. Títere sin hilo, menos complicado que las «marionnettes» y que debe su buen éxito á la facilidad de su instalación. Se mueve con la mano.

Guillaume (gui*ll*óm). Apellido de un escultor francés (1822-1905).

Guillotine (gui*ll*otín). Guillotina, instrumento para decapitar.

Guipure (guip*ú*r). Especie de encaje de hilo ó de seda, de anchas mallas, sin fondo. El nombre de «guipure» debe darse á todos los encajes anteriores al siglo XVIII, pues su fondo es vario é irregular.

Guizot (guisó). Apellido de un historiador y estadista francés, Francisco Pedro Guillermo Guizot, que nació en Nîmes (1787) y murió en Val-Richer (Calvados) el año 1874. Mme. Guizot, su esposa, fué escritora.

Gyp (*y*ip). Seudónimo de Sibila Gabriela María Antoñeta de Riquetti de Mirabeau, condesa de Martel de Janville, escritora contemporánea que nació en 1850.

Habillement (abi*ll*má*n*). Vestido, manera de vestirse.

Hachis (*h*ach*í*). Picadillo, carne ó pescado que se pica para rellenar aves, legumbres, etc.

Halévy (aleví). Apellido de un compositor francés que nació en París el año 1799 y murió en Niza en 1862. León Halévy, su hermano, que vivió de 1802 á 1883, fué poeta y literato; Ludovico Halévy, hijo de éste, es un autor dramático y novelista, colaborador con Meilhac, que nació en París en 1834.

Haras (*h*ará). Yeguada, conjunto de padrillos y yeguas para la reproducción. Establecimiento para la cría de caballos.

Haut (*h*o). Alto. Femenino: «haute» (*h*ot): alta. «La haute» (la *h*ot): la clase alta de la sociedad.

Herbe (erb). Hierba. «Fines herbes» (fin·*s*-erb): hierbas que se pican para emplearlas en ciertos manjares.

Heure (*éu*r). Hora. «Chercher midi à quatorze heures» (*ch*er*ché* midí a catór-*s*-*éu*r): ver ó crear dificultades donde no las hay.

Homme (om). Hombre. «Homme de paille» (om d*e* pall): hombre de paja, testaferro, el que da la cara en un asunto aceptando la responsabilidad que otro no quiere tomar. «L'homme malade» (lom malád): el hombre enfermo, expresión para designar al sultán de Turquía ó al Imperio Otomano. El año 1853, en vísperas de la guerra de Crimea, se usó durante las gestiones diplomáticas entre Rusia é Inglaterra. La dijo primeramente Nicolás de Rusia en conversación con el embajador británico Séymour. Rusia propuso disposiciones para repartirse la herencia de «l'homme malade», é Inglaterra respondió que valía más tratar de curarle.

(Continuará).

Fonético.



POR FLORENCE WARDEN

En la puerta de la joyería de Tólkington y Smee, uno de los establecimientos de su género más importantes de Londres, en Régent Street, se detuvo un pequeño y elegante «brougham» del que bajó un caballero.

Tendría el señor entre sesenta y setenta años; era alto, de buena presencia, con ese no sé qué indescriptible que da á ciertos hombres un aspecto militar. Sus ojos azules estaban rodeados de arrugas que imprimían al semblante una expresión bondadosa y su largo y caído bigote tenía aún algunas tintas grises, aunque su pelo corto era casi completamente blanco.

Caminaba despacio, apoyándose en un bastón de ébano con puño de oro, en forma de muleta, y sus ojos recorrieron todo el contenido de la vidriera, sin que pareciera manifestar satisfacción por nada de lo que veía. Vaciló en la puerta, volvió la cabeza para mirar al «brougham» y no se resolvió á entrar en la joyería, hasta que vió á un dependiente que despedía á una señora y que se quedó sosteniendo la puerta abierta, como si le invitara á pasar.

Entonces llegó al umbral y dijo:

—Temo mucho que les incomode inútilmente, pero mi hija tiene el capricho de una pulsera de brillantes en forma de serpiente. A mí me parece una idea rara y supongo que no tendrán ustedes nada de eso.

—No estoy seguro de que tengamos una pulsera así—respondió el dependiente,—pero la señorita no se equivoca al pensar que se hace ese modelo. Nosotros lo podríamos hacer para usted, si quisiera. Si me permite, señor, hablaré á nuestro gerente. Mientras, puede mirar aquí pulseras de otras formas. Tenemos una muy linda que me gustaría mostrarle.

El caballero sonrió, moviendo la cabeza.

—Supongo que no me servirá—dijo. Mi hija es muy autocrática y considera siempre que mi gusto es inferior; sin embargo, puede mostrármela.

Tomó el asiento que le ofrecieron y no sólo vió la pulsera en cuestión, sino tres ó cuatro más, comprando una por la que pagó 50 libras.

Entretanto, el gerente, un joven alto, de elegantes modales y aspecto distinguido, se aproximó para tratar del diseño especial que se pedía. Después de una pequeña discusión, el cliente manifestó el deseo de que se le enviaran algunos dibujos al Hotel Búrleigh, donde se alojaba con su hija.



—No me agradan los hoteles. No me agradan las hijas—dijo con lentitud.

Sacó su tarjetero y pasando el lápiz por la dirección: «Melborough Hall, Lincoln», escribió el nombre del hotel y el número de su departamento debajo del nombre: «Sir Francis Melborough, Baronet».

Al dirigirse á la puerta, se detuvo.

—Quizás—dijo—sería mejor que no se tomara la incomodidad de hacer los dibujos, hasta que yo le avisara; porque mi hija es muy caprichosa y puede ser que cuando vea esta pulsera, le guste y olvide su capricho por la otra.

—¡Oh! señor, no es incomodidad.

Los dibujos se prepararon, enviá-

ronse al hotel y al día siguiente se recibió una carta firmada por Sir Francis, encargando que hicieran la pulsera con arreglo á un dibujo elegido. Sir Francis añadía en su carta que le complacería mucho que Mr. Eleham, el señor á quien había hablado en el establecimiento, pasara por el hotel con algunos anillos lindos, de zafiros especialmente.

El viejo Tólkington, uno de los socios, que era sordo como una tapia y que desempeñaba por tanto desde hacía años, una parte pasiva en el negocio, leyó la carta, y miró por encima de sus anteojos á su socio Mr. Smee, un hombre fuerte, rubicundo, de mediana edad, gotoso y de carácter seco.

—No me gusta que vaya Eleham —dijo Mr. Tólkington.

—¿Por qué no? —le respondió sencillamente su socio.

El joyero viejo que con su figura larga, flaca, con su faz cadavérica y sus ojos turbios, formaba gran contraste con Mr. Smee, se refregó la barba con aire pensativo.

—No me agradan los hoteles. No me agradan las hijas — dijo con lentitud.

Mr. Smee le miró dispuesto á indignarse.

—¡Qué zoncera! — replicó. — ¿Vió usted á Sir Francis?



Eleham, mientras contestaba á las preguntas de Sir Francis, miraba de vez en cuando á la joven...

Mr. Tólkington continuó refregándose la barba.

—Vi á un señor que nos dió una tarjeta con ese nombre — respondió con aire desconfiado.

—Perfectamente. ¿Y parecía acaso que el nombre no le correspondiera?

—¡Ah! Parecía que era el suyo— dijo el viejo receloso.

—¿Y no pagó 50 libras por lo que compró aquí?

Mr. Tólkington hizo un movimiento con su mano larga y flaca, diciendo:

—A pesar de todo, me gustaría que llevara los anillos usted y no Eleham. Usted no es ni joven ni buen mozo, Smee, y Eleham lo es. Como ellos quieren que vaya el joven y buen mozo, yo creo que es más seguro que vaya usted.

Mr. Smee no era un Adonis verdaderamente, pero sintió que tenía derecho á ofenderse. Salió del escritorio particular donde estaban sin decir palabra, y se mostró tan resentido que el viejo creyó conveniente ceder y enviar al joven gerente al Hotel Búrleigh, con los anillos que se pedían.

Por su parte, Mr. Smee, tomando empeño en demostrar lo absurdo de las sospechas de su socio, miró en el Almanaque de Whítaker, donde encontró el nombre de Sir Francis Mélborough, entre los báronets, con la fecha de 1784 en que se le concedió el título.

Mr. Tólkington, á quien presentó el libro, meneó la cabeza sin decir si quedaba satisfecho ó no.

II

Cuando Erico Eleham, el joven gerente, llegó al Hotel Búrleigh con su valijita ordinaria de cuero obscuro y preguntó por Sir Francis Mélborough, introdujéronle en una de las salas particulares, donde encontró á su distinguido cliente de pie delante de la chimenea, aunque era el mes de mayo y no hacía frío.

En el sofá, estaba una bella joven vestida con un traje de mañana, de cachemira blanca, guarnecido con profusión de encajes color crema y con adornos de terciopelo rosa pálido en las mangas y en el pecho.

La joven se incorporó á la entrada de Eleham y permaneció mirándole en tanto el padre le saludaba.

Eleham, mientras contestaba á las preguntas de Sir Francis, miraba de vez en cuando á la joven, á quien reconocía como cliente por haber comprado unas pequeñas bandejas de plata, días antes. Entonces, le había impresionado la belleza de sus grandes ojos claros, la perfección de su perfil y el color oro pálido de su cabello, que contrastaba con el negro bien marcado de las cejas.

Notó que era alta, de buena figura y de continente gracioso, en una palabra, una de esas mujeres cuyo aspecto no se olvida fácilmente.

—Bueno, Emma—dijo Sir Francis— cuando el gerente abrió su valija y

(Sigue en la página 105)

Tienda San Juan

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS Y EL MEJOR SURTIDO EN ARTÍCULOS DE PRIMERA CALIDAD

Cibrián Hermanos

ALSINA Y PIEDRAS
Buenos Aires

ACTUALMENTE VENTA EXCEPCIONAL

DE LAS

NOVEDADES

DE

INVIERNO

Géneros para Vestidos, Sedas, Panas, Terciopelos, Pieles, Guarniciones, Adornos, Guantes, Cinturones, Encajes, Perfumeria, Articulos de Punto, Ropa blanca para señoras y niñas.

Frazadas á precio de fábrica

Cortinados, Doseles, Stores, Visillos y Carpetas.

GRAN OCASION

ALFOMBRAS SMIRNA (imitación) de una sola pieza, clase muy sólida y de elegantes dibujos en colores de gran novedad.

65×1.30—	$ 1.65	2.50×3.50—	$ 16.75
70×1.40—	» 1.90	3. ×4. —	» 22.50
90×1.85—	» 3 25	3.50×4.50—	» 30.—
160×2.50—	» 7.60	4. ×5. —	» 38.—
2×3 —	» 11.40		

Nuestros **Grandes talleres de Confecciones** sobre medida son los más importantes de la República.

CORTE

Sastre y Fantasía

N. 2021. **Vestido** de paño fino ó zibelina, con sobrepollera pespunteada, saquito adornado con terciopelo y paño sobrepuesto, forro frou frou **$ 95.—**

GRATIS y libre de porte remitimos á quien lo solicite nuestro nuevo GRAN CATÁLOGO GENERAL, lo mismo que muestras y presupuestos.

SECCIÓN ESPECIAL PARA LOS PEDIDOS POR CARTA



DE ESPAÑA

EL SABIO SR. PARDO Y SASTRÓN. — ENTIERRO DE DON JUAN VALERA



Doctor don José Pardo y Sastrón, ilustre botánico aragonés



Último retrato de don Juan Valera, hecho en su despacho

Los farmacéuticos españoles han rendido homenaje al botánico aragonés don José Pardo y Sastrón, que era casi desconocido por los españoles, cuando le apreciaban en el extranjero, habiéndose traducido sus estudios en Alemania. Repitióse con este hombre ilustre el caso de Cajal.

El señor Pardo y Sastrón, farmacéutico del pueblo de Valdealgorfa, tiene 83 años y ha publicado entre otras obras la titulada «Serie incompleta de plantas aragonesas desde 1863», con 2.460 especies de plantas, 26 de ellas nuevas. A ese trabajo, que llevó á cabo asociado con Loscos, otro botánico aragonés, siguió la «Serie imperfecta de plantas aragonesas», con 200 especies nuevas y el «Catálogo» de las mismas.

El Colegio Central de Farmacéuticos, y los representantes de los ayuntamientos aragoneses le entregaron en Alcañiz, el 23 de abril, las insignias de la orden de Alfonso XII con que se le ha condecorado.

—El entierro de don Juan Valera, que



Conducción de los restos de don Juan Valera

se efectuó el jueves santo, fué digno por su grandiosidad de los méritos del eximio escritor. El gobierno acordó costear un funeral en San Francisco el Grande, asistir á la conducción de los restos é invitar á estos actos á las academias y centros literarios y científicos. El



Bandera de la Sociedad de Carpinteros en la manifestación obrera por las víctimas del depósito de aguas

gremios. 32 coronas, recibidas en el Centro Obrero, fueron colocadas en 5 coches detrás de los cuales iba la multitud de manifestantes.

Las procesiones de Semana Santa—Las funciones de la semana mayor se realizaron en toda España con la solemnidad de costumbre, pre-



El jefe socialista Pablo Iglesias hablando á los obreros antes de disolverse la manifestación

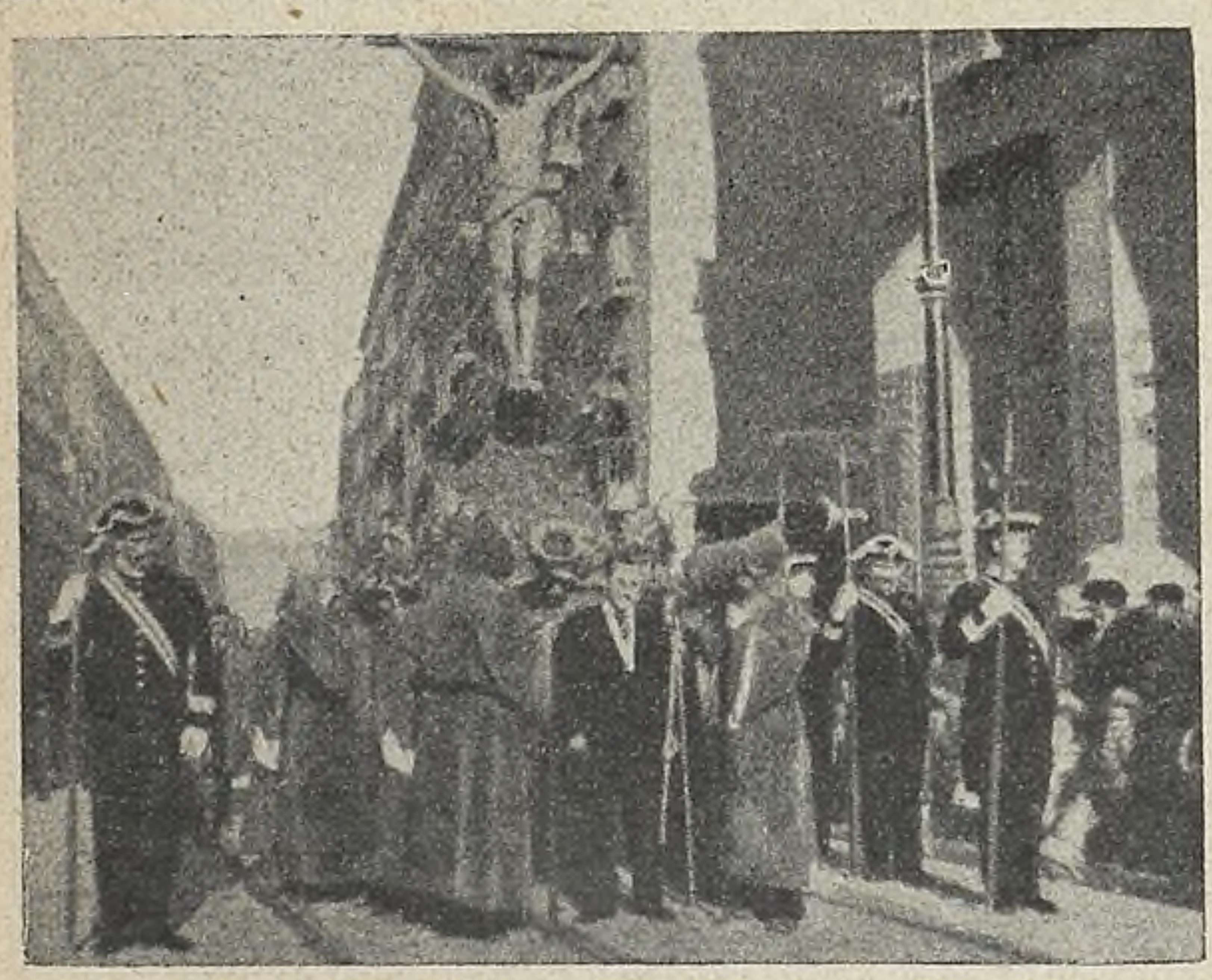
cortejo pasó por la calle del Arenal, Puerta del Sol y calle Mayor, despidiéndose el duelo frente al Consejo de Estado, desde donde siguieron en carruajes hasta el cementerio de San Justo, más de 300 personas.

Manifestación obrera por las víctimas del depósito de aguas.—Las sociedades obreras de Madrid, consiguieron, no sin gran trabajo, que el gobierno les permitiera realizar una manifestación de duelo por los compañeros muertos en la catástrofe del depósito de aguas. El acto, que tenía también carácter de protesta, se realizó el domingo 23 del pasado, día en el cual reuniéronse en la plaza del Progreso, en torno de sus banderas y estandartes, miles de trabajadores de todos los

senciando el paso de las procesiones un público numerosísimo.

De las procesiones de Madrid, damos aquí una nota fotográfica.

El famoso criminal Balseiro. — Un bandido gallego, el famoso Balseiro, ha sido protagonista en una intentona de evasión de presos realizada en la cárcel de la Coruña. Balseiro y otros asesinos y ladrones, después de vencidas muchas dificultades, maniataron al vigilante señor Aureliano Mieva, para escaparse, pero Mieva, maniatado y todo, pudo disparar tres ó cuatro veces su revólver, hiriendo gravemente á Balseiro y á un tal Pereira, y dando lugar á que acudiesen los soldados de la guardia, que detuvieron á los demás criminales.

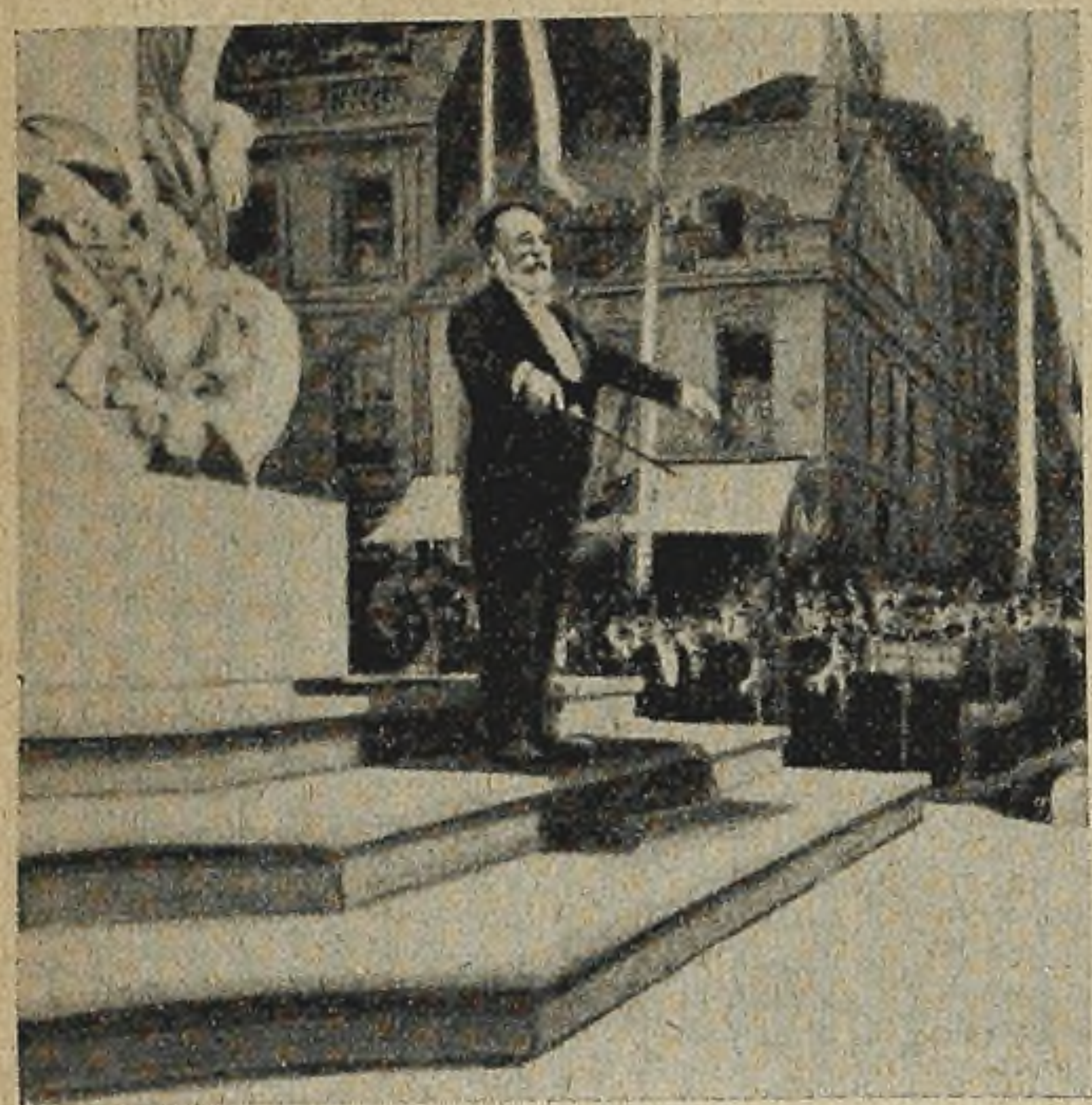


Procesión del viernes santo en Madrid. El Cristo de los Alabarderos



El famoso criminal Balseiro con un vigilante

EL PRESIDENTE LOUBET EN BURDEOS



El maestro Saint-Saëns dirigiendo la ejecución de su cantata delante del monumento de Gambetta

El monumento de Gambetta, comenzado por Dalou y terminado por Emilio Lefèvre

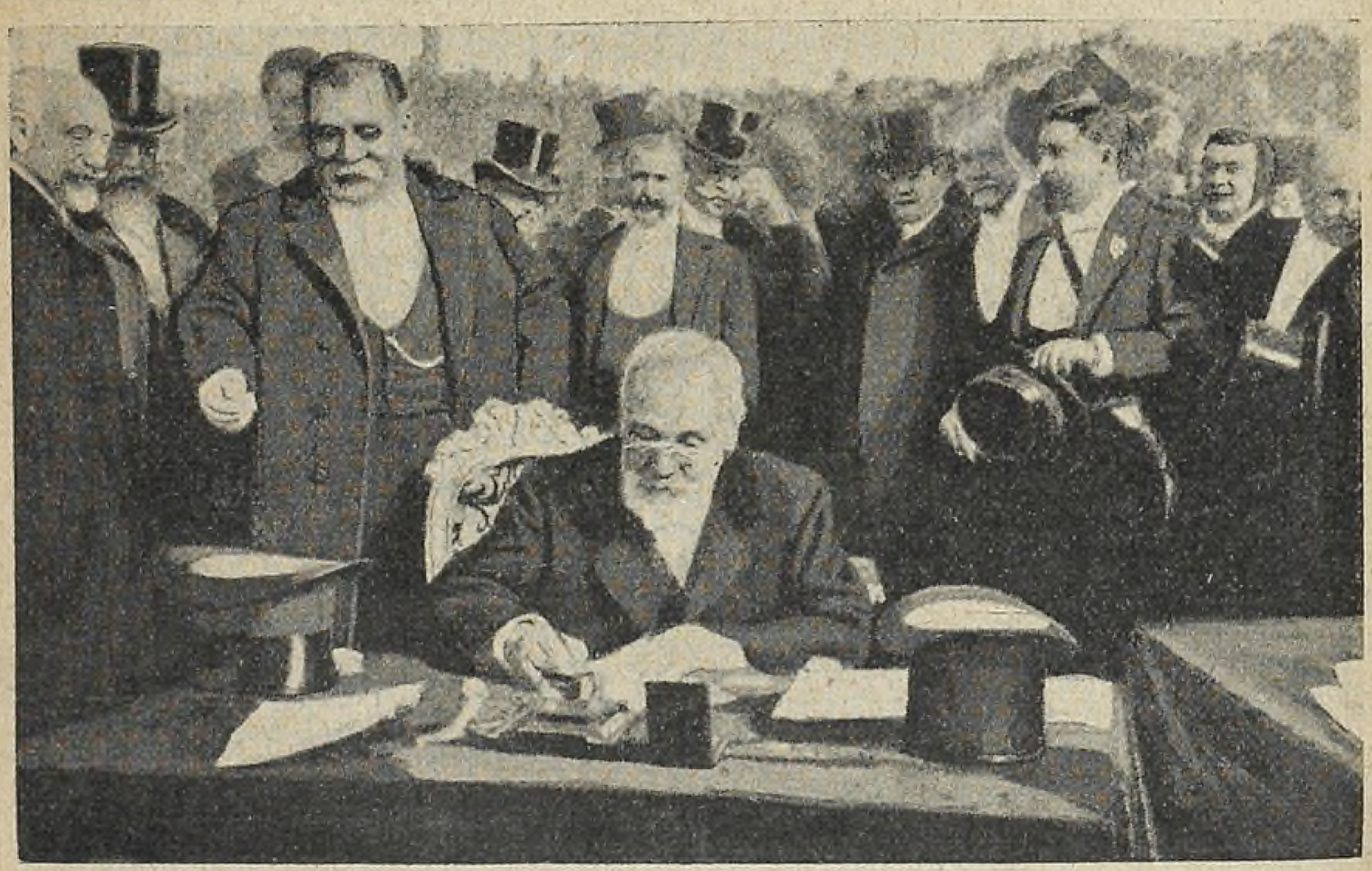
Apenas desembarcó en Burdeos, el presidente Loubet el 24 de abril, condecoró en el muelle á varios oficiales y gendarmes que habían merecido esa distinción, luego pasó á la prefectura y poco después se dirigió hacia los Quinconces, sitio donde tuvo lugar una gran fiesta gimnástica.

El acto más notable de este viaje fué la inauguración del monumento de Gambetta, efectuada al día siguiente.

La palabra inauguración en este caso es algo inexacta, pues hacia ya un año que la estatua se levantaba en el mismo sitio que ocupó bajo el Imperio, la de Napoleón III. La figura de Gambetta se alza sobre un pedestal artístico, á cada lado del cual hay un grupo: uno representa la Defensa nacional en una madre que estrecha al hijo que ha de vengarla, y el otro evoca la victoria republicana del 16 de Mayo. Uno de los grupos y la estatua son de Dalou, muerto hace tres años, y lo demás de la obra se debe á Lefèvre.

En el acto inaugural, el presidente saludó á Mme. Léris Gambetta y los miembros de su familia que estaban delante del monumento; se pronunciaron los discursos de rigor y Saint-Saëns dirigió la ejecución de una cantata compuesta por él, que entonaron 650 cantores de ambos sexos.

No terminaron con esto las fiestas aquel día, pues los bordeleses quisieron que paseara Mr. Loubet; le llevaron á visitar el museo, las nuevas habitaciones de obreros é hicieron que inaugurase las obras de un dique.



Inauguración de las obras del dique. Mr. Loubet firmando el acta



El rey Eduardo y la reina llegando al desembarcadero de Argel

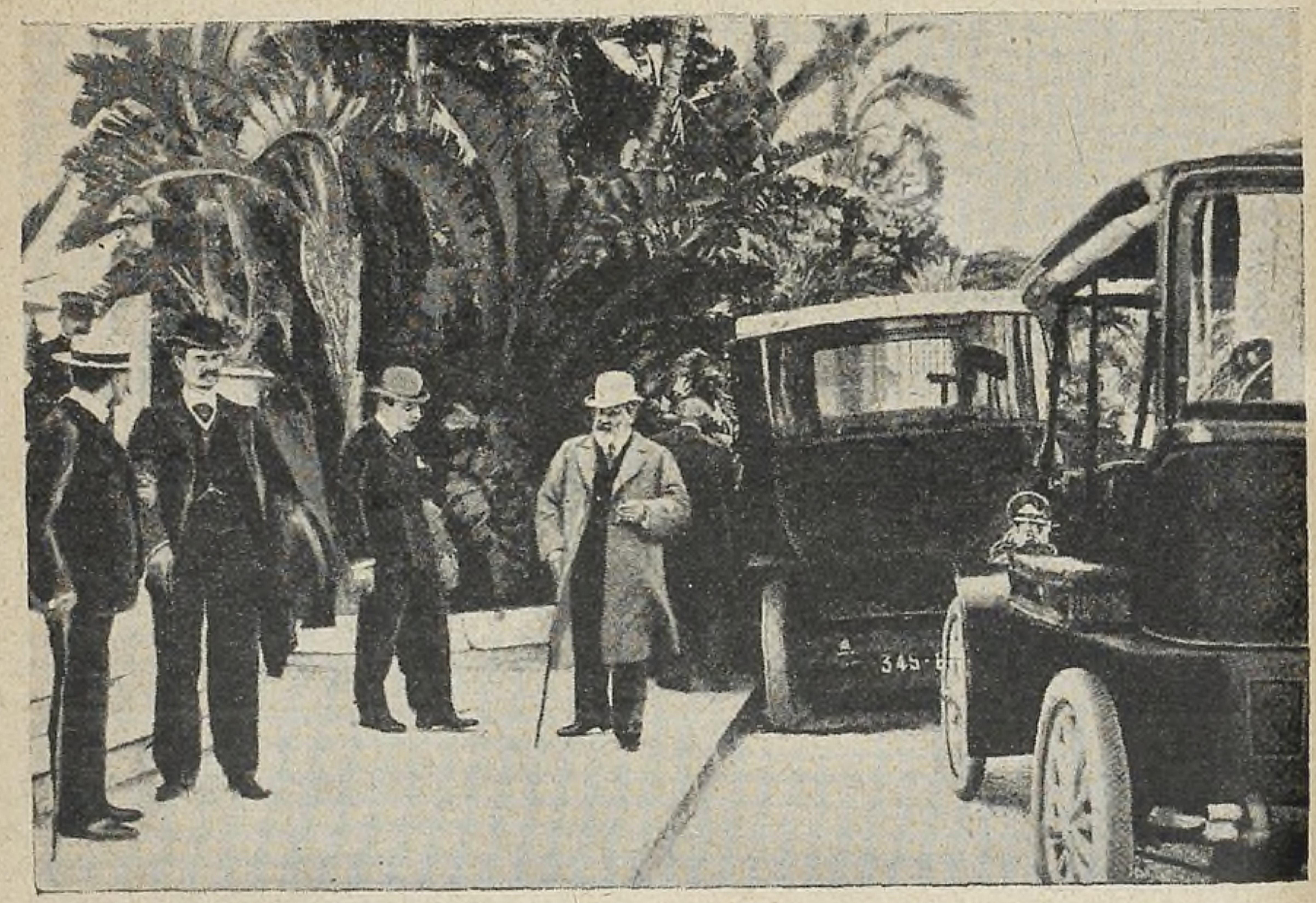
Dirigiéndose á la Medersa ó escuela árabe

Eduardo VII y la reina Alejandra, que partieron de Marsella el 8 de abril, continuando su viaje, detuviéronse en las Baleares. De allí salió el yate real «Victoria and Albert», escoltado por los acorazados Súffolk y Aboukir, con dirección á Argelia.

El gobernador general de la colonia, Mr. Jonnart, fué á dar la bienvenida á los regios huéspedes, á bordo del yate á su llegada á Argel el día 16, y se efectuó el desembarco. Entre los festejos figuró un «luncheon» dado por el gobernador á los soberanos y aunque en él no se pronunciaron brindis, el rey halló ocasión de felicitar por la prosperidad de la Argelia á Mr. Jonnart, á quien confirió luego la gran cruz de la Real Orden de Victoria. A la tarde siguiente, el gobernador comió á bordo del yate real.

Eduardo VII y la reina paseando por Argel

Muy interesante fué la visita hecha por los soberanos á la Medersa ó escuela árabe donde había una exposición de arte musulmán. El día 18 fueron á Blida, donde asistieron á una revista de los spahis, cazadores de Africa y tiradores. Sus Majestades prolongaron la permanencia en el país para hacer excursiones á varias ciudades, visitando á Constantina y Philippeville, de donde partieron en su yate, para Cerdeña.



Delante del palacio de verano en Argel. Eduardo VII partiendo para una excursión

Crema Esmalte

¡SEÑORAS! ¡SEÑORITAS!

¿Quiere Vd. salvar su cutis de los horrores que han hecho esas aguas y cremas, que además de perjudicar al rostro, atacan la dentadura y la vista?

¿Quiere Vd. que su cutis vuelva



al estado natural, convertido en hermosura radiante?

¿Quiere Vd. embellecerse? ¿Sí? pues acuda Vd. antes que ya no sea tiempo de atajar el mal que le han hecho esos preparados, á la calle de Suipacha 945 y use Vd. la CREMA ESMALTE, que le dejará el rostro terso, blanco, sonrosado, natural y no tendrá nunca motivo de arrepentimiento.

Esta Crema es la única que ha tenido el honor de que todos los que venden esas aguas y cremas nocivas, muchas de ellas compuestas de *sulfato de zinc, bismutos, almidón y agua mercurial,* le hagan la guerra, porque presumen que en cuanto sea conocida, no podrán vender un solo pomo de esos ofensivos productos.

¡Una sola caja! ¡Una sola caja! es suficiente para que se dé Vd. inmediata cuenta de la verdad y para que no siga siendo explotada y maltratada por ellos.

En cambio, la Crema Esmalte puede presentar numerosos testimonios de señoras de lo más florido de Paris, Madrid, México y Habana y de esta sociedad que no usan otra cosa.

Para dar á conocer nuestro producto, damos garantías que no tiene ningún otro producto similar, y consiste en que las señoras antes de comprarlo, se lo ven puesto y pueden juzgar por sí mismas de sus bellas cualidades. Este hecho significa que tenemos fe en nuestro producto, desechando las farsas y engaños.

La Crema Esmalte se vende únicamente en sus oficinas establecidas en la calle

945, SUIPACHA, 945

Unión Tel. 3205 (Avenida) **BUENOS AIRES**

Las capitas impermeables



Cuando no llueve se achicharran

y cuando llueve se empapan.

Peso exacto de la capita.

¡Eureka! Con dos capitas está resuelto el problema.

¡Para algo habían de servir!

ÉXITO SOBRE ÉXITO

NUEVOS TRIUNFOS

— DEL —

AGUA DEL BUEN CAMINO



Sr. José Parodi, antes de la cura. Cochabamba 2617

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene, es el único especifico Mundial Higiénico, renacedor del cabello, con una sola aplicación evita la caida y desaparece completamente la caspa. Cura radicalmente todas las enfermedades del cuero cabelludo.



Sr. José Parodi, á los 6 meses de cura.

HECHOS Y NO PALABRAS

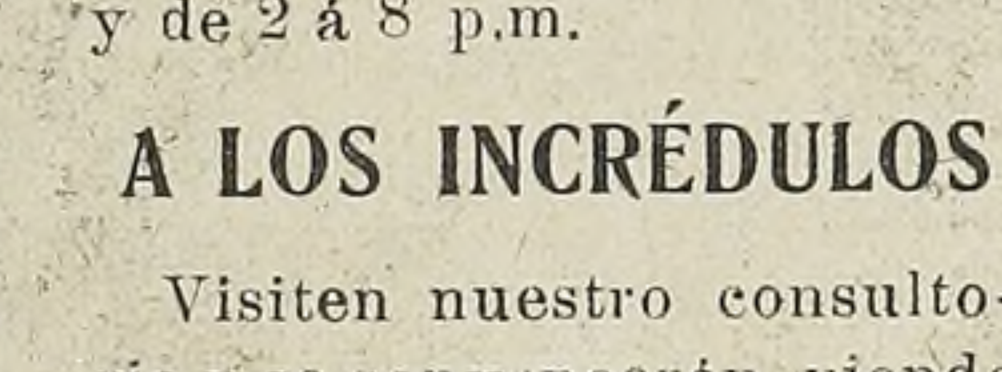


Sr. Esteban Schiafino, antes de la cura. Ruiz Diaz 689

Teniendo una garantia comercial curamos en nuestro consultorio y no cobramos hasta que no tengan una hermosa cabellera.

Precio del frasco 10 $

Se remite á quien lo solicite á **D. Gargiulo y R. Percich.** — Unica casa de venta y consultorio, **Calle Perú 79**, (piso 1.°) — de 9 á 11



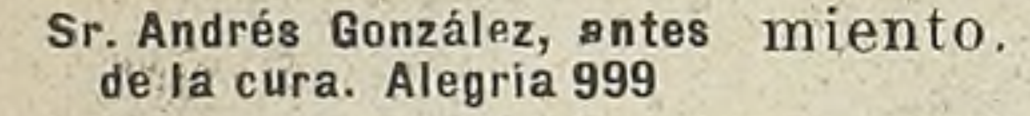
y de 2 á 8 p.m.

A LOS INCRÉDULOS

Visiten nuestro consultorio y se convencerán, viendo la respetable y selecta clientela que tenemos en tratamiento.



Sr. Esteban Schiafino, á los 8 meses de cura.



Sr. Andrés González, antes de la cura. Alegria 999



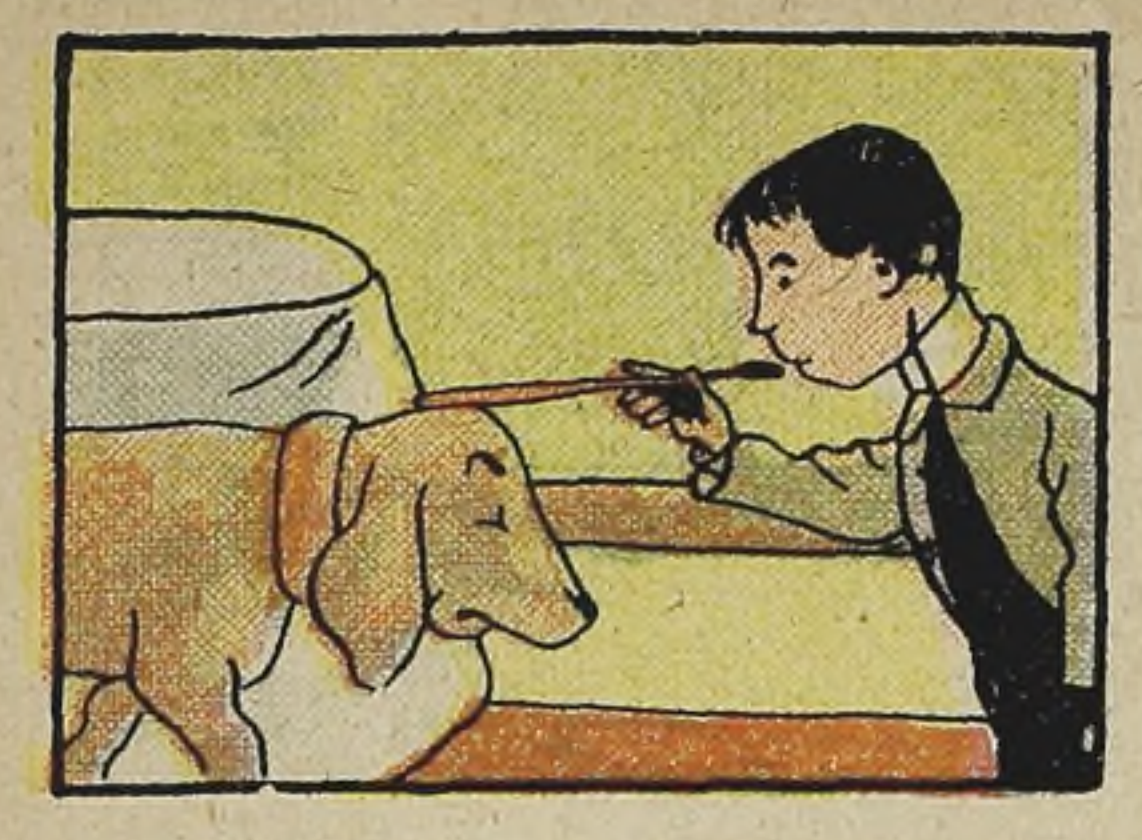
Sr. Andrés González, á los 14 meses de cura.

Representante en Gualeguaychú:

El Cirujano Dentista N. PERCICH

"HOTEL COMERCIO"

Las travesuras de Pepín



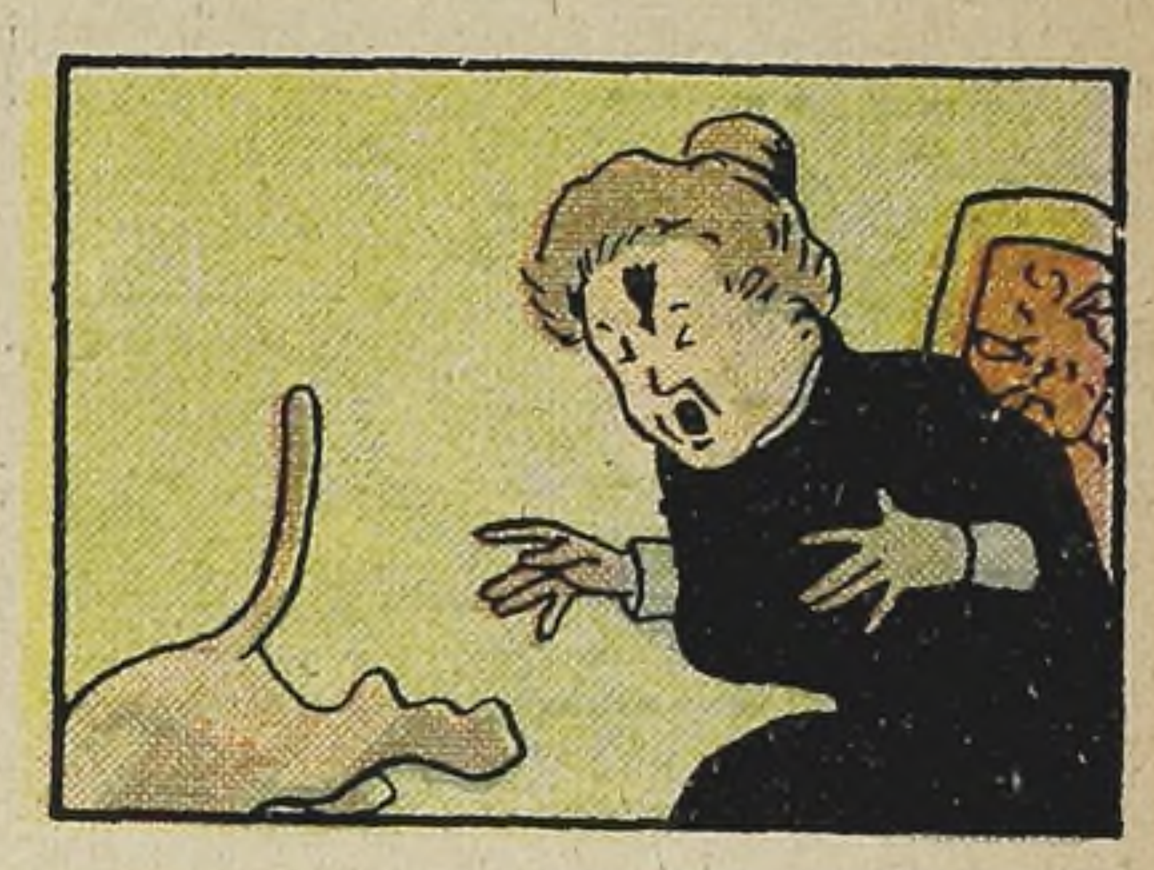
Al niño Pepín se le ocurrió meter un pincel con pintura negra, en el collar del perrito de su tía.



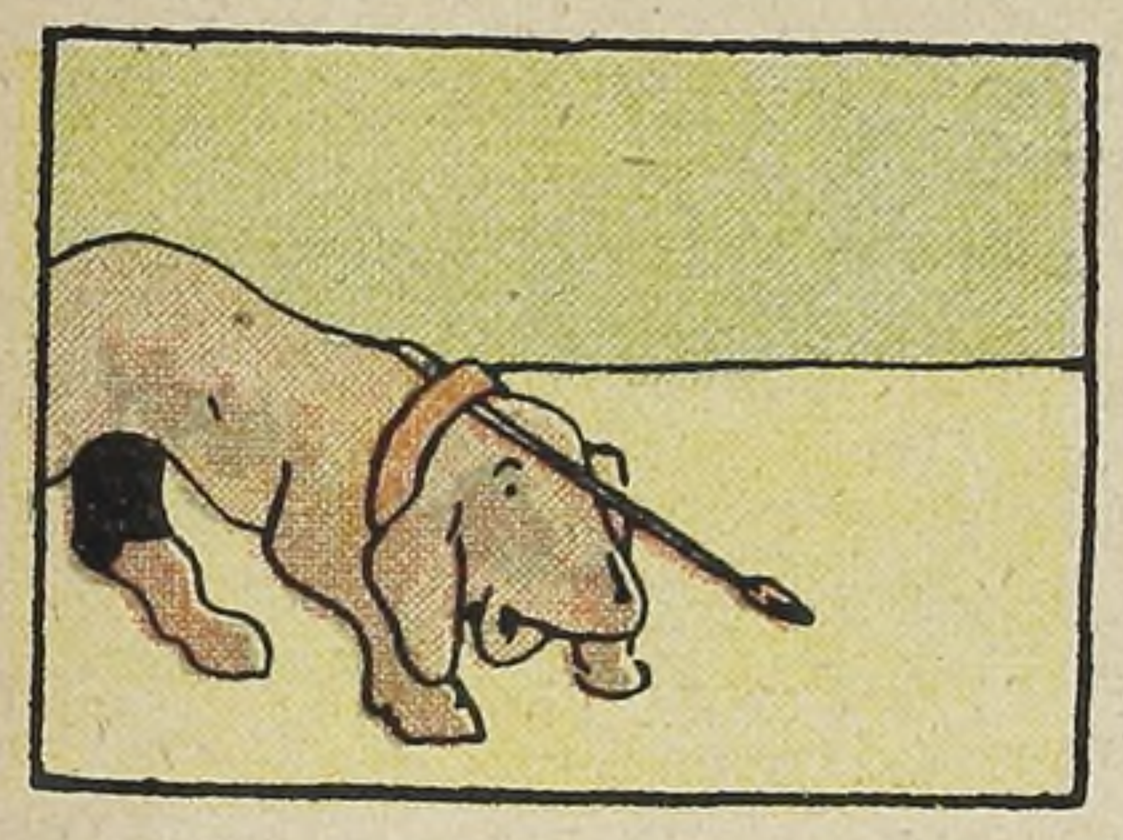
Y como lo pensó, lo hizo, adornando al pichicho de esta manera.



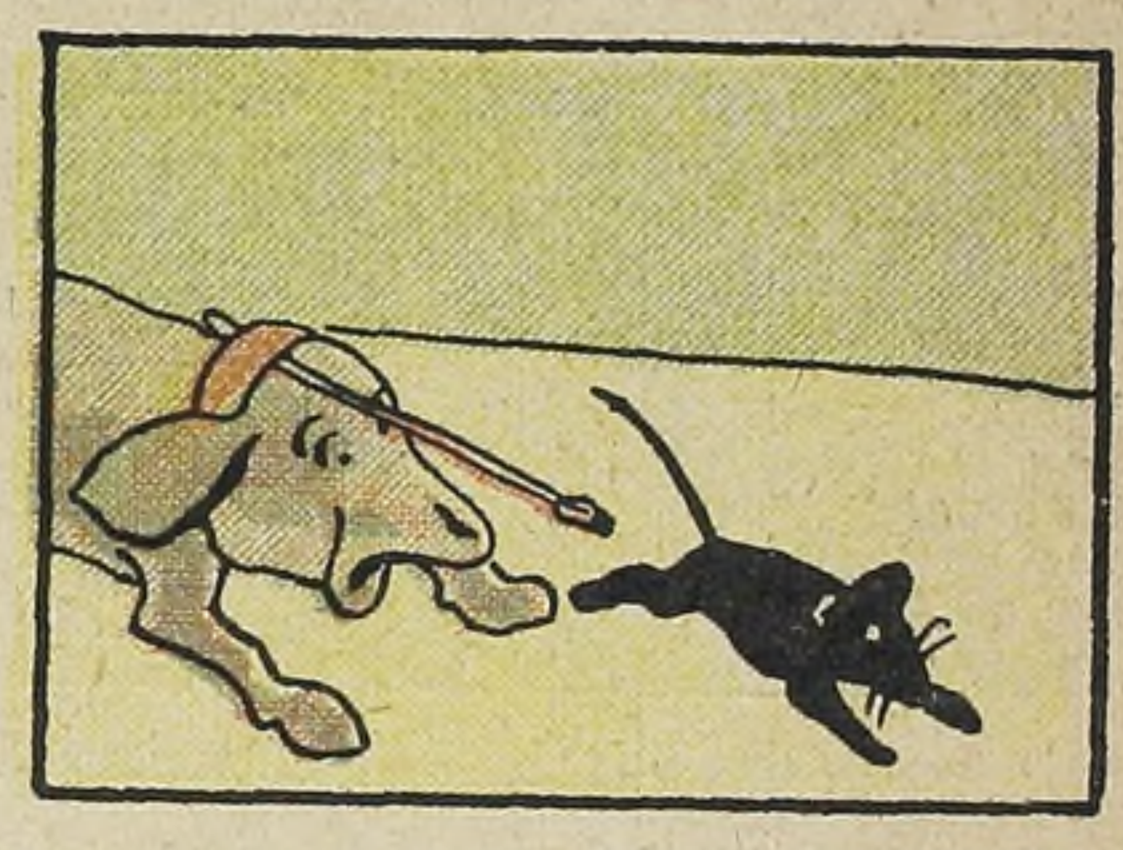
En cuanto se presentó la tía, el animal, que era muy cariñoso, corrió á darle un besito,



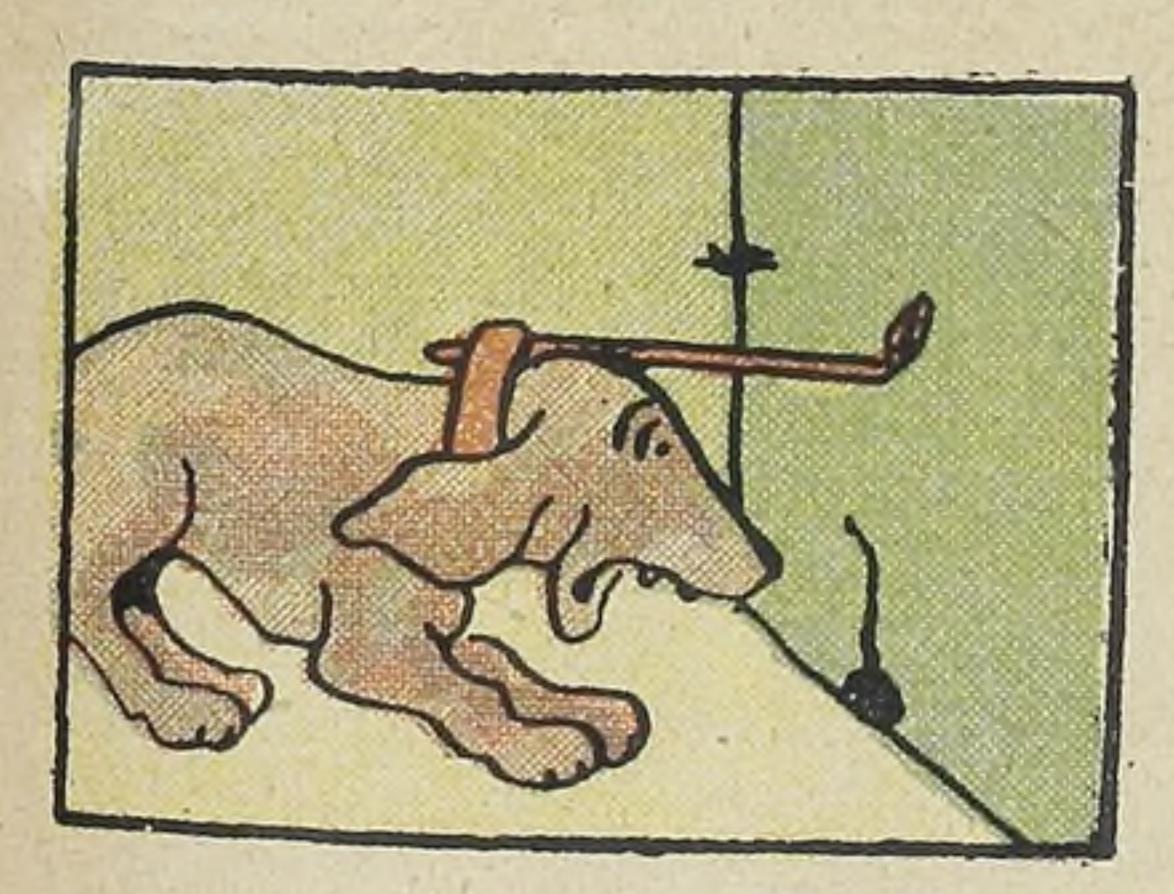
caricia que tuvo este lamentable resultado.



No terminó ahí la farra, porque el animalito descubrió una rata tremenda;



la siguió, en cumplimiento de su deber, y, cuando ya iba á atraparla...



el pincel tropezó en la pared y la roedora se metió en su agujero, incólume



Allí se rió la rata mucho, celebrando la ocurrencia del niño.

Según cálculos últimos, han perecido en el gran terremoto de la India unas 15.000 personas; los destrozos, en la región donde se sintió con violencia el fenómeno, que abarca una superficie de 700 millas cuadradas, fueron tales que todos los edificios se hundieron ó quedaron en estado de no poderse habitar.


Destrozo en la municipalidad del Jubileo de Victoria

Estas fotografías, las primeras recibidas, presentan algunas vistas de Lahore. Considerando el número de pesadas cúpulas, alminares, etc., que descansan allí sobre columnas ligeras, se concibe lo enorme de la destrucción. En Lahore, la municipalidad quedó destrozada, el Montgómery Hall, centro de fiestas sociales, también sufrió mucho, habiéndosele hundido una parte del techo, y la estación de ferrocarril es otra de las construcciones que será necesario levantar de nuevo.


Habitantes de Lahore huyendo de la ciudad

En cuanto á las habitaciones particulares y á los que en ellas sucumbieron, sería larga la enumeración. Hubo escenas horrorosas; una casa de tres pisos se derrumbó quedando sepultados entre los escombros siete personas, entre hombres, mujeres y niños.

La parte superior de las casas altas caía sobre las casas más bajas y las aplastaba; por todas partes huía la gente presa del terror y puede decirse que Lahore, que tiene una población de cerca de 210.000 habitantes, quedó desierta á los pocos momentos.

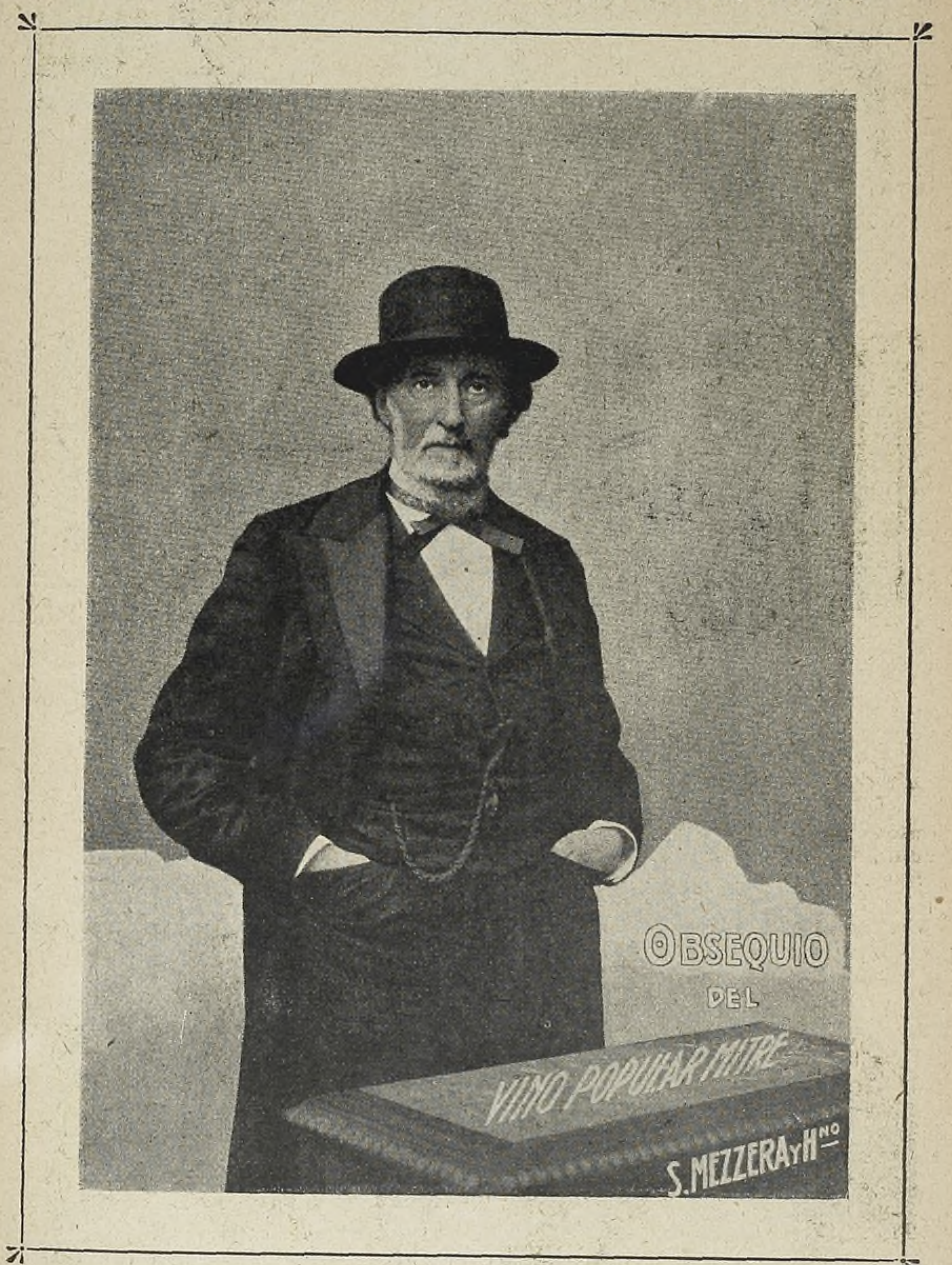
En esa fuga precipitada, los atropellos no fueron pocos.

Al sentir el temblor de tierra, las fieras del Jardín Zoológico lanzaban grandes rugidos y las aves volaban espantadas.


Departamento de la estación de ferrocarril, después del desastre

En homenaje al 25 de Mayo

En vista del enorme aumento de la venta mensual del "VINO POPULAR MITRE"



Reproducción del cuadro con que se obsequiará á los consumidores

Este vino es el más exquisito, el más delicioso y el más solicitado para postres y cocktails, tertulias y banquetes.

Ninguna familia debe carecer de este vino especial. Pídase en todos los almacenes por mayor y menor, y en las buenas confiterías.

SANTIAGO MEZZERA Y Hno.

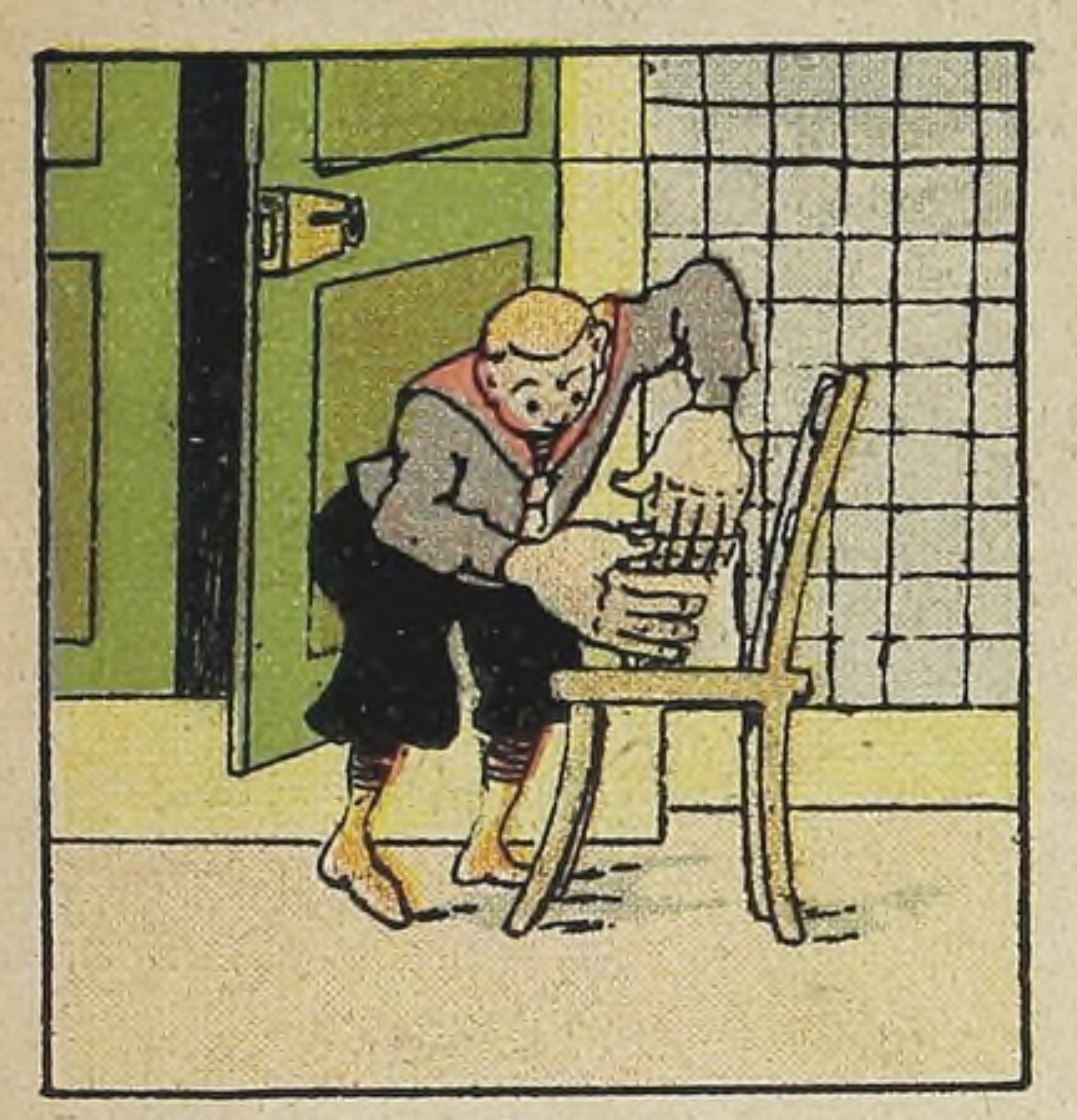
Las manos de Juan Dedillo



Cuando nació Juan Dedillo, notó al punto su familia que tenía las manos demasiado grandes.



Por eso, cuando fué mayor, no pudo disfrutar del infantil entretenimiento de meterse los dedos en la nariz.



Dedillo era goloso como muchos niños, pero en vano trataba de introducir las manos en los tarros de confitura.



En cambio, cuando se ponía á cazar moscas, atrapaba tres ó cuatro á la vez.



Unos picarillos quisieron burlarse de sus manos, pero vieron pronto, con sorpresa desagradable, que no eran cosa de risa.



Cuando necesitó guantes, no los pudo encontrar á su medida. Se resignó á comprar unos de metal, de esos que sirven de muestra.

Las manos de Juan Dedillo



Si hacía compras en una tienda, se podía llevar á casa inmediatamente y con gran facilidad todos los paquetes.



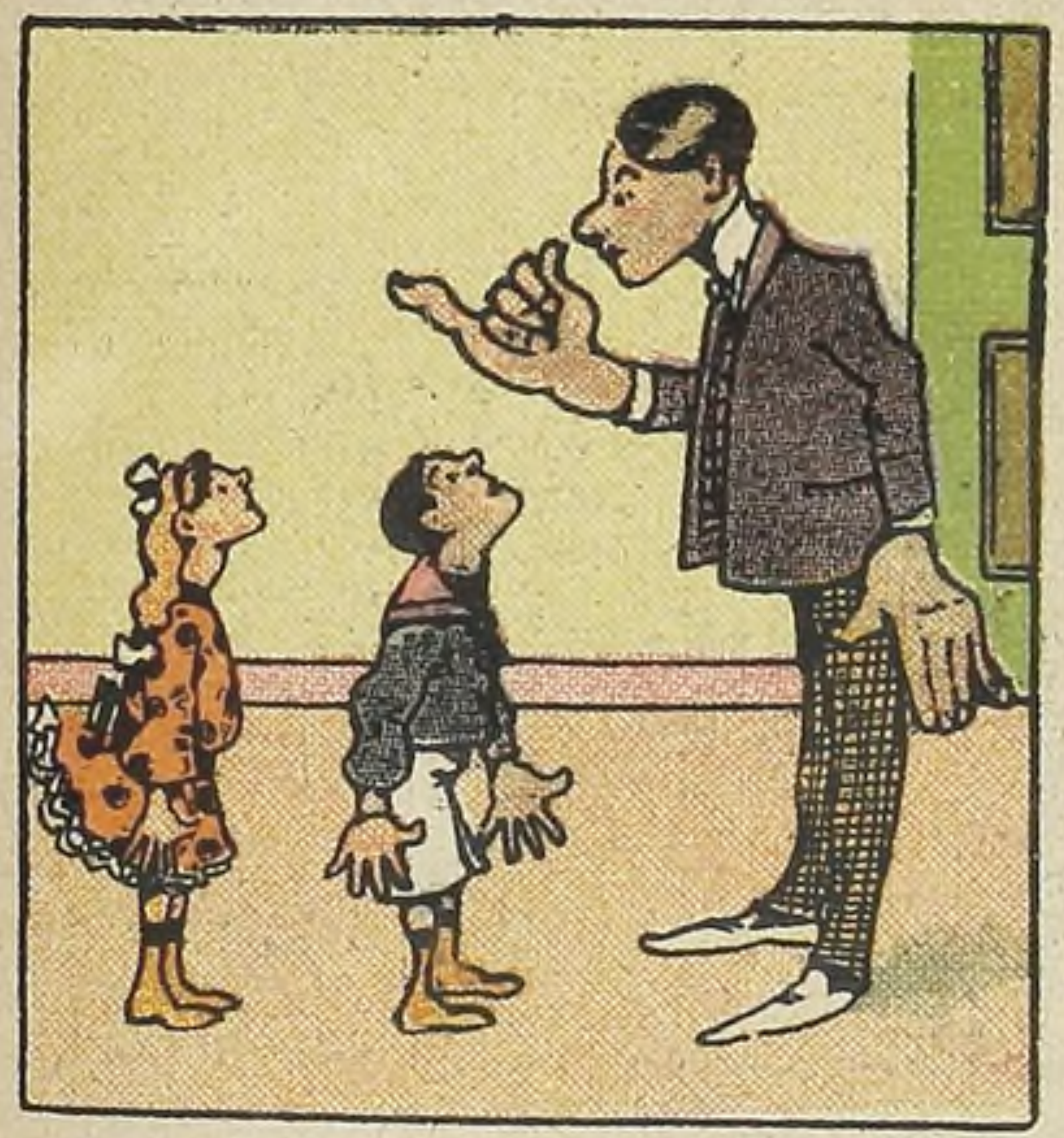
En el teatro, podía reemplazar ventajosamente á la «claque» ó gente pagada para aplaudir. Sus aplausos eran estrepitosos.



Una señorita rica y extravagante le concedió su mano, para tener un marido que saliera de lo común.



El día del casamiento, estrechó la mano á ia vez, á cinco ó seis invitados á la fiesta.



Hoy tiere lindos hijitos á quienes mima, porque es hombre que lleva el corazón en la mano, y que, sin embargo, le respetan por temor á sus palmadas



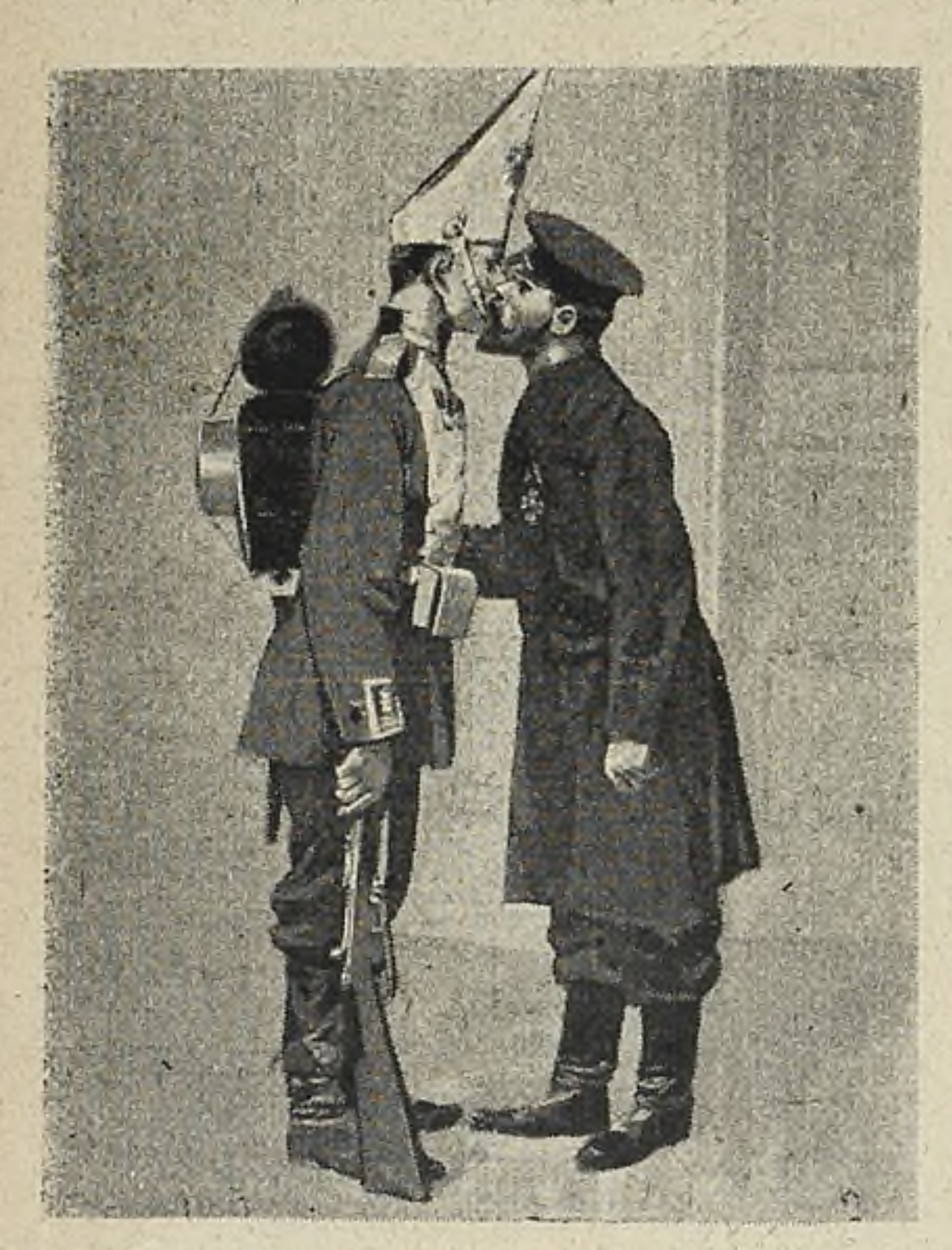
Y después de tener unas manos tan hermosas, no trabaja en nada el señor Dedillo, pues se enriqueció mucho por su casamiento y dice que no quiere molestarse

El pueblo ruso tan fiel á las prácticas religiosas y á los actos tradicionales, ha celebrado las pasadas fiestas de la pascua, que por su calendario cayó en el 30 de abril, con menos alegría que otros años, á causa de la triste situación en que el país se encuentra.

Las costumbres de la pascua rusa son


Moscou durante la pascua. Paseo de la nobleza en el Kremlin

las iglesias cargados de jarros, cacerolas y otras vasijas, para proveerse de agua bendita, y todo fiel enciende un cirio ante la efigie del santo de su devoción. Los platos especiales de esta festividad llenan las mesas y hasta los más pobres se regalan con ellos, pues en las iglesias y en muchas casas se hacen


El zar besando á un centinela el día de pascua


Gente del pueblo que se besa al encontrarse el día de pascua

muy curiosas. Durante ella se besa la gente; se besan los hombres y las mujeres, las personas de distintas clases, los viajeros que se encuentran en un camino y hasta el zar, consagrando la práctica, besa á un centinela.

El sábado santo, día de la bendición del agua, hombres y mujeres acuden á


La bendición pascual en una iglesia ambulante del ferrocarril transiberiano

distribuciones entre la gente necesitada. También en los cuarteles disfrutan los soldados de esos manjares que bendicen los sacerdotes.

En los mismos trenes del ferrocarril transiberiano, se celebran las fiestas pascuales con mucha solemnidad, como puede verse por una de las fotografías reproducidas en esta nota.



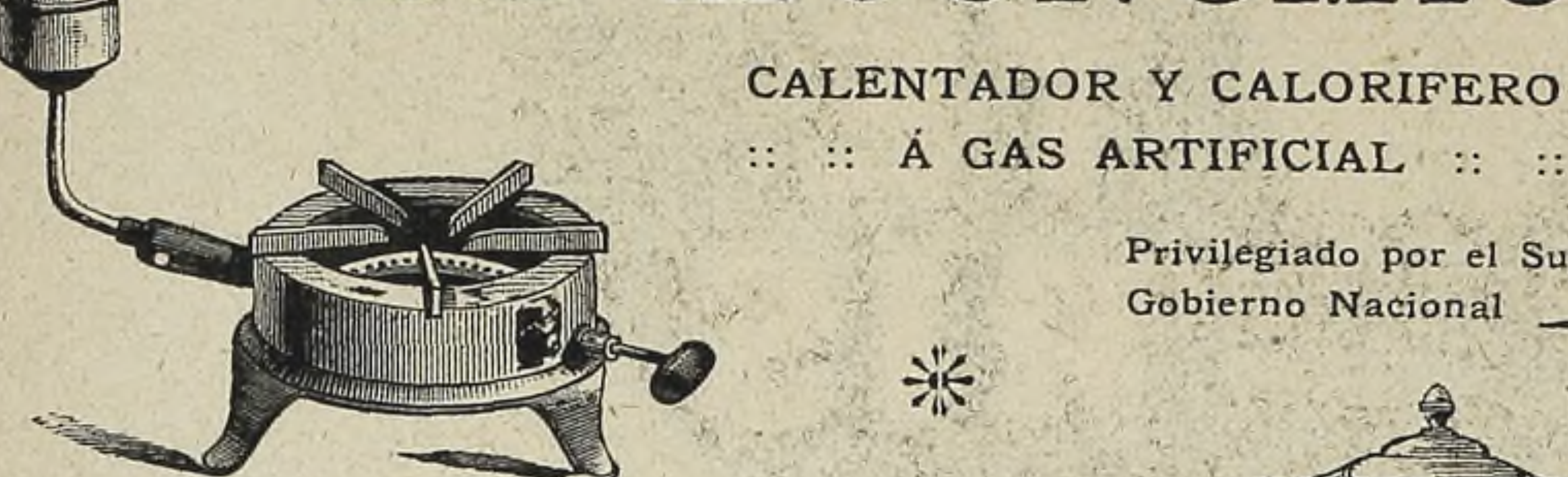
ANDERSON, CLERGET & C°

135, Calle Maipú, 147 — Buenos Aires

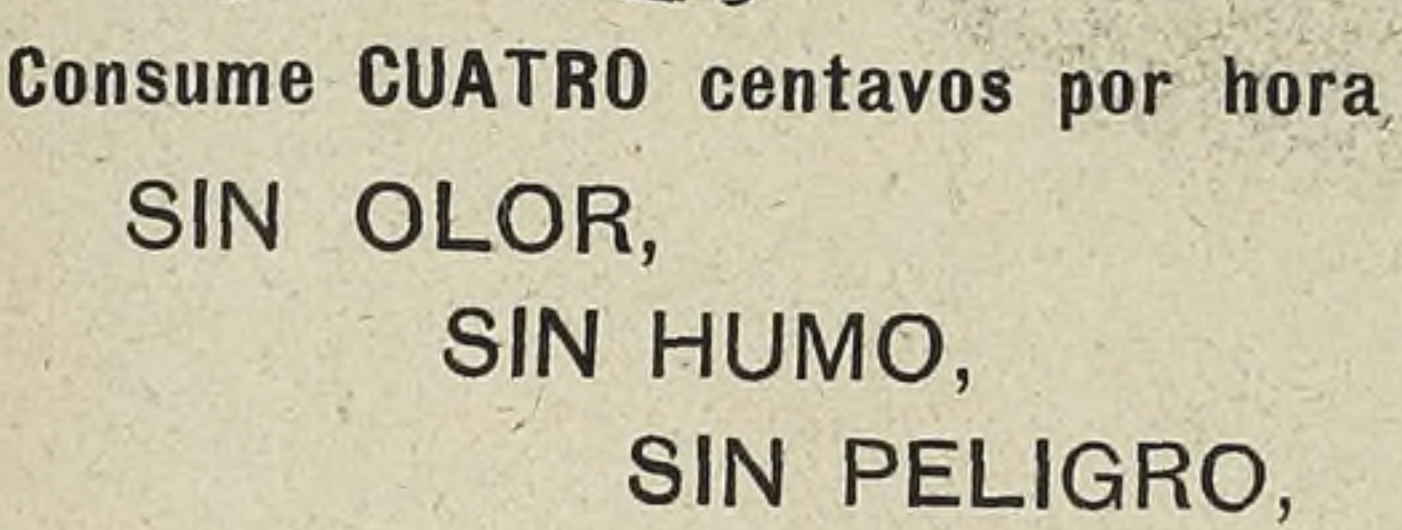


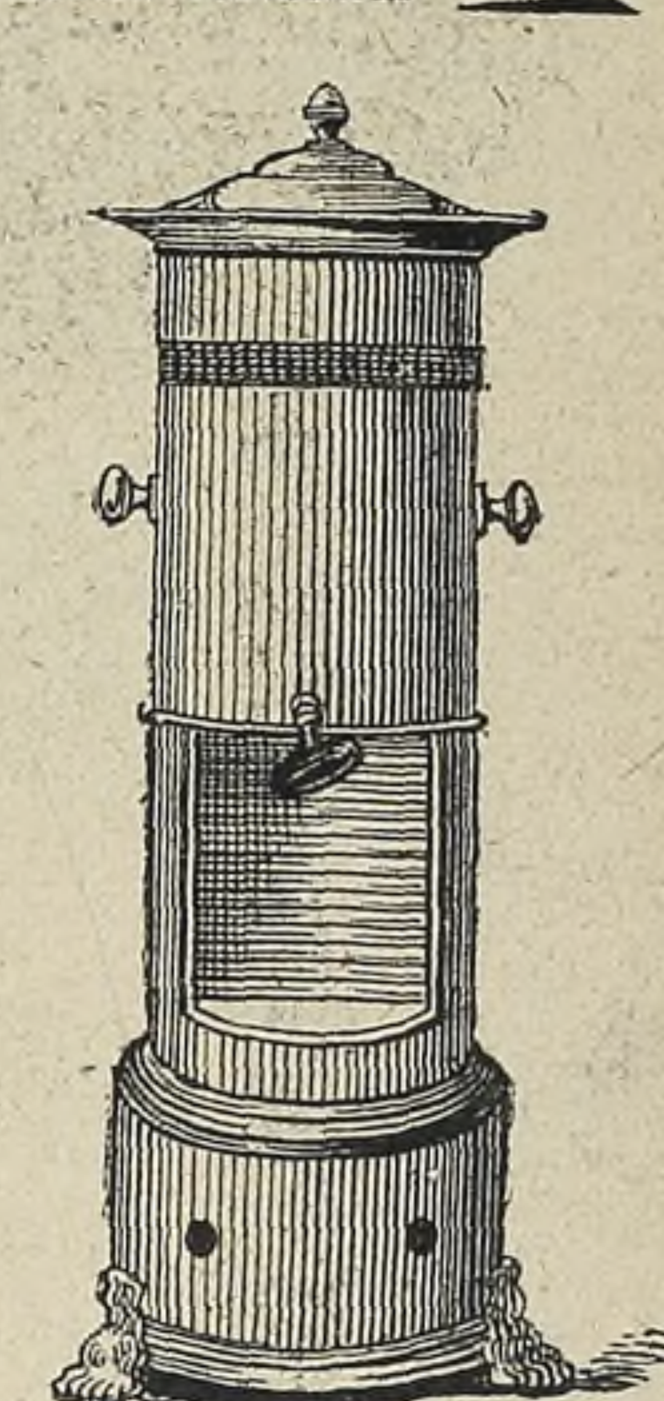
CALENTADOR Y CALORIFERO
:: :: Á GAS ARTIFICIAL :: ::

Privilegiado por el Superior Gobierno Nacional



Consume CUATRO centavos por hora



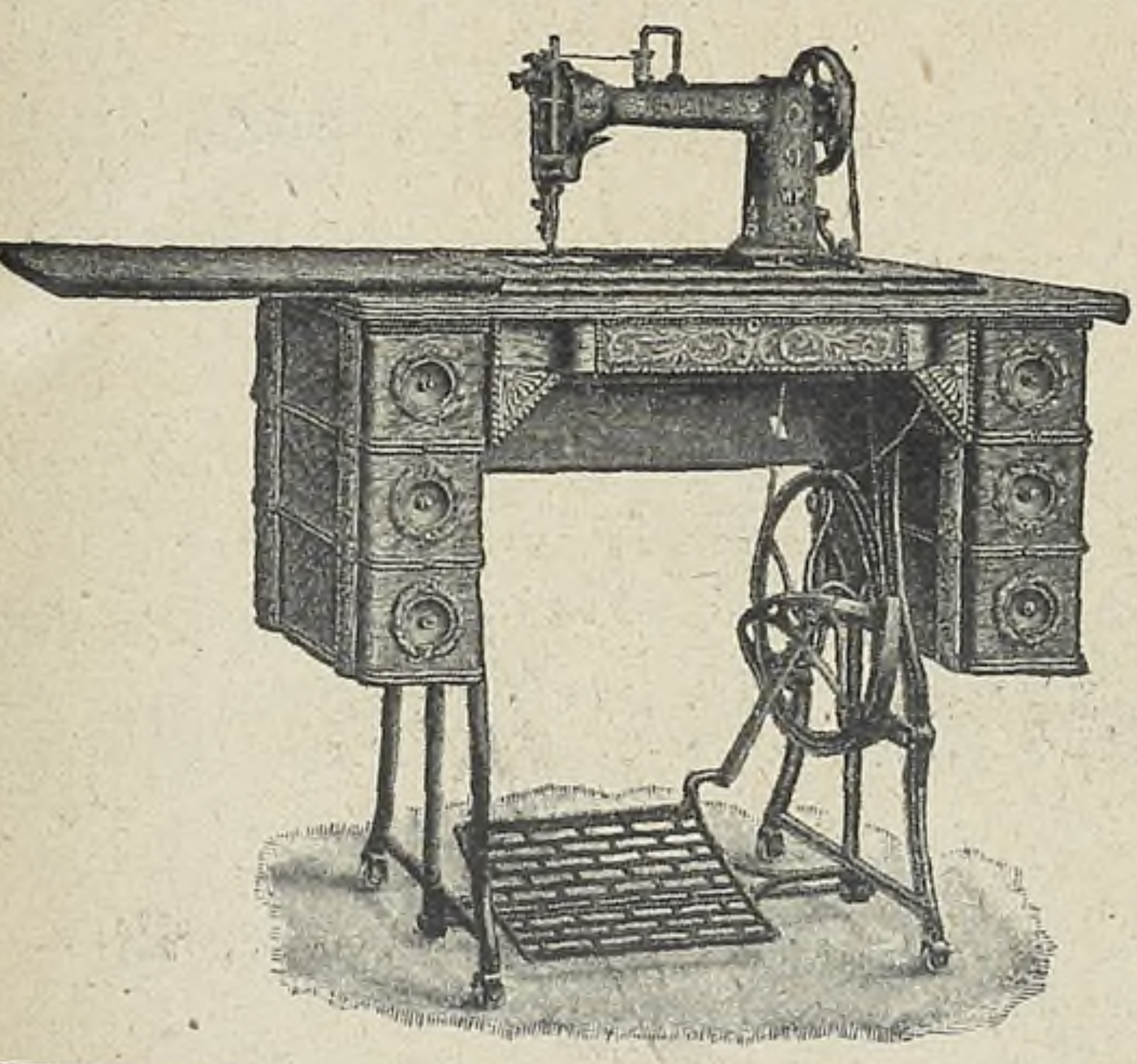


Resuelve el problema tan buscado de tener gas donde no hay gas.

También tenemos caloríferos á kerosene de todo tamaño y á precios reducidos.

Pedir nuestro catálogo mencio-
:: :: nando á P B T :: ::

"WHEELER & WILSON"



Las únicas máquinas de coser que tienen movimiento rotatorio y los cojinetes colocados sobre bolillas, siendo por consiguiente las máquinas más

RÁPIDAS,

SILENCIOSAS,

DURABLES.



Pedir el catálogo especial mencionando á P B T


RE
VER
TE
RIS

El sable quirúrgico

Antes se practicaban las operaciones quirúrgicas sin aparato de ninguna clase, y le amputaban á uno un brazo ó dos con un serrucho, sobre la mesa de la cocina, de prisa y corriendo. Ahora tiene usted un flemón, y busca un cirujano famoso para que se lo reviente, en compañía de dos ó tres ayudantes, como si de la operación dependiese la vida de usted y la de toda su prole.

No cabe duda que hemos adelantado muchísimo, porque á lo mejor va usted á una casa de visita y le dice el dueño:

—Parece mentira que yo esté aquí tan sano y tan gordo, después de lo ocurrido.

—¿Pues qué le ha pasado á usted?

—¿A mí? Casi nada. ¿Ve usted esta nariz? Pues es nueva.

—¿Nueva?

—Sí, señor; la anterior se me secó á consecuencia de un catarro agudo, y ésta me la ha puesto un doctor alemán el jueves de la semana pasada.

Hoy se fabrican muy bien todas las facciones.

Efectivamente, los modernos cirujanos realizan verdaderos prodigios.

Lo que hay es que muchas veces se equivocan, y en lugar de extraerle á usted una protuberancia cualquiera, le extraen el hígado ó el bazo, ó las dos cosas juntas, y después dicen aparte:

—¡Córcholis! Me he equivocado de bulto.

Hay quien ha sufrido una operación terrible. Primero le cortaron el vientre en dos pedazos, como quien corta carne de membrillo; después le extrajeron un riñón que estaba algo flojo, y después le cosieron la piel, dando por terminada la operación.

De pronto dijo uno de los ayudantes, dirigiéndose al cirujano:

—¡Ay, don Agustín! ¡Buena la hemos hecho!

—¿Qué?—preguntó el sabio sorprendido.

—Que nos hemos dejado dentro una servilleta y dos esponjas.

—¿Cómo?

—Sí, señor, cerca de las tripas, á mano derecha.

Hoy la cirugía ha adelantado de un modo cruel, y hay algún operador atrevido que le dice á usted con la mayor naturalidad del mundo:

—Todo es operable en esta época de progreso científico. Yo me comprometo á extraerle á usted el estómago y á presentárselo á su familia, haciéndole creer que es un chaleco.

Pero estas operaciones atrevidas suelen realizarse solamente sobre aquellas personas que poseen bienes raíces.

Cuanto más rico es uno, más carne le cortan.

Hay cirujano que lo primero que hace es preguntar al enfermo:

—¿Qué padece usted?

—Dicen que tengo un divieso con raíces en esta mandíbula.

—Perfectamente. ¿Qué es usted?

—¿Yo? Asturiano, de Pravia.

—No se trata de la oriundez, sino de la posición social.

—Pues soy violín segundo.

—En ese caso no puedo operarle á usted.

—¡Cielos!

—Lo mejor será que espere usted á que la mandíbula se caiga sola.

Y el infeliz tiene que renunciar á la operación, esperando que el divieso reviente por sí mismo sin necesidad de excitaciones ni de subterfugios, y todas las mañanas dice á su esposa:

—Manuela: cuando notes que se me ha caído la mandíbula, ten la bondad de avisarme, porque no quiero que la cosa me pille desprevenido; y si quieres guardarla como recuerdo, lo haces, y si no, la tiras.....

Los cirujanos de buena fe, hombres ilustres, que los hay aquí como en todas partes, merecen bien de la patria, y ante ellos me postro respetuosamente; pero los que persiguen tan sólo su interés personal á costa de los músculos ajenos y andan por ahí cortando cosas á precios extraordinarios, merecen la reprobación pública, porque en sus manos el bisturí se convierte en sable.

Dicho sea sin ánimo de ofender á los que dan *sablazos* en la calle de Sevilla.

Luis TABOADA.



HORMIGUICIDA AMERICANO CON PRIVILEGIOS
FABRICAS BUENOS AIRES DEFENSA 281
MONTEVIDEO 18 de Julio 367
LUIS SPALLA
LUIS SPALLA DEFENSA 281
VENENO EN PIEDRA
INGREDIENTE EN POLVO



Lo sé todo!!

—Pero de todo lo que sé, sólo puedo decirles por hoy que en la calle Perú esquina Rivadavia he visto



Este anillo de oro 18 quilates con 1 brillante, por $ 120.



Este otro de oro también 18 quilates, por pesos 250.
Más chico, por $ 180.



Con 2 brillantes y 4 diamantes, de oro 18 quilates $ 850.
El mismo con 1 perla, 1 brillante y 4 diamantes, $ 750.



Este con 2 brillantes y 1 piedra de color $ 100
El mismo, todo brillante, $ 150.

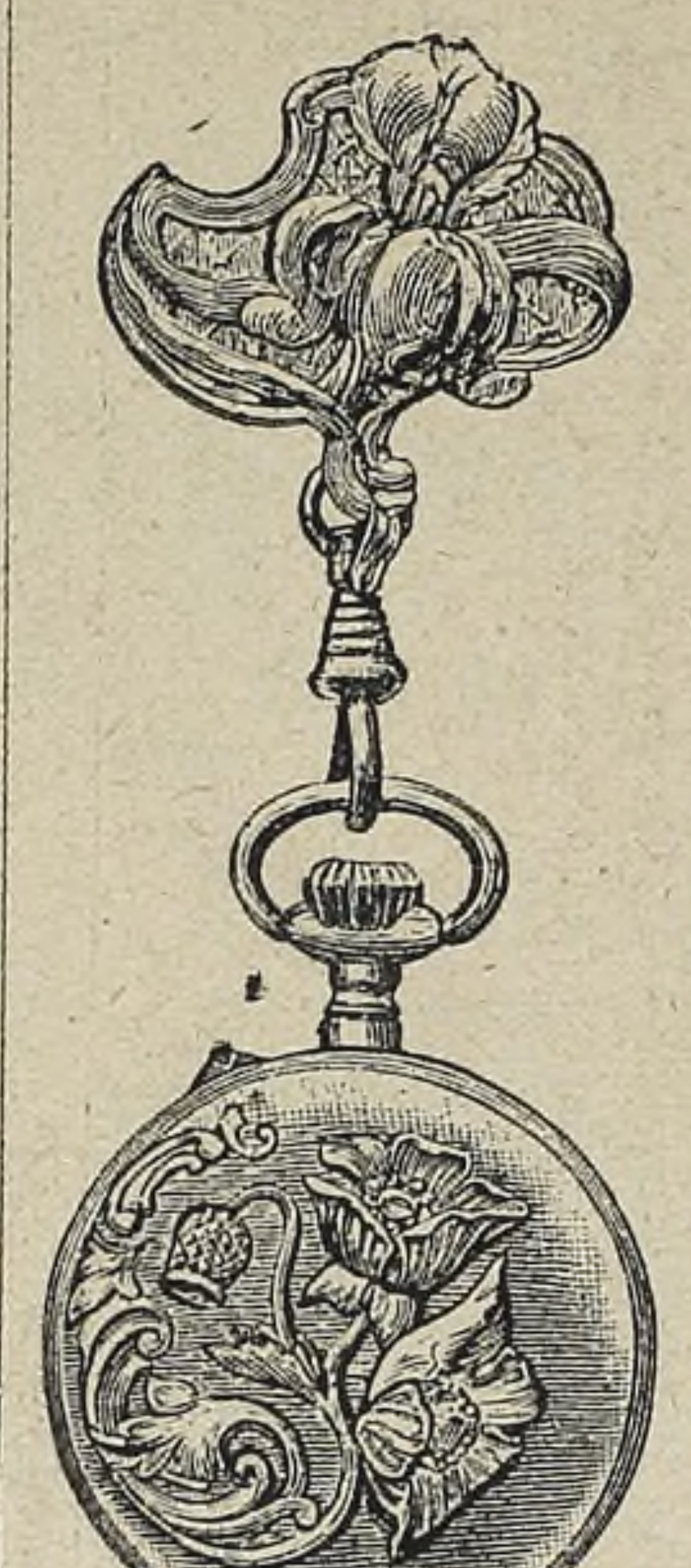




Este riquísimo par de aros con 2 diamantes arriba y 2 brillantes abajo, por pesos 300.



Este otro á tornillo, con 2 diamantes $ 45.
El mismo con 2 brillantes, $ 100.



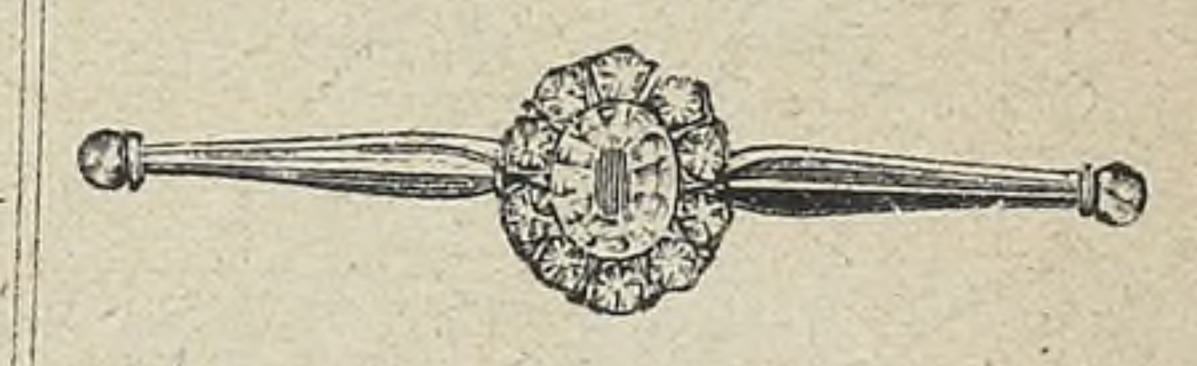
Este precioso reloj con prendedor oxidado imitación plata vieja, $ 9,95.

El mismo con lindos esmaltes pesos 15.

Los he visto de oro, con prendedor también de oro, por pesos 30.



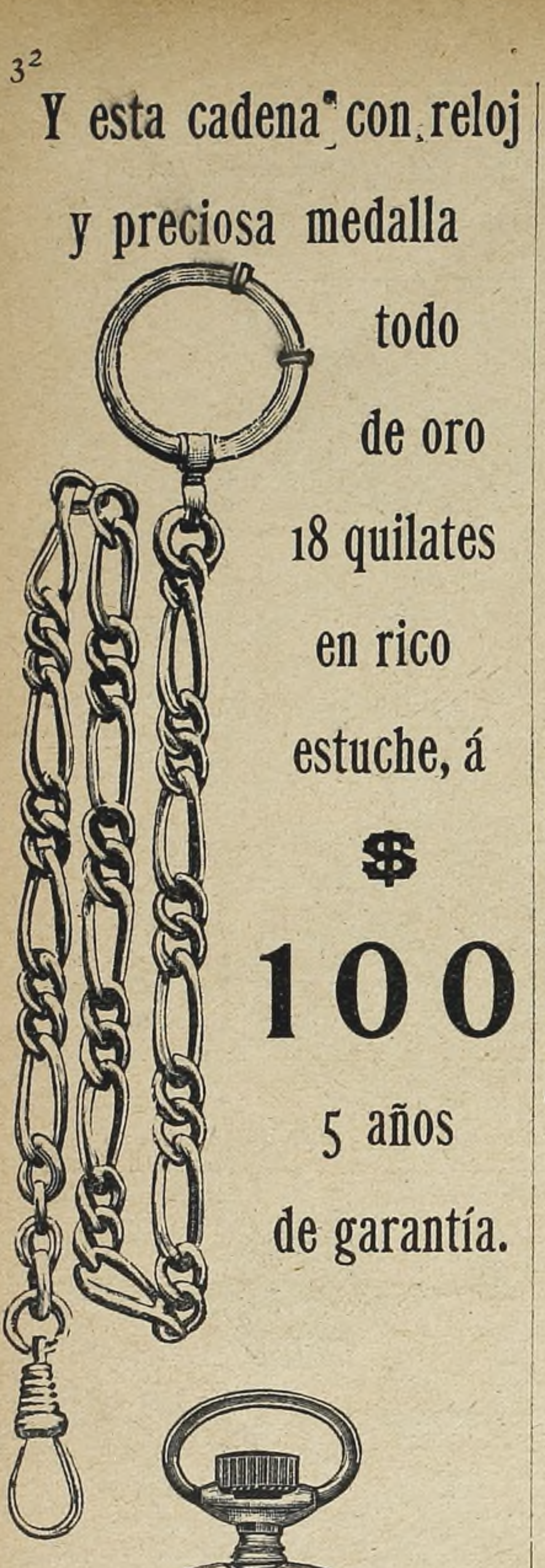
Prendedor de plata $ 1.
» » oro » 12.
» » oro 18 quilates $ 20.



Rico prendedor de oro con 10 diamantes y piedra de color, $ 90.
De oro 18 quilates con 10 brillantes y 1 turquesa, $ 150.
Id., id., id. y un rubí, $ 250.

y lo que sigue

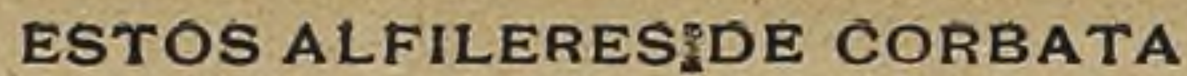
Y esta cadena con reloj y preciosa medalla

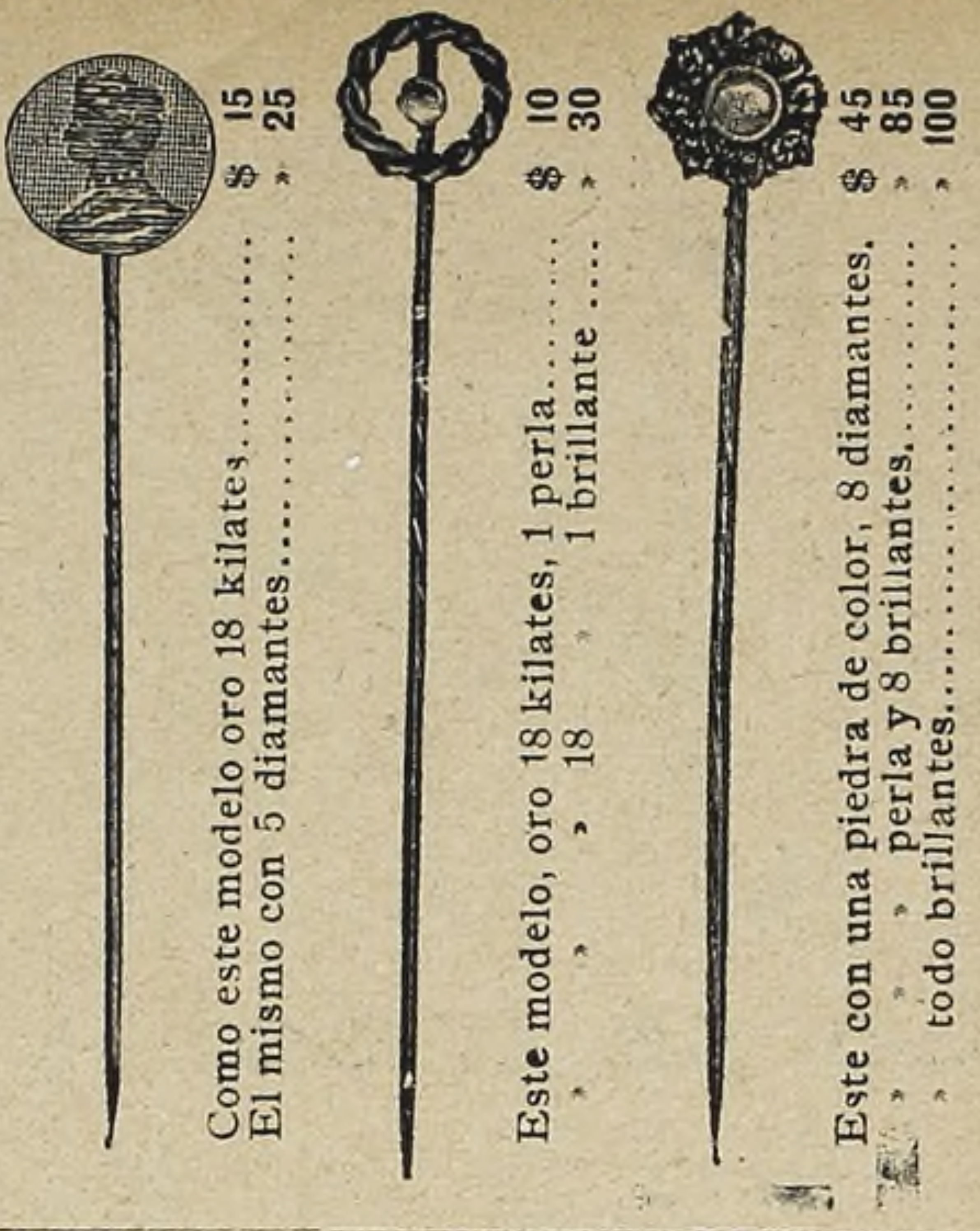


todo de oro 18 quilates en rico estuche, á

$ 100

5 años de garantía.





Como este modelo oro 18 kilates........ $ 15
El mismo con 5 diamantes................. » 25

Este modelo, oro 18 kilates, 1 perla........ $ 10
» » 18 » 1 brillante .... » 30

Este con una piedra de color, 8 diamantes. $ 45
» » perla y 8 brillantes.......... » 85
» todo brillantes.......................... » 100

Para los novios, un rico estuche con 2 alianzas de oro por $ 12 par. Las mismas en oro 18 k. $ 18 par. Cinceladas. 18 k. $ 32 par,



Estos gemelos de plata, variado surtido, á **0.50** el par

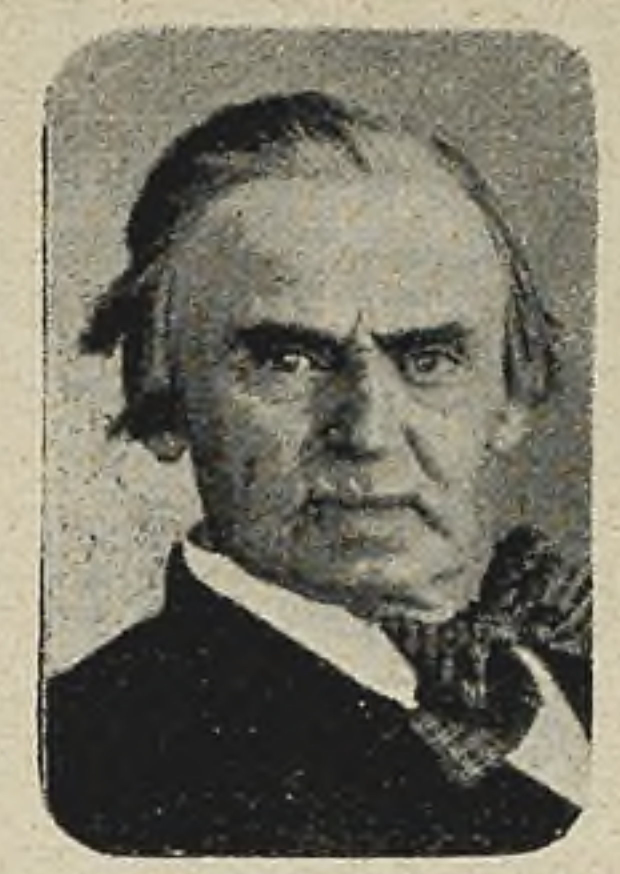


—Que es una pequeñísima parte de lo que he visto, pero que ampliaré en la semana próxima.



El actor norteamericano José Jéfferson.—A los 76 años de edad, ha fallecido el célebre actor José Jéfferson, que se presentó por primera vez en la escena, siendo niño aún. En «Rip van Winkle», le aplaudieron en todas las ciudades importantes de los Estados Unidos.

Tres veces estuvo en Londres, para desempeñar su famoso papel, habiendo alcanzado durante su primera visita una serie no interrumpida de 150 representaciones.


El célebre actor norteamericano J. Jéfferson †

Explosión de gas en Birmingham.—Entre los accidentes ocurridos hace poco en Inglaterra, se registra una explosión debida á un escape de gas que se produjo el 21 de abril en Balsall Heath, á una milla del centro de Birmingham. El edificio, que era una fábrica de camas, quedó destruído.


Destrozos causados por una explosión de gas en Birmingham

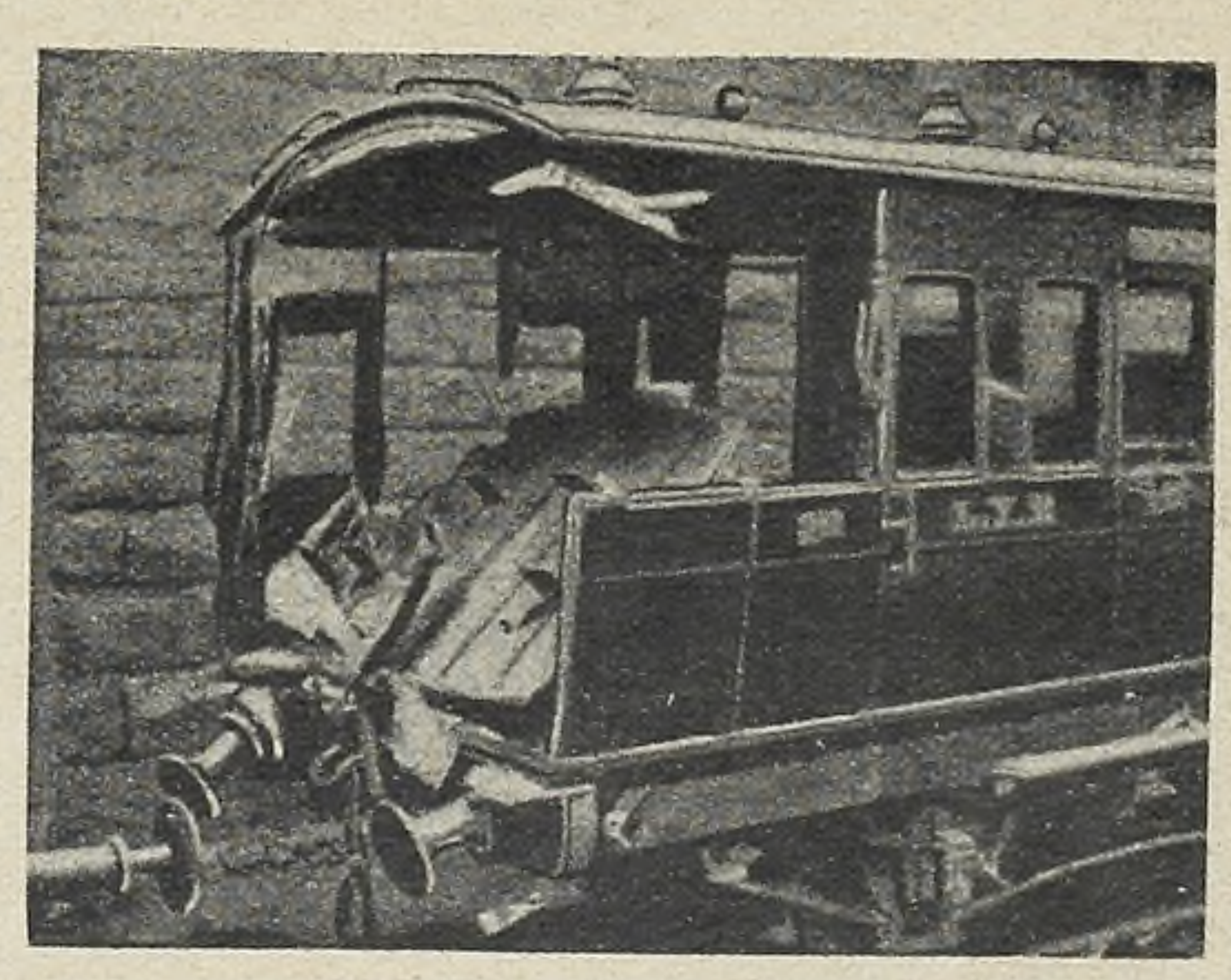

Baño de ola artificial en Munich

Baño de ola artificial en Munich. — Los habitantes de Munich pueden disfrutar ahora de las delicias del baño de playa, no obstante estar muy lejos del mar.

En efecto, se ha fundado allí un establecimiento de baño, donde se forman las olas por medio de rodillos que agitan el agua. La novedad ha tenido gran aceptación, sobre todo entre los estudiantes, que favorecen mucho el establecimiento. Tan entusiastas como ellos por este baño, son las señoras y señoritas que prolongan su permanencia en las agitadas aguas, entregándose á diversos juegos. Es muy probable que se establezcan pronto en otras ciudades de de Europa baños semejantes á este de Munich.

Colisión en una línea férrea inglesa.—El 21 de abril ocurrió un lamentable accidente cerca de la estación de Húddersfield. Una locomotora del ferrocarril de Londres y el Noroeste que arrastraba dos vagones, chocó con el tren de la 1 y 50 procedente de Brádford, cuyos tres primeros coches fueron «telescopiados».

Murieron dos pasajeros y ocho quedaron heridos.


Coche destrozado en la colisión de trenes ocurrida en Húddersfield (Inglaterra)

El prometido de Aurelia



Los hechos que voy á relatar se hallan consignados en una carta que me dirige cierta señorita residente en la hermosa ciudad de San José. No conozco á la autora de la misiva. Fírmase Aurelia María, lo que bien pudiera ser un seudónimo. Como éste es un detalle que en nada afecta al interés del relato, debo no parar mientes en él y abordar de lleno el asunto.

Según puedo colegir por la simple lectura del documento, la joven Aurelia ha sufrido mucho en el mundo, y además se encuentra sin saber qué hacerse en un momento decisivo de su vida. Quiere contraer matrimonio; pero, de una parte, se lo impiden consejos más ó menos interesados de amigos y parientes, y de otra, dificultades de un género nuevo en absoluto. A pesar de los pesares insiste en casarse, y creyendo que mi opinión ha de sacarla del aprieto, me escribe solicitándola por cierto con elocuencia capaz de conmover á una estatua.

Sabed, ahora, la triste historia de Aurelia.

Acababa de cumplir dieciséis años cuando encontró en su camino á un guapo chico de New Jersey llamado Williamson Breckinridge Caruthers. Le vió y le amó con todo el ardor de que es capaz un corazón meridional, teniendo la suerte de ser correspondida. Juraron ser el uno del otro, con el asentimiento de sus respectivas familias, y durante algún tiempo fueron felices. Su existencia parecía hallarse caracterizada por una inmunidad contra la desgracia, algo superior á la que poseen ordinariamente los humanos. De improviso, cambió la faz de la fortuna. El bello Caruthers fué atacado por la viruela negra, pero no una viruela negra benigna, sino viruela de las más virulentas y destructoras De modo que, cuando Caruthers recobró la salud, parecía su cara un plano en relieve, de las Montañas Rocosas. ¡Desventurado Villiamson!... ¡Su hermosura había huído para siempre!...



Aurelia pensó en un principio romper su compromiso; mas, llevada de compasión, se limitó á aplazar la boda unos meses dejando al pobre Caruthers tranquilo y lleno de dulces ilusiones.

La víspera del día fijado para el matrimonio Breckinridge, que contemplaba distraídamente el vuelo de una cometa, cayó en un pozo y se rompió una pierna. Hubo que amputársela por encima de la rodilla.

Por segunda vez intentó Aurelia libertarse de la palabra empeñada; pero, no obstante, volvió á triunfar el amor, y quedó en suspenso la boda hasta que Williamson estuviera completamente restablecido.

Nuevo infortunio, no más leve que los anteriores, impidió la celebración del enlace. Hallábase Caruthers presenciando las salvas de artillería conmemorativas de la independencia americana, cuando el disparo imprevisto de un cañón le arrebató un brazo. Tres meses después llevábase el otro, entre sus estrías, la rueda de una máquina cardadora. Al saber Aurelia esta serie de desgracias, creyó morirse de desesperación. Afligíase al ver que su prometido la iba abandonando pedazo tras pedazo, y pensaba que, de seguir tal sistema de reducción, muy pronto no quedaría gran cosa de Williamson, pues ella carecía de medios para detenerle en el funesto camino emprendido

En su hondo padecer llegaba casi á lamentar, como el negociante que se obstina en seguir una empresa y pierde cada vez más dinero, el no haber aceptado á Breckinridge antes de que hubiera sufrido tan alarmante disminución. Sobrepúsose el afecto, decidiendo por fin Aurelia hacer frente á toda costa á las deplorables disposiciones de su prometido.



De nuevo se aproximó el día de la boda y de nuevo se amontonaron las nubes de la desilusión. El incorregible Caruthers enfermó de erisipela y perdió completamente el ojo derecho. La familia y los amigos de la joven, considerando que ésta había demostrado mucha mayor obstinación generosa de la que racionalmente podía exigírsele, intervinieron por tercera ó cuarta vez, y casi lograron que desistiese de su empeño. Digo «casi» porque la ruptura no llegó por fin á ser un hecho. Aurelia dijo que sí, al escuchar los razonamientos de sus consejeros; pero luego se volvió atrás, reflexionó unos instantes y declaró que, después de todo, no daba Breckinridge ningún motivo de censura. En consecuencia, aplazóse la boda, y en el intermedio, Caruthers se rompió la otra pierna

Fué un día negro para la generosa niña aquel en que vió á los médicos llevarse en un saco el cuarto pedazo de Williamson. Lloró como una Magdalena pensando que de día en día iba reduciéndose la esfera de sus afectos: pero con tenacidad de mártir, resistióse á las súplicas familiares y reiteró á Breckinridge su palabra de casamiento.

Pocos días antes del término fijado para la boda, ocurrió la última desdicha. En todo el año sólo hubo un hombre que cayese entre las manos de los indios de Owen River: aquel hombre fué Williamson Breckinridge Caruthers, de New Jersey. El infortunado amante acudía á casa de su prometida, entregado á dulces ensueños de amor, cuando le cazaron los pieles-rojas y le mondaron el cráneo. Los crueles coleccionistas de cabelleras dejaron la cabeza de Caruthers como un queso de bola á medio raspar.

....

Tal es la situación del prometido de Aurelia en la actualidad. La abnegada muchacha continúa queriéndole. á pesar de todo, y de ahí que me consulte.

«¿Qué debo hacer?—dice al final de su estimable carta.—Yo amo á Williamson. ó al menos, á lo que queda de Williamson. Mi familia se opone con todas sus fuerzas al matrimonio, porque mi novio. tras de hallarse imposibilitado para ganar el pan, es todavía más pobre que yo. y yo no sé lo que son cinco dólares reunidos Ruego á usted que me saque de estas angustiosas dudas. En espera de su respuesta, etc.».

***

Contestar categóricamente á una pregunta de esa naturaleza es algo más difícil de lo que parece. Se trata de dar una respuesta clara, terminante, sin ambigüedades. Va en ello la suerte y quizá la vida de una mujer y de casi las dos terceras partes de un hombre. A mi juicio, fuera asumir enorme responsabilidad contestar haciendo una indicación vaga y sólo con el deseo egoísta de salir del paso.

Vamos á ver; ¿costaría mucho la reconstrucción completa de Breckinridge? Porque de ser cosa económica, podíamos intentar algo en ese sentido, destinando parte de mis economías á la compra de dos brazos, dos piernas, una peluca y un ojo de cristal con destino al buen Williamson. Creo que todos saldríamos ganando algo: él quedaría muy presentable, la novia muy contenta y yo muy satisfecho de haber contribuído á la felicidad de dos seres que se aman.

Hecha la reconstrucción, que conceda mi comunicante á su adorado un plazo improrogable de noventa días, con objeto de que se habitúe al uso de sus nuevas adquisiciones, y si en ese término Breckinridge no se deja los sesos en alguna parte ¡que se casen benditos de Dios!

Así, pues, apreciabilísima señorita, si su prometido cede aún á esa su tentación extraña de fracturarse algo cada vez que encuentra oportunidad favorable, su próxima experiencia le será seguramente fatal, y en tal caso quedará usted tranquila para siempre. Suponiendo que se hayan ustedes casado al ocurrir la catástrofe, heredará usted por derecho propio las piernas, los brazos y otras menudencias del difunto. Entonces, en realidad, sólo perdería usted el último trozo viviente de un marido honrado y degraciadísimo que dedicó su vida á satisfacer incomprensibles instintos de destrucción. Intente usted la prueba, señorita. He meditado el asunto, y crea usted que es la única solución razonable. Claro es que Caruthers hubiera procedido cuerdamente empezando por estrellarse los sesos. Pero, puesto que ha elegido otro sistema queriendo, sin duda, prolongarse todo lo posible, no tenemos derecho á mezclarnos en cuestiones íntimas. Saque usted el mejor partido de las circunstancias y piense que quizá está la felicidad conyugal en que uno de los consortes se encuentre como Breckinridge.

MARK TWAIN.

LO RARO Y LO CURIOSO

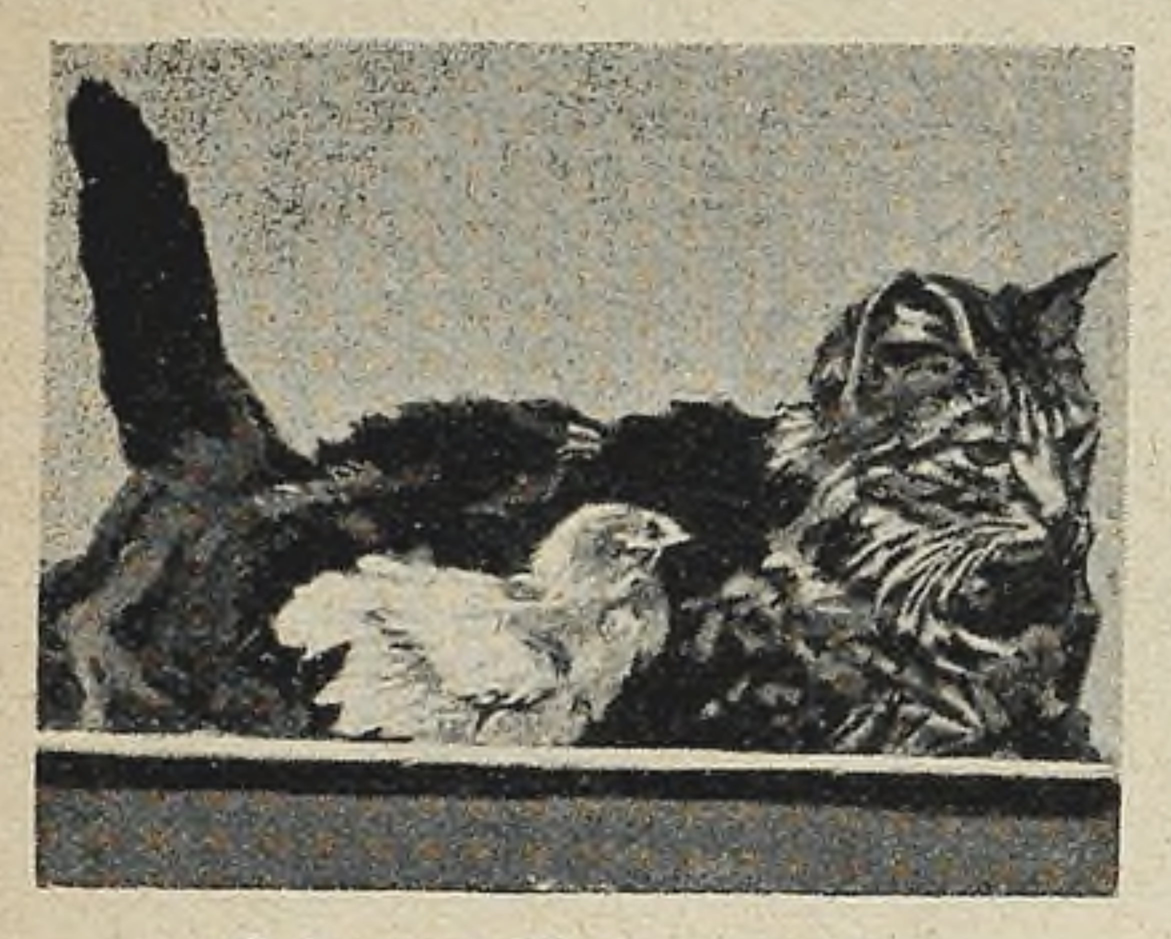
Gato que sirvió de madre á un pollo.—No siempre los gatos son los enemigos declarados de las débiles avecillas, como lo prueba el caso de un gatito, que en Dúlwich, suburbio de Londres, sirvió de madre á un pollo, prodigándole sus cuidados. El pollito era el único que se había sacado vivo de la empolladura y tuvo, además de eso, estando privado de la madre, la suerte de hacerse amar por el cariñoso felino.

Cenizas de lamas tibetanos.—En el Tibet, cuando muere un lama ó sacerdote, hacen la cremación de su cadáver y con algunas de las cenizas forman figurillas que representan varios espíritus. Para ello mezclan las cenizas con arcilla, obteniendo una pasta fácil de modelar.

Buque cubierto de hielo. -- Un barco cargado de trigo, que se encontraba meses pasados en el Mar Negro, corrió un fuerte temporal, llegando el caso de que no se le pudiera dirigir. En esas condiciones encalló y se cubrió de hielo, presentando un aspecto muy curioso.

Un reloj de arena gigantesco.—Este reloj, el mayor de su clase en el mundo, se encuentra en Milwaukee (Wisconsin); contiene cien libras de arena y cuando toda ella ha pasado de uno de los compartimientos de vidrio, al otro, se vuelve mediante un mecanismo.

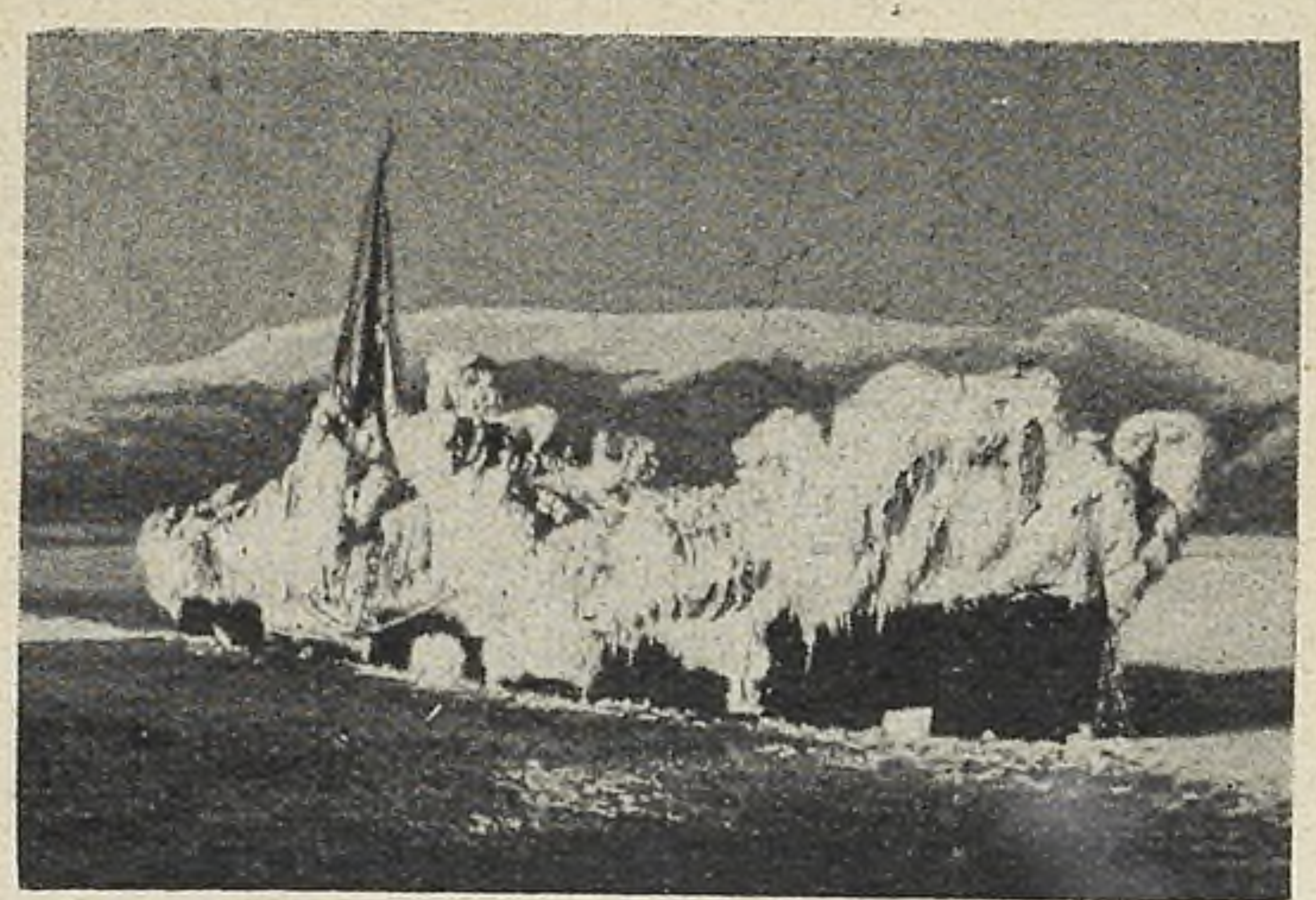
Otra curiosidad es que al producirse la vuelta, el movimiento se comunica á una campana, que da la hora.



Gato que cuidó de un pollito



Figuras formadas con cenizas de lamas tibetanos

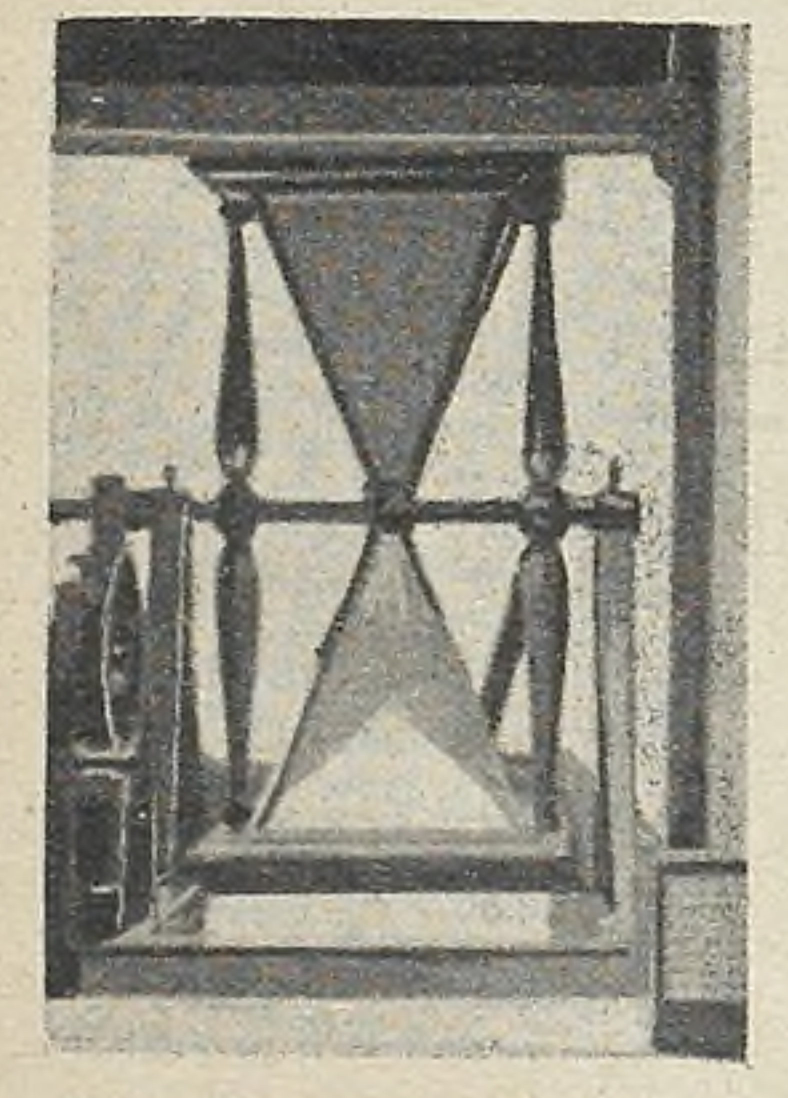


Buque cubierto de hielo, encallado en la costa del Mar Negro

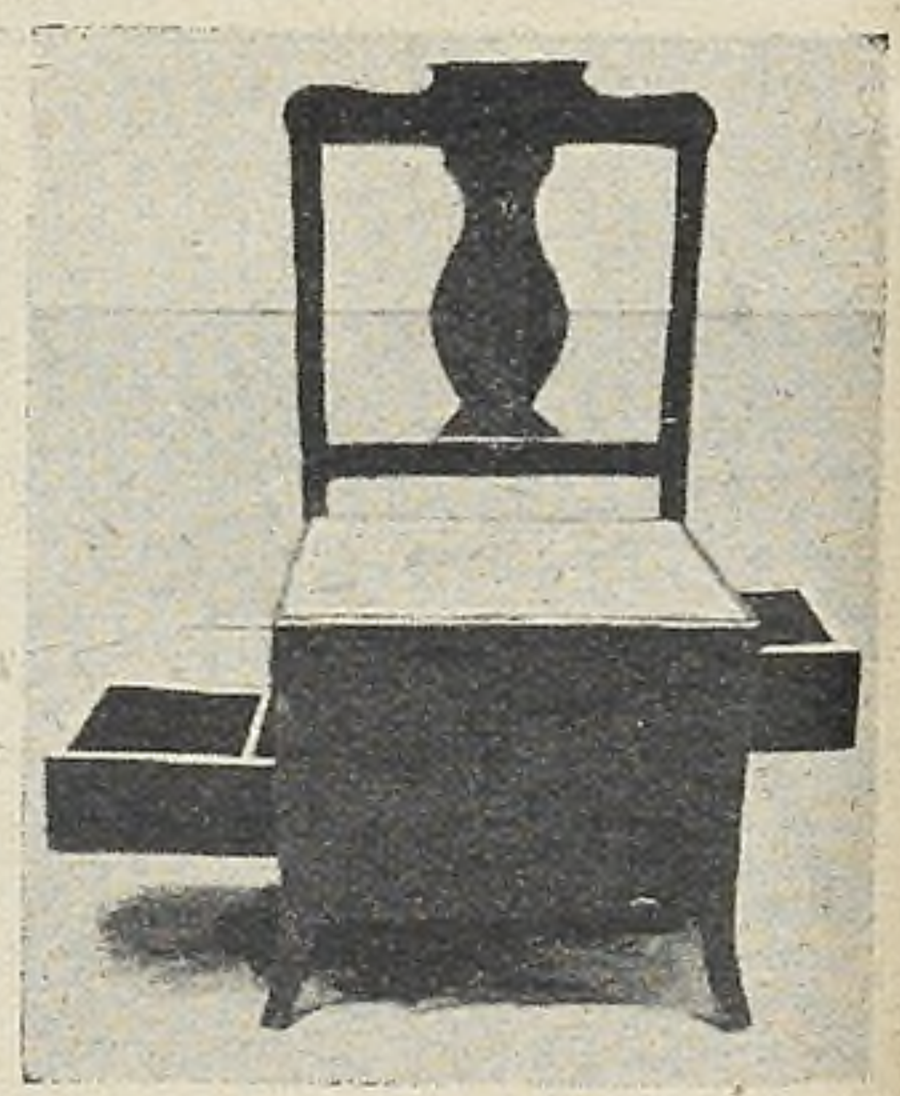
Silla para vestir al bebé.—Una señora norteamericana ha ideado esta silla que está provista de dos cajones destinados á contener lo necesario para vestir á un niño pequeño.

Los cajones se hallan divididos en compartimientos para los alfileres, los polvos, y distintos utensilios.

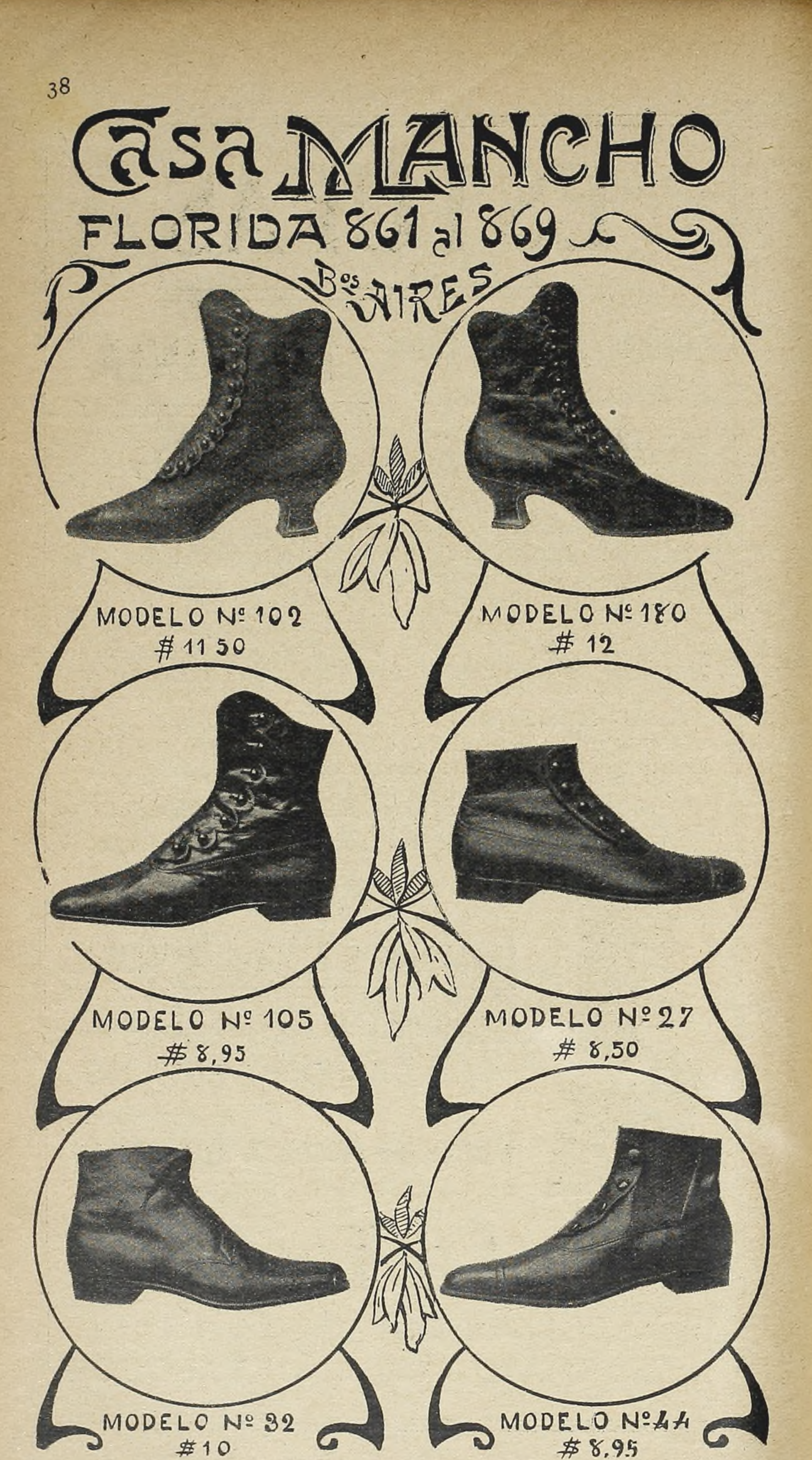
No hay duda de que el invento es ingenioso, sumamente práctico, y proporciona á las madres mucha comodidad.



Reloj de arena gigantesco



Silla especial para vestir al bebé


Casa MANCHO
FLORIDA 861 al 869
Bos AIRES
MODELO Nº 102
11 50
MODELO Nº 180
12
MODELO Nº 105
8,95
MODELO Nº 27
8,50
MODELO Nº 32
10
MODELO Nº 44
8,95

Cómo obran los venenos de las serpientes

Los venenos de las serpientes han sido clasificados en dos grupos: colúbridos y vipéridos; según los estudios recientes de Rogers, los colúbridos actúan, sobre todo paralizando los centros respiratorios, en la médula y las placas terminales motrices de los nervios frénicos; pero su acción sobre la sangre es muy débil. Los vipéridos, por el contrario, actúan sobre la sangre, ya provocando la coagulación intervascular (como en la víbora de la India), ya haciendo perder á la sangre su poder coagulante, y facilitando así las hemorragias (como en la serpiente de cascabel americana).

Pero estos venenos, que se encuentran en cuatro categorías generales de serpientes, pueden encontrarse uno y otro en proporciones variables en algunos de estos reptiles, tales como el *bungarus fasciatus* que posee la doble acción de estos venenos.

Los efectos de la mordedura de la *enhydrina bengalensis,* que es una serpiente marina, no se manifiestan más que pasado un tiempo bastante largo; varias horas para una dosis poco considerable de veneno. Aparece un sopor; tras este período latente, el individuo mordido deja caer de vez en cuando la cabeza y cierra los ojos. Enseguida sigue una gran debilidad muscular un aflojamiento progresivo; el número de respiraciones disminuye progresivamente, y la muerte se produce tras algunas violentas convulsiones respiratorias. Se comprueba que la excitación farádica del nervio frénico no produce contracción del diafragma.

Para la *hamadriada,* serpiente muy común de la India, la acción es muy rápida; una inyección de su veneno, con dosis de 5 miligramos por kilógramo de animal, paraliza y detiene la respiración en minuto y medio y medio minuto más tarde la presión de la sangre desaparece.

La acción del veneno de *cobra* (ó *Naja tripudians,* serpiente de anteojos), es casi completamente idéntica.

Es muy interesante hacer notar que la dosis mortal del veneno de cobra es la misma para los pájaros que para los peces, mientras que para éstos el veneno de la enhydrina es mortal en una dosis cinco veces más fuerte.

En el veneno del *Bungarus cœruleus* es característica la detención de la respiración y de la presión sanguínea. La respiración cesa próximamente á los cuatro minutos y medio de la inyección, y enseguida, minutos después, la circulación se detiene.

Contra los venenos colúbridos, la respiración artificial y la inyección de la antitoxina de suero de Calmette, pueden salvar rápidamente al individuo mordido.

La acción hemolítica de los vipéridos es siempre mucho más señalada: los glóbulos rojos son destruidos rápidamente; tiene una acción paralizante muy clara sobre los centros vasomotores, de la que se sigue una parálisis de los centros respiratorios, debida á la falta de sangre en la médula y la bulba; no existe en cualquier caso parálisis de las placas motrices terminales de los nervios.

Los colúbridos provocan la muerte por parálisis respiratoria, procedente de la detención circulatoria, y los vipéridos, por parálisis circulatoria, procedente de la detención respiratoria.

En la Casa "Bellas Artes"

UN REPORTAJE DIFICIL



«El juicio de Friné», grupo de mármol de Carrara, por F. Vichi



«La Fuente», mármol patinado de G. Viriani

¿Arte? Complejo asunto; difícil tema en esta tierra donde todo paulatinamente se va metalizando....

¡Un reportaje sobre arte! ¿Y en qué escenario, bajo qué ambiente, ante qué cosa que lo simbolice?

Pensamos... y como si una evocación repentina viniera á despertar nuestros recuerdos, «Arte», dijimos, y nos presentamos en el magno emporio de los señores Aristeguieta y Reguan, Avenida de Mayo 625.

—Veníamos...—y explicamos el objeto de nuestra visita.

—Imposible! nos dijeron á una sola voz los señores Aristeguieta y Reguan.

—¿Y por qué razón siendo ésta la única casa que significa para los argentinos su verdadero Museo de Arte?

—Porque van á creer, señor periodista, que se trata de una «reclame» interesada, y debemos informar á Vd. que rehuimos todo lo que es lisonja, por justa que sea...

Y mientras los señores Aristeguieta y Reguan argumentaban con rara habilidad sobre la inoportunidad, en ciertos y determinados casos, del elogio periodístico, nuestro fotógrafo hacía las preciosas instantáneas que reproducimos.



«Ciencia y Trabajo», bronce de E. Peynot



«Diógenes», bronce por E. Marlotón



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 27 de Mayo de 1905 Núm. 36

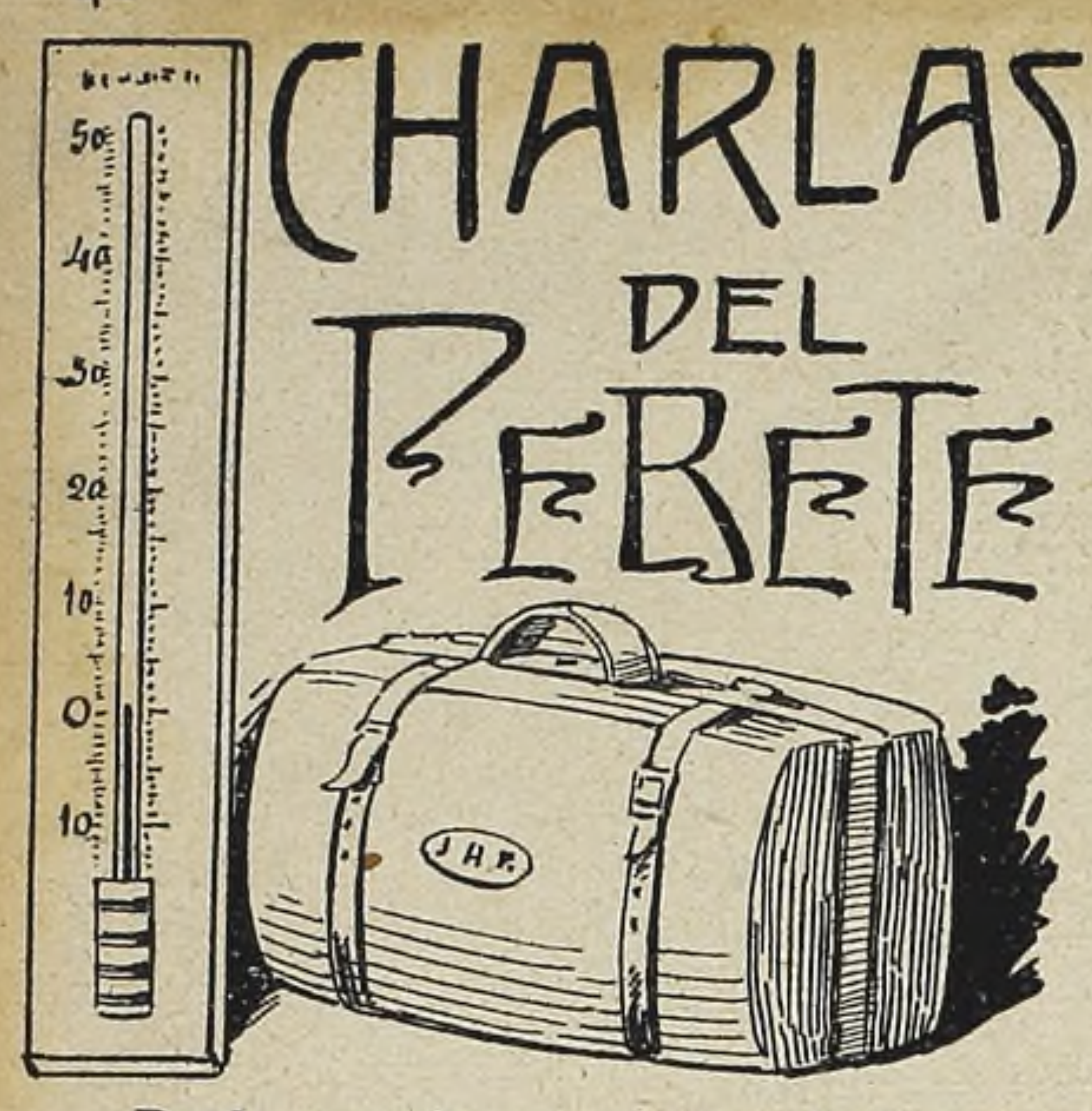
HUESPEDES DISTINGUIDOS

Nuevamente está favorecido Buenos Aires por distinguidas familias de allende los Andes, que de paso para Europa, han tenido que detenerse unos días, amablemente aprovechados por la sociedad porteña para disfrutar del trato encantador y elegante, que caracteriza á nuestros vecinos de ultra cordillera.

El Royal Hotel ha sido esta vez el agraciado por el simpático grupo de viajeros, que durante los días de su permanencia entre nosotros ha reunido en torno suyo lo más selecto de las familias bonaerenses. El señor ministro de Chile, á su vez, se ha afanado por hacer más agradable la estadía de sus compatriotas en tierra argentina, cumpliendo así como hombre de mundo un gratísimo deber, y como diplomático la elevada misión de hacer que se estrechen los vínculos cada vez más íntimos que unen á dos pueblos hermanos, llamados á cumplir altos y comunes destinos en la civilización del continente americano.



El ministro de Chile en la República Argentina y distinguidas familias chilenas reunidas en el Royal Hotel



Podrá no ser un motivo de duelo nacional, pero es lo cierto que la partida del general Roca ha dejado á mucha gente sumida en la más honda aflicción, siendo frecuente el encuentro de personas que con el rostro lívido, y el labio trémulo se dirigen á uno para decirle, después de exhalar un suspiro apamperado y profundo:

—¡Qué desgracia, amigo mío!

—¿Cuál? ¿Le mataron á algún pariente en un meeting?

—Más que pariente es lo que acabo de perder. Puede decirse que me he quedado sin padre á la vez que sin jefe, y créame que mientras no vuelva ese hombre, todos debemos considerarnos huérfanos. ¡Oh! no tardaremos en sentir los efectos de esa ausencia del general!

—¡Ah! ¿pero se refiere usted al viaje de don Julio?

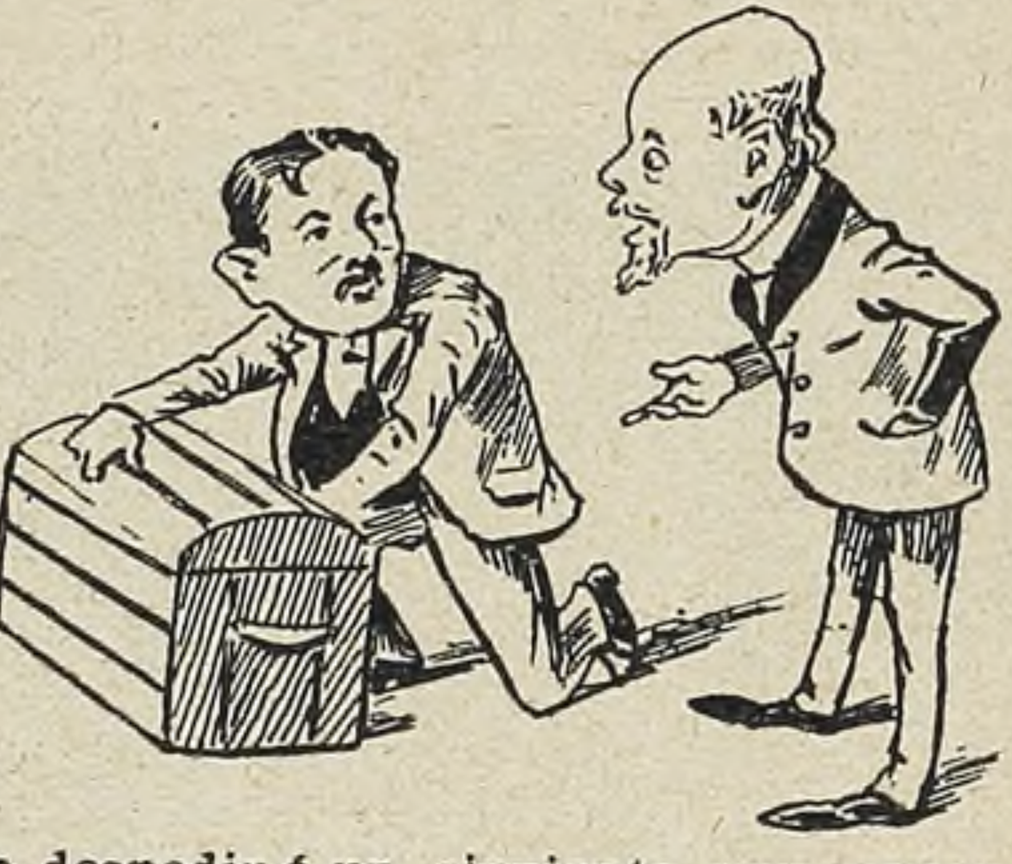
—¿Y de qué otra separación nos podemos lamentar con más justificado dolor? A él estaba confiada nuestra suerte, á él debíamos la paz octaviana que disfrutamos y el pan que comemos; á él....

—Perdone, amigo, eso del pan lo dirá usted por los que viven del presupuesto.

—Sí, ya sé que no tiene usted empleo público, pero vive, y el solo hecho de vivir basta para agradecérselo á Roca, pues sin él no existiría ya el país y por lo tanto ninguno de sus habitantes. Desengáñese, amigo, que es nuestra providencia, sin que me ciegue la pasión partidista, porque bien sabe usted que antes de tener este empleo de ciento dieciocho pesos, que el general me dió como inspector de chimeneas, carretillas de mano y pianos de manubrio, pertenecí á la fracción pellegrinista, con la que trabajé, aunque inútilmente, en todas la elecciones.

Son muchos los que afirman que es muy grande el vacío que dejó el general, pero yo creo que mucho mayor le hubiera dejado Gramajo, con ser inferior en jerarquía.

En lo que muy pocos están de acuerdo es en la verdadera causa de este viaje del ex presidente. Unos dicen que va á contratar una línea férrea para huir directamente desde La Larga en el caso de una revolución como la de febrero; otros que á tomar las aguas sódico-sulfuro bicarbonatadas de no sé qué botica natural, y no falta quien asegure que el principal objeto del viaje fué tan sólo el de ponerse á insalvable distancia de un sujeto que desde hace cuatro meses le acosaba sin cesar en demanda de una influencia para que el Consejo Nacional de Educación adoptara como obra de texto en las clases de Instrucción Cívica un opúsculo sobre la gobernación de Barraza.



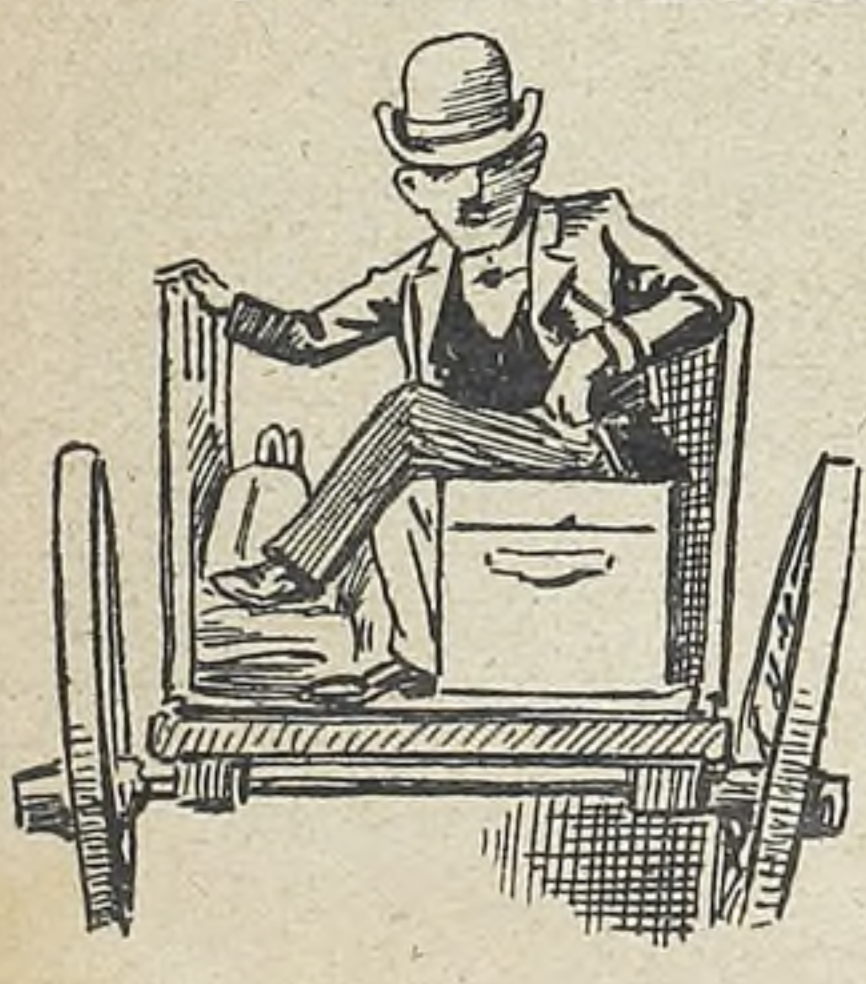
No es del todo inverosímil esta suposición, pues se sabe que los últimos días que precedieron á la partida del general, se vió rondando el domicilio de éste á un sujeto de no mal porte, que con movimientos nerviosos paseaba de una esquina á otra de la cuadra, con un rollo de papeles debajo del brazo.

Sábese también que el ilustre tucumano hubo de despedir á un sirviente por consentir que un individuo, cuyas señas coinciden con las del rondador de la casa, se le introdujera en el *toilette* cuando se estaba ablucionando el torso.

No es en verdad, envidiable la vida del hombre público, bajo este aspecto considerada, y la de nuestro personaje nos consta que le ha dado muchas veces motivo para deplorar no haber nacido fabricante de gaseosas ú oficial de Registro Civil.

Suerte que todo tiene su compensación en el mundo, y que á cambio de los asedios mortificantes de que ha sido víctima por parte del autor del opúsculo cívico y de otros, ha tenido estos días la inefable satisfacción de ver en torno suyo, aliviándole de los preparativos del viaje y confortando su espíritu con risueños augurios y expresivas protestas de adhesión, á sus más obsecuentes partidarios.

Merece entre estos especial mención un tal Flaminio, ex director de Rentas de una de las provincias del litoral, que se multiplicó en la tarea de arreglar valijas, sujetar baúles y acomodar sombrereras en el equipaje de su jefe, á quien no cesaba de preguntar: «¿Han puesto las camisetas en este cofre?» «¿Vió usted si habían envuelto todos los espadines y paraguas?» «¿En qué maleta colocaron los calzoncillos de franela?»



Y alternando con estas preguntas:

—¡Qué imbéciles! Pues no han metido el elástico en la caja de las medias.... ¡A ver, mucamo! cuénteme estos cuellos y trate de darles cabida en este hueco que dejan los anteojos de teatro y el mate... ¡Esas espuelas no van ahí; póngalas con las zapatillas, envueltas en diarios de sesiones para que no pinchen...

Nada escapó á las previsiones de Flaminio, quien para completar su obra no se separó de los equipajes hasta que los vió estibar en la bodega del «Cap *Blanco*», cuya cubierta se inundó de lágrimas en el momento de la partida, como si la hubieran baldeado.

Exageraciones aparte, es innegable que la cosa no está como para reir, porque es lo que dicen muchos:—Con este frío cruel, Roca ausente y Ugarte enfermo, ¿qué va á ser de nosotros?

P B T.

CLÍNICA POLÍTICA



El doctor Rodolfo Moreno (hijo) acaba de publicar, regalar á sus amigos y poner á la venta, en último término, un libro titulado *Enfermedades de la política argentina*.

Se lo agradezco tanto como si yo estuviera enfermo de esa *politiquitis*.

Y en cuanto me reponga de la anemia que padece mi bolsillo, de resultas del *surmenage* ó desgaste hecho en la sastrería para convertir en mía la ropa que es de invierno, prometo comprar ese libro, si es que antes no consigo leerlo «de prestado», lo cual es aquí mucho más fácil, mucho más práctico y mucho más usual.

Por de pronto, el título ha venido á ser una revelación que obliga mi gratitud, como dejo dicho. Me da tema para escribir, para publicar y para cobrar este artículo. Tres requisitos sin los cuales no se concibe la vida de «nosotros los literatos».

Enfermedades ¡eso es! Me siento primer galán que llega al tercer acto de la comedia y va y dice:—«¿Conque mi padre eres tú? ¿Luego tu hijo soy yo? ¡Ahora lo comprendo todo!»

¡Todo, sí! Llamábamos «partidos» á lo que son dolencias y dolores que venimos padeciendo en la política, endemias, epidemias, erupciones de carácter benigno ó maligno, calenturas, resfríos, jaquecas, neuralgias y hasta callos ó durezas.

¡Qué rayo de luz... eléctrica!

La nueva presidencia del doctor Quintana tiene ocho meses de edad. Padece las enfermedades propias de la niñez. Está pasando el sarampión, y en cuanto le aprueben el presupuesto, empezarán á echar los dientes todos los ministros.

¿Qué es Roca? El mal de piedra. ¿Y Pellegrini? La solitaria. ¿Y Cernadas? La elefantiasis. ¿Qué tiene Gramajo? Hambre canina. ¿A qué se parece más Terry? A un microbio.

La política argentina anda mal de salud. ¿De qué padecen los republicanos? De nostalgia del poder. ¿Qué tiene el P. A. N.? Un cólico; «gastroenteritis». Los radicales son el colmo de las amputaciones. Están viviendo sin tener pies ni cabeza.

En Tucumán, el país del azúcar, la política que se está haciendo, más que diabólica, es diabética. Fueron los sucesos del 4 de febrero una revolución de malos humores.

El Congreso y el Senado, llenos están de enfermos. La elocuencia de Mantilla no es otra cosa que un estado patológico, el estado lógico de un pato. Garzón, Naón, Cantón y Gouchón, cada vez que piden la palabra no hablan, deliran. Carbó siente la fiebre ética, don Bernardo la apoplegía, Marianito de Vedia convalece de neurastenia y Carlés, que siempre está vivo y despierto, no es por salud sobrada, es por insomnio. Y los diputados Cordero y Ovejero, están atacados de epizootia.

Lo único sano es el país. Aquí lo que hay que ser es médico con placa á la puerta.

Además de la liga contra la tuberculosis, existe la liga de gobernadores. El mal cunde y se propaga. Tiene razón el doctor Moreno (hijo). Nuestra política está ya en condiciones de ser operada. Hay que hacer la operación del trépano á Andrónico Castro, y aplicar á Ugarte los rayos Roentgen. El diputado Palacios no es un caso de anarquitis aguda sino de anarquitis sin agudeza. Tornquist tiene plétora hasta de dinero.

Y así estamos todos. A mí me dan dolores de cabeza casi todos los discursos políticos, y no pocos artículos de diario han sido causa de mi dispepsia.

Es preciso sanear la atmósfera y fortificar el organismo. No bastan los tónicos reconstituyentes. No sólo son los niños, también son los diputados los *que piden más*. Y de los funcionarios públicos, el que más y el que menos y todos ellos juntos, pueden mirar con desprecio á las sanguijuelas.

El día en que nos sometamos á un régimen alimenticio barato, que nos baste un racimo de uvas como á Astorga, para la nutrición y una hoja de parra para el vestido, quién sabe si podremos alardear de tener una constitución vigorosa y propia, no como la que ahora tenemos, copiada de la de los Estados Unidos, en la mayor parte de sus artículos. Si tenemos que buscar á los especialistas, los buscaremos. Que nos apliquen el baño de luz y de aire, la electroterapia, la hidroterapia, la restaurantoterapia, con soda. ¡Lo que quieran! El caso es la salud. La salud es la vida.

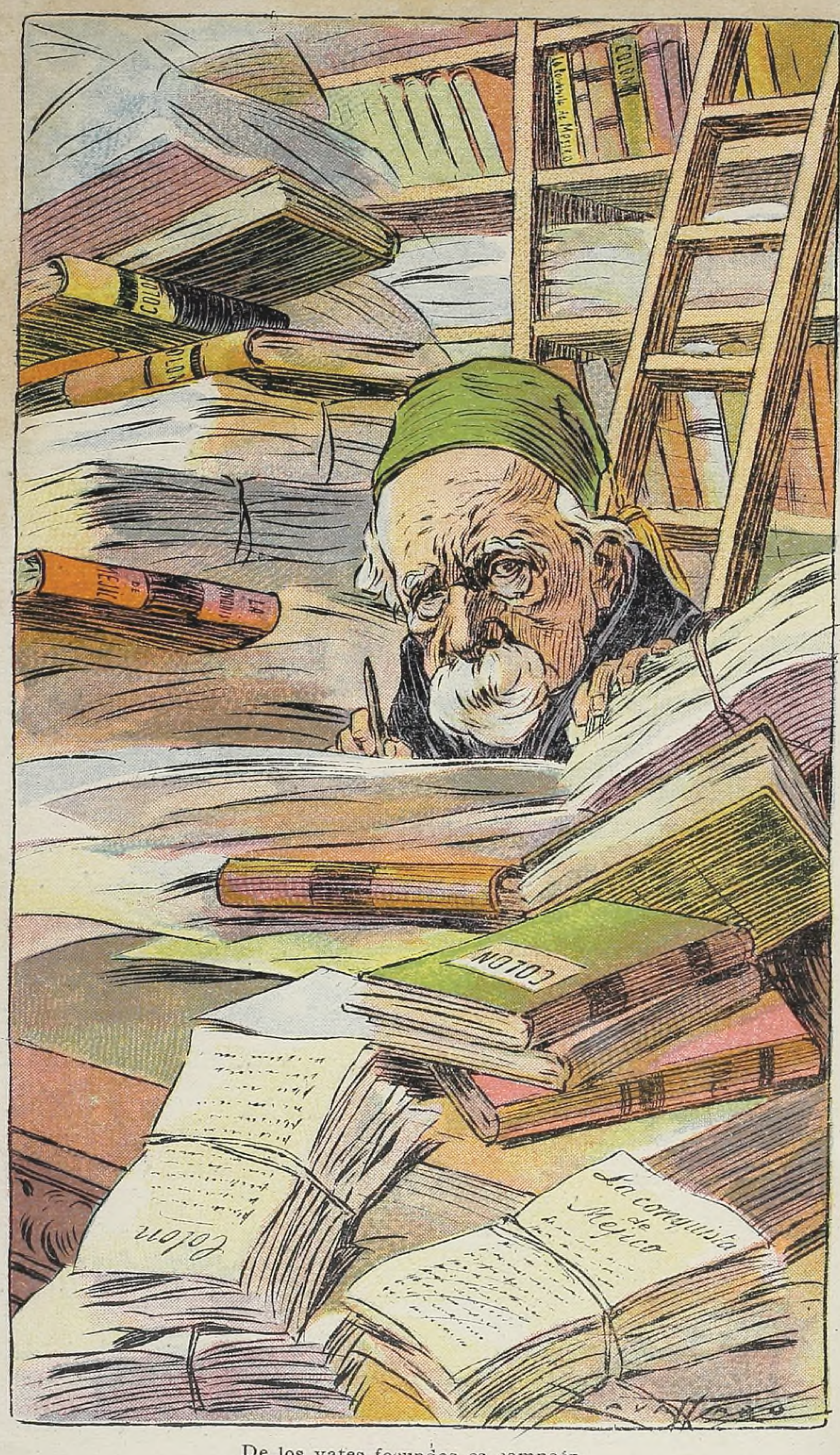
Aquí no hace falta ningún partido, es decir, que habiendo poca población, no debe partir nadie, ni siquiera para ver á los banqueros ingleses, como Villanueva.

Quedémonos todos en el país, agrupados en estrechísimo haz, como un solo hombre, alrededor del presupuesto.

Curemos á la política de sus enfermedades y á las vacas, de la fiebre aftosa.

EL DEL VERDE GABÁN.

D. Bernabé Demaría



De los vates fecundos es campeón,
pues, de creer á díceres diversos,
La Conquista de Méjico y *Colón*
representan lo menos un millón
seiscientos veinte mil ciento diez versos.



SOL DE MAYO

Se ha dicho que los pueblos más felices son aquellos que no tienen historia: como frase, la locución es bonita; como concepto, es una vaciedad. Una nación sin glorias es como un individuo sin padres: por más robustez que aquélla alcance, siempre será una advenediza; por más renombre que el último consiga, quedará siempre un bastardo. Sólo los expósitos no tienen historia.

Para que una nacionalidad sea algo más que un trazo geográfico, precisa tener su odisea cívica en la historia, sellada con sacrificios cruentos y sustentada con épicas abnegaciones. Sólo así habrá un alma nacional, y en esta alma, más que en las fronteras, estará la patria. Si esta alma falta, habrá una mesnada, pero no un pueblo; una factoría, pero no una nación; y tanto ésta como aquél se hallarán á merced del primer cartaginés que pase y quiera detenerse.

La nación argentina, nacida hace poco tiempo á la vida internacional, tiene personalidad geográfica y alma cívica desde hace menos de un siglo. Hija de águila, heredó en las venas la pujante altivez de la madre, y temprano ensayó sus alas en el vuelo épico de la libertad. El nido materno le resultaba demasiado chico para sus ansias caudales, y en un día histórico, el 25 de Mayo de 1810, se remontó tan alto que conoció la fruición del vértigo y la sensación de la cumbre. Y desde entonces hizo nido propio. No la desvaneció el abismo, ni la atemorizó lo infinito: ¡era hija de águila, y no engendro de chimango! Su defección fué su gloria, su vuelo fué su odisea; y la misma madre debió sentirse estremecida de entusiasmo por la vibración heroica de la propia sangre.

La República Argentina, que no es una advenediza en la familia de las naciones, pues que tiene prosapia de héroes y caballeros, celebra alborozada sus glorias históricas, y el 25 de Mayo y el 9 de Julio son las cifras cívicas que simbolizan y rememoran sus heroísmos y sus libertades.

La colonia de ayer es hoy una nación orgánica, con instituciones consolidadas, fronteras definitivas y producción pletórica. Ha hecho su génesis de nación en el tiempo que otros países emplean en asegurar su independencia. Después de adquirir una personalidad internacional, se ha creado una producción industrial enorme y empieza á formarse una mentalidad ponderable; y hoy sus hijos se hacen conocer en el mundo, sus productos van por los mares en demanda de mercados, y su voz, tranquila pero fuerte, repercute en el continente.

País de libertad, de concordia y de porvenir, en su territorio se dan cita todas las energías honradas; y en él se mezclan todas las razas, fraternizan todos los esfuerzos inteligentes, fructifican todos los sacrificios fecundos, conviven todas las creencias, prosperan todas las esperanzas. Su suelo y su libertad no están excluídos para ningún hombre honesto, venga él de la estepa, de la montaña ó de la playa; de la bruma, del hielo ó del sol. En su aire coexisten todos los climas y en la entraña de su suelo bulle la levadura de todas las riquezas. Y estos son los elementos con que elabora su porvenir.

Grande en su fuerza y tranquilo en su futuro, el pueblo argentino se detiene en este día por un momento en su peregrinación hacia el progreso, y evoca alborozado su pasado épico. Próximo á celebrar el centenario de su independencia, hoy conmemora el 95.º aniversario de la misma. ¡Honra y bien para la patria, y que el Sol de Mayo envuelva en sus claridades de gloria á todos los que, bajo los auspicios de una libertad sin restricciones, ayudan á la familia argentina en la obra benemérita de hacerse grande y fuerte!

ROBERTO I. ORTIZ.

25 de Mayo de 1905.



torsiones. La aldea india recibió la primer visita de la civilización. Lo que fué alegre poblado es hoy incendio sublime. También la llama es jovial á su modo, es la cosquilla de la ruina. Lo que fué ranchería es quemazón, y el humo es un alcázar de elegantísima arquitectura. Lo que era amable encanto de sus moradores, hoy es deleznable pavesa. La pavesa es un oculto ideal de la vida, como la vida es la esperanza que palpita en la pavesa. La mansión de la tribu independiente y altiva, ya es incendiado yermo, pira de libres. La soledad del desierto no tiene más ley que el huracán, y el viento es emblema de libertad y de soberbia.

Indios y españoles pelearon como bravos. Los unos defendían la patria de sus padres; los otros conquistaban cuna para sus hijos.

Tanta fiereza de la raza nativa fué estéril, perdida.

De la bulliciosa toldería queda solamente una densa columna de humo, que se revuelve en espirales de volutas grises y negras, levantando al cielo su arrogante torre con penacho de nubes; túnica fúnebre donde la locura de la llama agita sus nerviosas briznas de luz y fulmina chispazos y chasquidos secos como anatemas, estridentes como blasfemia, candentes como maldición.

El incendio se propaga á las hierbas calcinadas y secas y va corriendo y loqueando por el campo, y salta de mata en mata, de árbol en árbol. Los troncos se retuercen entre llamas; pero pronto su desnudez rugosa viste el fúnebre traje de brasas con encajes de humo. Lo que era rama, se convierte en tea. Lo que fué nido es antorcha. Después un estallido y nada más; el incendio pasa. Es ley igualitaria envidiosa de toda pompa, madre de lo pulverulento, de lo impalpable, de lo inconsistente; de lo que no se pudre porque no puede arraigar; de lo que es eterno, porque el polvo no puede desmoronarse; de lo que es frío, porque no ofrece ni un atómo al ambiente donde pueda posar sus labios cortantes la más flaca, la más humilde, la más anémica de las brisas.

En el foco de la extensa hoguera la sangre y la savia se calcinan juntas. Lo rojo que sembró el heroísmo y lo verde que esmaltó la primavera, al mismo tiempo se tuestan y arden. Cadáveres, leños, plantas, techumbres, cunas y féretros, todo entre las garras del incendio se revuelve en espasmódicas y extravagantes contorsiones.

Las ondas del Uruguay reflejan en los tranquilos remansos llamas alborotadas y chispas hirientes. En el centro del río, donde ruedan revueltas las ondas, retratadas las espirales del incendio por la verdosa corriente pintan en ella volcanes de hiel con ardores de ira encendida. En el horizonte está envuelta en nieblas la tierra, teñido de sangre el cielo con nubes de violeta; son las galas del sol cuando á la tarde triunfador descansa y envaina en aljaba de oro sus afilados dardos. Unas piraguas huyen; va en ellas lo que resta de la tribu. Pocas gentes, muy pocas, mucha rabia, mucha altivez; lo que se llama ó barbarie ó heroísmo, según el cronista que lo graba en la historia.

En la espesura del bosque resuenan gritos, arcabuzazos, estruendo fragoroso de derrota, de persecución sañuda. Allí luchan los guerreros que rehusaron entrar en las piraguas. Tras ellos van cazándolos uno por uno los soldados de Irala, cubiertos de coraza y yelmo. La espada y el arcabuz en sus manos son sentencias de aniquilamiento para la heroica raza americana. Con estruendosa algazara anúnciase el momento en que un pobre rezagado herido ó falto de fuerzas se deja caer No hay crueldad que no se le aplique, no hay tormento que no se le infiera.

Rebozada en capa de rojizas plumas, una mujer joven corre agazapada entre la alta maleza, y pasa de un tronco á otro escudándose en ellos, registrando con miradas de fiera la enmarañada trama de la selva. Con astucia de pantera fugitiva consigue por un poco tiempo burlar la persecución. Lleva en los brazos un niño,

cuyos ojos han visto antes que la luz del sol el incendio y la ruina de su patria. El vocerío aumenta. Están perdidos ella y el niño. Es inútil la astucia; ha llegado el momento de demostrar la altiva fiereza de su estirpe. El terror la enloquece y trata de subirse á tupido ombú. Fué una gran imprudencia; la descubren y corren á tomarla. Busca la infeliz un sitio por donde escapar. No le hay; va á ser prisionera; el fruto primero de su amor ¿será esclavo? ¡No!



Y vióse entonces una escena, que hizo detenerse horrorizados y sobrecogidos de espanto á aquellos que no habían temido al mar inmenso, ni á la interminable y desconocida tierra poblada de hostilidades, de misterios y de rencores. La india cae de la enramada como flor cortada por el granizo. Abraza y besa frenética á su niño, y de pronto, sin vacilar, mirando á los enemigos, le arroja violenta contra las raíces del árbol y rompiéndole el cráneo, dice:

—*¡No serás esclavo!*

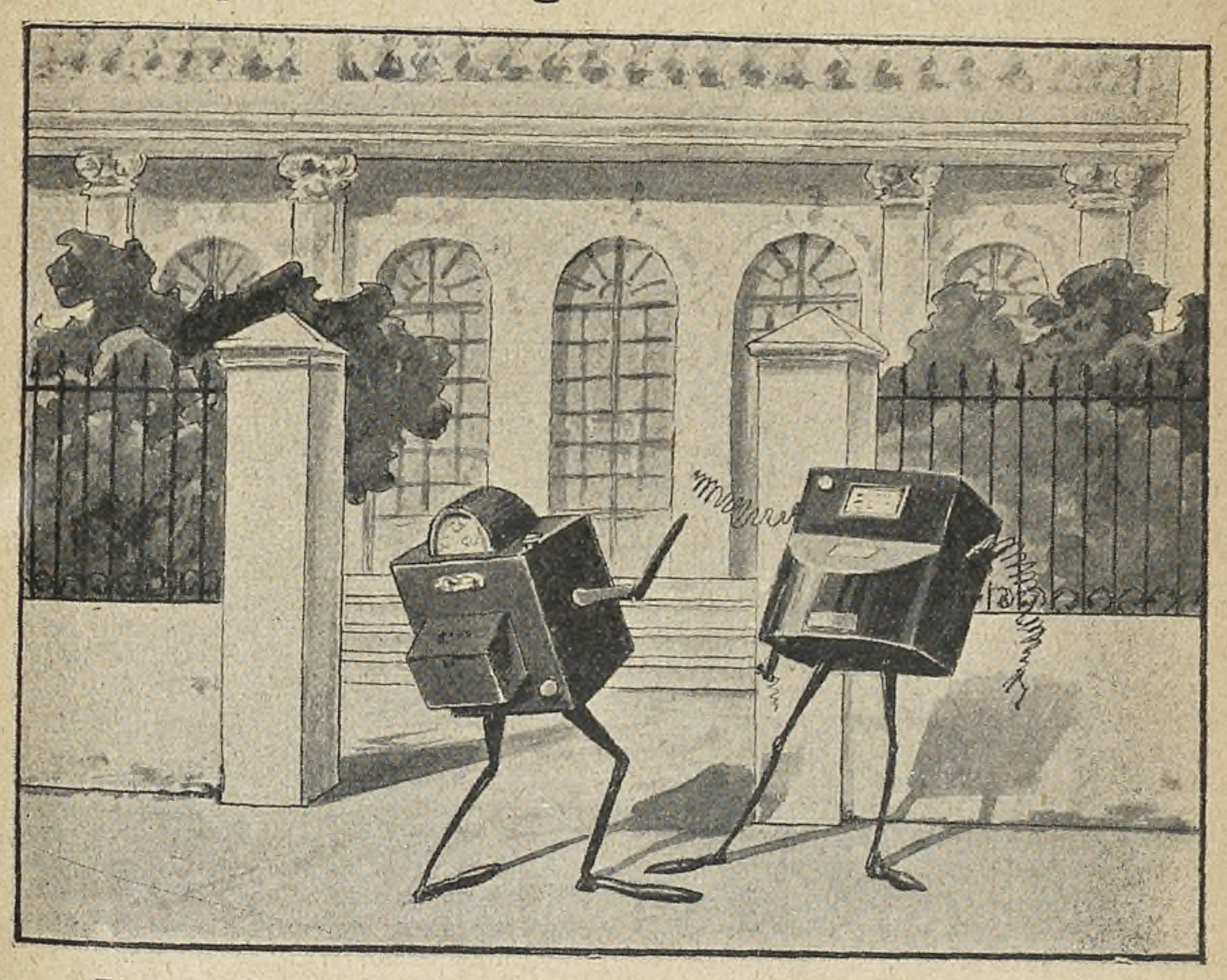
Se cruza de brazos, retadora, altiva ante el jefe español. Y el capitán grita con voz ronca, amenazante y fiera:

—¡De rodillas todos! ¡Guay del que á esa mujer toque!

La india abrazó en su seno al vástago segado de noble rama, libre para siempre. Y se perdió en la selva como aparición fantástica, ondulando entre las flores silvestres su capa de plumas rojizas.

J. de Vargas.

El primer congreso de contadores



El contador del gas:—¿Qué piensas hacer en el Congreso?
El de la luz eléctrica:—Yo seguir la *corriente* de los demás. ¿Y tú?
El del gas:—Yo, formular una protesta contra los que nos obligan á declarar más metros cúbicos de los que contamos.

OUVERTURE



Murmuran todavía en el aire, en una lánguida vibración muriente, los ecos finales del primer acto de *Aida*, cuando la luz, irradiada de golpe por cien focos, alumbra una maravillosa orgía de belleza.

Diríase un cuadro de ensueño emergiendo radiosamente de un claroobscuro perfumado; podría creerse que era la noche en que la sonrisa y la línea, el color y el gesto, la seda y la gema, la gracia y el arte, celebraban su jubileo en una feria de todas las bellezas...

Sala plena, soberbia, deslumbradora... Desde el regio cortinado escarlata de la escena, que acaba de plegarse en un amplio movimiento de alas, hasta el último pasillo central que cierra el vasto semicírculo; desde la rumoreante platea, poblada de bustos escotados y plastrones relucientes, cual una fantástica floración, hasta el hacinamiento móvil y ondulante del paraíso, reina un ambiente de soberana suntuosidad. Una especie de bruma sutilísima, mezcla diluída de luz y de vaho, envuelve la sala en tenuidades esfumadas de acuarela; y en este ambiente se funden todos los perfumes, desde la vainilla voluptuosa hasta el almizcle refinado; se fusionan todos los tonos, desde el perla pálido de los rostros hasta el rojo muerto de los tapices; rumorean todos los murmullos, desde el susurro á flor de labio hasta el diálogo á media voz; fulguran todas las claridades, desde el fósforo chispeante de las miradas hasta las irisaciones minerales de la pedrería.

Los palcos bajos, ocupados en su mayoría por damas graves, rodeadas de fracs reverentes, evocan en la memoria escenas amables de grabado antiguo; los palcos balcón, llenos literalmente en el primer término de mujeres jóvenes, parecen bazares de vivientes obras de arte. La mirada se aturde, se desvanece, se deslumbra en aquella ofuscante visión de belleza... Esbeltos, estatuarios, impecables, los bustos emergen triunfantes entre mimos de pliegues y rizos de cintas, como irreales flores marinas surgiendo de una espuma de encajes. Las espaldas espolvoreadas y los cuellos fugitivos sonríen el mudo poema de la gracia femenina en la casta y divina desnudez de la línea; los rostros purísimos, como factura de orfebres, celebran radiantes la fiesta del moñín; las opulentas cabelleras, negras, ambarinas, doradas, aureólanse de reflejos tornasolados y se desbandan en lánguidas alas, se encrespan en rizos serpentinos, se yerguen en espirales de rodete; las piedras y las joyas, prendidas en los cabellos ó posadas sobre la piel, fosforean sus claridades en escarabajeos de luz...

Detrás de las bellas y arqueados en onduladas reverencias ó doblados en actitudes gentiles, los hombres susurran madrigales y suspiran ternuras. Y ellas, saboreando la emoción del vértigo sentimental, languidecen en una mirada húmeda ó vibran en un gesto de frívola ironía.

..... El entreacto termina. Nuevamente se hace el claroobscuro, el regio cortinado escarlata abre sus alas de terciopelo, el maestro levanta la batuta y una música soñada, amorosa, exquisita, envuelve á la sala en una alada caricia de armonía.

RÍO.

La cuestión de los idóneos



—¿Despachó mi fórmula?
—Todavía no. Me tiene muy ocupado esta de Irigoyen-Lezica.

Entre princesas



—¿Qué tal, señora Eusebia? Adelanta el trabajo?

—Ya lo ves, Cipriana. La masa está en su punto y van á resultar unos pasteles superiores. Mañana es el cumpleaños del patrón y á mí me gusta hacer las cosas á conciencia. No es porque lo agradezcan; pero una tiene su amor propio.

—Es verdad, y los amos se aprovechan. Es lo que dice Arturo, mi novio, que es el carpintero más haragán, de más talento y de peores manos que hay en Buenos Aires.

—¿Y te piensas casar con ese mastuerzo?

—¡Cómo no! El matrimonio es la carrera de la mujer.

—Pues ya vas á hacer buena carrera con ese gandul. Lo que es como tú no trabajes....

—El dice que la mujer ha nacido para trabajar y el hombre para cambiar el mundo; porque no se puede repicar y estar en la procesión. No crea usted; Arturo es muy leído y cuando habla de la revolución social da gusto oirle.

—¡Valiente puchero vas á poner con sus discursos!

—Puede que sí lo ponga, señora Eusebia; porque es lo que él dice: ¿Qué puedo yo ganar trabajando de carpintero, mal comparado, como una bestia *escociente* ó como un paria del oscurantismo? ¿Tres indecentes pesos, descontando los domingos y fiestas de guardar?

—¿Y te parece poco? ¿Qué es lo que quiere ganar ese sinvergüenza?

—Verá usted, señora; hay que oir á la gente. Arturo es muy vivo y trabaja lo menos que puede, porque no quiere hacer rico al patrón con su sangre. Si él se gasta la salud echando los bofes, los burgueses no se la van á devolver, mientras que haciendo sebo, engorda. Es muy vivo y cuando quiere hacer creer que trabaja, da un chasco á cualquiera. Lo malo es que, como la obra adelanta poco, los patrones acaban por escamarse y le despiden. Pero él no ha nacido para esclavo, sino para deputao nacional.

—¿Tú estás loca? ¿Diputado ese zopenco?

—Otros más brutos habrá. Ya se conoce que usted no le ha oído explicarse. Tiene un pico de oro y está metido en las sociedades de resistencia. El me dice: desengáñate, Cipriana; ahora nos llega la de mandar á los pobres, y las credenciales de deputao se ganan á puño en el almacén y en el mitin. Tú, cosiendo como una descosida y yo hablando por ahí como fraile en cuaresma, vamos á cobrar los mil nales al mes antes de lo que te figuras.

—¿De modo que le vas á tener que alimentar?

—Eso sería lo de menos, porque no es de mucho comer. Lo malo es que necesita lo menos un peso con veinte para el trago de cada día; porque él tiene que alternar con las relaciones del almacén y la bebida está por las nubes. Y no es que sea vicioso, sino que necesita lo menos seis grapas para romper á charlar y entonces ¡ya le pueden echar senadores y deputaos burgueses! Dice unas cosas tan lindas contra los vigilantes y los menistros, que se necesita tener muy mal corazón para no entusiasmarse.

—Te veo en mal camino, Cipriana.

—Puede que no me diga usted lo mismo dentro de media docena de años, cuando pase por su puerta arrastrando carruaje y vestida de lo más noble. Entonces no seré orgullosa y la saludaré á usted como si fuera de mi igual.

—Pero, oye tú, planchadora del demonio, ¿qué coche ni qué brocato vas á llevar tú, si cuando venga eso del reparto todos vamos á estar lo mismo?

—Cualquiera creería que acaba usted de nacer. ¿No sabe usted el refrán: «el que reparte con arte se guarda la mejor parte»? Eso de la igualdad vendrá luego; pero antes tenemos que echarnos un verde los pobres y hacer que los ricos sepan lo que son miserias. ¡Estábamos frescos, si no!

—Ya veo que el tal Arturo te ha puesto la cabeza á pájaros y que se te va á beber el taller de planchado en cuanto os caséis.

—Vaya, señora Eusebia, que no se diga que eso es envidia porque ha casado usted á su hija con un tano de los que hacen de carneros en las huelgas.

—Y muy hombre de bien que es y mucho que mira por su casa. ¡Qué más quisieras tú que haber encontrado uno así, en vez de ese retobao gandulaso y borrachón que quiere arreglar el mundo! ¡Valiente arreglo! Ya se lo explicarán en Sierra Chica el día menos pensado á tu ministro de desazones interiores.

—Con usted no se puede hablar, porque enseguida falta.

—Pues mira, tú ya me estás sobrando desde que has venido.

—Ya me voy, señora Eusebia. Siga usted echando el quilo encima de la masa; así podrá decir de veras que los amos se comen su sudor.

—¿Y qué, grandísima desolladota? ¿Te figuras que mi sudor no es más limpio que el de toda tu casta? ¡Anda de ahí, no sea que te haga tragar masa hasta por los ojos, diputada del estropajo, grandísima puerca!

. . . .

Decididamente, se avecinan grandes acontecimientos. Hasta las damas de más empingorotada alcurnia se apasionan por la cuestión social y esto algo indica. Pero me parece difícil que Arturo llegue al parlamento, ni siquiera en calidad de celador. No estamos tan adelantados todavía.

SIMPLICIO.



El meeting á su paso por la calle Lima



En las calles Cerrito y Cuyo

Inútiles habían sido las pesquisas policiales para dar con el paradero del doctor Hipólito Irigoyen. La situación de este señor, era ya sobrado molesta y asi que á él mismo interesaba ponerla término. Esperó á que levantado el estado de sitio, pudiera el partido radical publicar un manifiesto explicando las causas de su actitud revolucionaria. Entonces el doctor Irigoyen asumiendo su responsabilidad como primer firmante de aquel documento, presentóse espontáneamente á la autoridad, prestó declaración, y pidió y obtuvo inmediatamente la libertad bajo fianza.



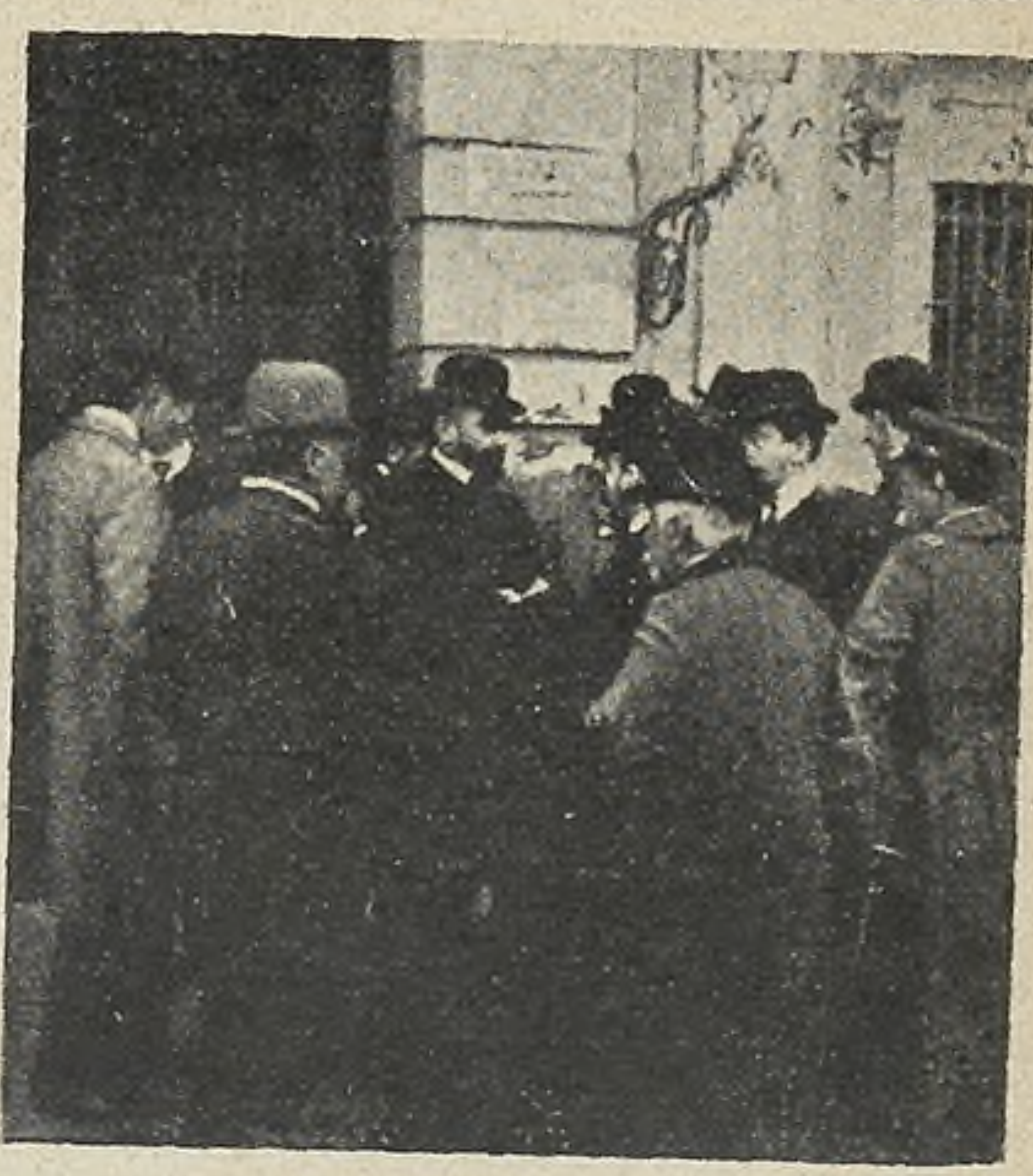
Conducción de un herido

—El cumpleaños del rey de España don Alfonso XIII fué causa de que acudieran á la legación de aquel país gran número de personas para saludar al representante diplomático señor González de Salazar.

—En lujoso local se ha establecido el Club Argentino de Ajedrez. La partida de consulta jugada por dos bandos comenzó



Agentes deteniendo un coche de manifestantes que conducen un obrero herido



El coronel don Rosendo Fraga en el lugar de los sucesos



Llegada de los coches de la Asistencia Pública

por los blancos á cargo del grupo de los señores Villegas, Waugh y doctor Carranza, contra los negros, llevados por los señores Lynch, Molina y Zamudio, á razón de 15 jugadas por hora. El club ha comenzado sus tareas con brillo extraordinario, y ya se anuncian novedades interesantísimas.

—Sobre la actualidad política disertó en el salón del Príncipe Jorge, el doctor Bourel ante un público numeroso. Profundo y elocuente fué su discurso, lleno de elevados pensamientos y de apreciaciones formuladas con altiva independencia.

—En los salones del Café de París realizóse la comida anual con que los miembros de la Cámara Francesa de Comercio festejan el aniversario de su instalación y estrechan sus amistosos vínculos. La banda del crucero «Dupleix» amenizó la reunión de que disfrutaron también el ministro y el consul de Francia, el gerente del Banco Francés, el almirante Lapeyrere y otros.

—El meeting socialista celebrado el domingo terminó de un modo sangriento. Una orden policial prohibiendo la exhibición de la tradicional enseña roja, fué desacatada por un grupo de manifestantes. La policía, tratando de sostener sus órdenes, quiso reprimir el desacato, y esa fué la señal de un nutrido tiroteo con el desbande consiguiente, quedando 2 muertos y 20 heridos en la plaza Lavalle y calles adyacentes al terminar la refriega.

—Buscando un descanso de que aquí no habría podido disfrutar, el General Julio A. Roca se ha ausentado para el viejo



Aspecto de la Plaza Lavalle después del tumulto



El general Roca con varios de sus amigos en el hall de su casa

continente. La víspera de su partida hemos querido presentarle á nuestros lectores rodeado por los fieles amigos que disfrutan de su intimidad cariñosa, y siempre atento y deferente el general prestóse de muy buena gana á comparecer ante el objetivo.

—Un selecto grupo de holandeses ha ofrecido una comida al señor Leonardo Van Riet, ascendido á ministro de los Países Bajos en nuestro país.

—En el salón de baile del Club Francés fué servido el banquete con que aquel distinguido círculo agasajaba á los oficiales del »Duplex«.

La tripulación del barco participó de



El general Roca leyendo en su escritorio las cartas de despedida



Banquete de la colonia neerlandesa al ministro Van Riet

los obsequios hechos á los oficiales superiores de la nave. Un almuerzo campestre que tuvo lugar el domingo en la Exposición Rural, les fué dedicado asistiendo varias sociedades francesas en corporación y numerosísimo público.

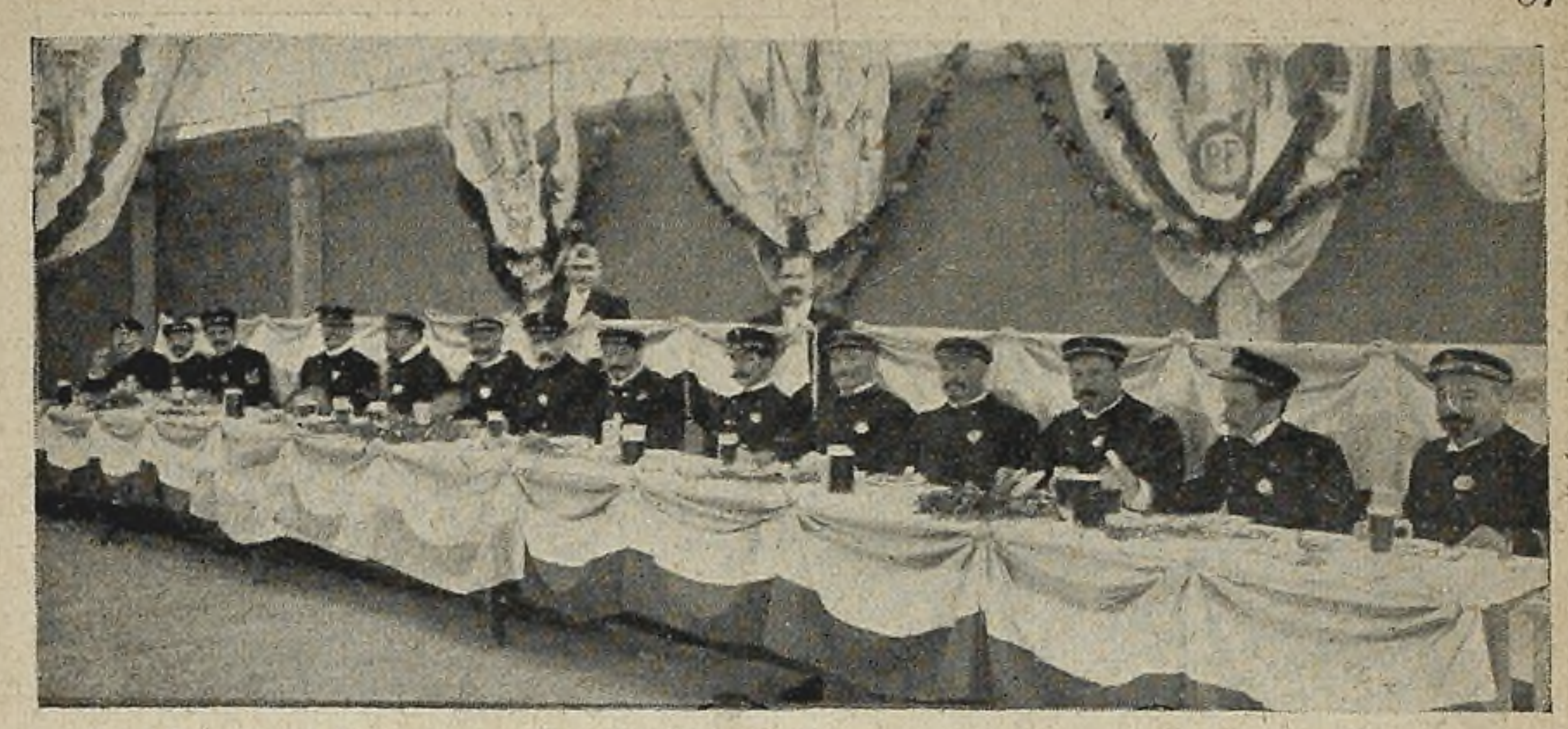
—Inaugúraronse el lunes las sesiones del congreso de contadores. Fué nombrado presidente el señor Alberto Méndez, y abrió el acto con apropiadas palabras el ministro de Instrucción Pública.

—La sociedad «Madres Argentinas» pa-

AGASAJOS Á LA TRIPULACIÓN DEL «DUPLEIX»



Banquete al almirante Boux de Lapeyrere y oficialidad del buque en el Club Francés



La cabecera de la mesa con la oficialidad del buque «Dupleix» en el almuerzo campestre

ra festejar el aniversario patrio hizo el día 23 un reparto de ropas y juguetes. Fué un acto simpático.

—En el Patronato de la Infancia se ha conmemorado también el día patrio con reparto de premios.

—Los alumnos de la Escuela Industrial le conmemoraron igualmente en el salón del Príncipe Jorge con una velada patriótica de variado programa.

—Con motivo de haber propuesto el diputado señor Coronado un proyecto de ley



El almuerzo de la marinería



Salida de los concurrentes á la fiesta en la Exposición Rural



El ministro de instrucción pública leyendo su discurso en la sesión inaugural

LA FIESTA PATRIA



La comisión de la sociedad «Madres argentinas»



Reparto de juguetes y ropas



Grupo de niños pobres



Los asilados con su banda de música

los alumnos de farmacia acudieron el martes al Congreso Nacional á fin de presentar una solicitud recabando sus derechos.

—Tres pérdidas dolorosas para Buenos Aires: La distinguida matrona señora Clara Ocampo de Cobos, era genuina representación de aquella afabilidad característica de las damas patricias.

—El doctor Enrique Obarrío era una esperanza de la patria. Había hecho brillante carrera y dictó la cátedra de Derecho Romano en nuestra Facultad.

—La señorita Diana Gelly. era otra preciada gala de la sociedad porteña. A los atractivos de su belleza física unía el consorcio de su bondad.

—En el vapor «Montevideo» partieron para Formosa don Domingo Astorga y dos compañeros, que se proponen explo-



Niños premiados



La concurrencia á la fiesta

rar el Chaco. Los acompañantes de Astorga son Valentín Arenas, y el joven Luis Fontela.

—La legación española en Montevideo estuvo concurridísima el dia 19 con motivo del cumpleaños del rey Alfonso XIII

— La huelga de los sastres terminó satisfactoriamente para los huelguistas, siendo esto el motivo de una fiesta.

— Los trabajadores de la Teja, cantera de las obras del puerto, declaráronse en huelga, siendo este el precedente de otra más general, que afectó á todos los obreros de la empresa, haciendo que ésta suspenda sus trabajos.



La comisión de la fiesta de la escuela industrial de la Nación



La concurrencia en la velada patriótica

MANIFESTACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE FARMACIA



Los estudiantes de farmacia frente al Congreso



Señora Clara O. de Cobo



Doctor Enrique Obarrio



Señorita Diana Gelly

EXPEDICIÓN DEL COMANDANTE ASTORGA



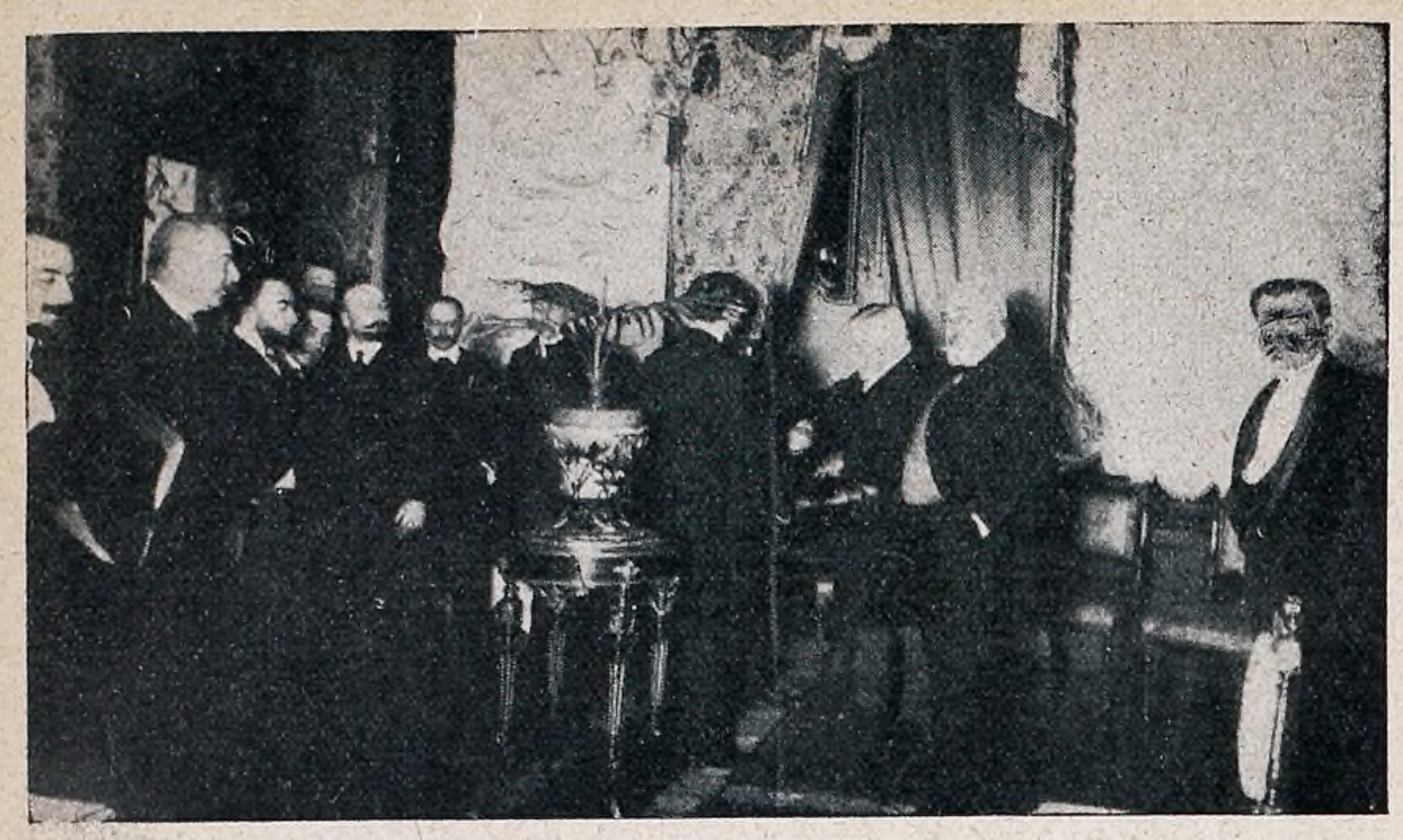
El comandante despidiéndose de sus amigos al ir á embarcar



Los expedicionarios á bordo del «Montevideo»



Descarga de los útiles y provisiones facilitados por el gobierno á los expedicionarios



Recepción diplomática en la legación de España por el cumpleaños de Alfonso XIII



Los huelguistas sastres reunidos para festejar su triunfo



Huelga de la Teja. — Un grupo de huelguistas



Los de Rosendo Trepoff
interviniendo en el mitin
de la plaza Lavalloff.

Reflejos criollos

COSAS DE ANTAÑO



—Güen día, patrón.
—Buenos días, Marcelino.
—Venía á desirle, patrón, que faltan como dosientos animales e la majada e don Justo.
—¡Cómo!
—Sí, señor; dejuramente han robao, porque junto á la rinconada e doña Tomasa han hachao el alambre y pa' lao el cuadro e las pampas están fresquitas las güeyas e la hasienda.
—¿Y mandaste averiguar si habían visto la tropa...?
—Juí yo mesmo y naide sabe darme rasón; naide vido nada...
—¿De qué señal eran las ovejas?
—Había e muesca y paletilla en una y martillo en l'otra; dispués habían aqueyas que trujo e la feria de despuntada y ujero en una y bayoneta en l'otra...
—Bueno; ensillame el alazán y vamos á dar parte, no sea que embarquen los muy pillos... y entretanto avisá á la puesterada que salga á campear y que averigüen, ¿no?
—Está bien, patrón.
—Ensillá pronto, que voy á alzar mi revólver.

Media hora después salían de la estancia San Gabriel el patrón y su capataz á dar cuenta al juez de paz del robo de las ovejas; dos horas largas de galope los pusieron en la puerta del juzgado; se apearon ambos y ataron sus caballos en los postes de la vereda.

—Buen día, don Irineo—dijo descubriéndose respetuosamente el patrón.
—¡Hola, amigaso don Liopoldo, qué milagro po acá! ¿cómo es eso, amigo?
—Unos matreros, hijos de perra, me han robado una punta de la majada.
—¡Caramba, caramba! tenemos matreros en el pago; mala comida, amigo; ¿y no sospecha de naides?
—No se sabe nada — dijo el capataz, dando vuelta al chambergo entre las manos;—yo mesmo vide el daño qu'icieron dende temprano, pero el golpe ha sido en la noche.... ¡Están tan claras!...
—Y los vecinos, ¿qué dicen?
—Ni agua cortan.
—¡ Ah ! no hablan los vecinos... ¡ta güeno!
—A ver si me hace la gauchada—agregó don Leopoldo—demandar unos milicos á las entradas del pueblo.
—¡ Caramba!... los melicos... ni uno tengo; están tuitos e recorrida, pero via vichar pa decirle al jefe e l'estasión que si viene tropa e ovejas me la detenga.
—Me hará el favor; ahí le dejo las señales... y ya sabe, si la encuentra, carnee la más gorda, que la comeremos entre todos.
—Vaya tranquilo, don Liopoldo; ya aparecerán: ¡no hay tiento que no se corte ni matrero que no caiga! dice el refrán... y antes dirse, ¿no gusta tomar asiento y prenderle á un matesito?
—No, gracias, me voy antes que tueste el sol.
—Vaya no más, y no se haga el olvidao, qu'el vainte son las elesiones, y preciso su gente.
—Pierda cuidao.
—Adiosito.

***

Y el juez desde la puerta los vió alejarse al galope, perdidos entre una espesa nube de polvo.

—Vamos á tener tierra en el camino, patrón; vamos viento abajo, y ¡quién sabe si estamos pa las doce en San Gabriel!...

Pero, á pesar de llevar el viento á las espaldas y de ir respirando tierra, los caballos llegaron sin *aplastarse* á mediodía á la estancia.

La puesterada en la tranquera, esperaba con ansiedad al patrón; alguna novedad debía ocurrir; se dibujaba en los rostros de todos una vaga sonrisa de triunfo.

—¿ Hay novedades ? — preguntó sin apearse el patrón.
—Sí, señor—dijo, adelantándose uno de ellos;—yo salí pal lao e lo e doña Tomasa, y le pegué por la güeya, cuando allá en el campo del vasco tuerto me veo la milicada del juez, déle galope con las borregas por entre un cardal; quise allegarme, y me largaron media docena de chumbos con los mausers... ¡Había sido el juez!...
—¡Ah, canalla!—rugió el patrón—y castigando con rabia á su alazán en las verijas, se alejó á todo galope, hasta perderse, silencioso, en las vueltas del camino...

JOSUÉ A. QUESADA.



—Pero, muchacha, ¿tienes la pecera en el patio con esta llu- via? ¡Pues buenos se van á poner los pes- caditos!...
—No se sube una el vestido sin que la persigan muchos ¡Qué afición tienen los hombres á los géneros de punto!..
—Cada cual tiene su modo de aguantar el aguacero Por algo dijo el casero: "Cien pesos con agua y todo"
—Pues, señor, es cosa fuerte. las dos y está diluviando. ¡Y Zapaquilda esperando! ¡Maldita sea mi suerte!
—¡A dos pesos ricos paraguas de seda pura!



Cosas del planeta

No en vano vivimos en las márgenes del Plata. De cada cien habitantes mayores de edad, con residencia ó sometidos á la ley de ídem en Buenos Aires, noventa y uno, por lo menos, apenas piensan en otra cosa que en convertir el agua del río en lingotes, á pesar del descuento y de todos los pesares.

Tengo un amigo que se pasa los días de turbio en turbio y las noches de clara en yema, ideando el medio de hacerse rico de un tirón ó dos; pero le sucede lo que á otros muchos: proyecta tanto que no le queda tiempo ni energía para hacer nada.

Me le encontré, no ha mucho, en una confitería, absorto en la lectura de un diario y tirándose del labio inferior, lo que demuestra en él gran concentración de ideas y proyecto en estado de canuto.

—¿Qué lees con tanto ensañamiento?—le dije.

—La sección de policía. Llevo la cuenta de los suicidios y en pocos días he registrado veintitrés.

—¿Y qué tenemos con eso?

—Pues casi nada. Un magnífico negocio: el medio de ponerse las botas de rico en un dos por tres.

—No me explico la relación entre una cosa y otra.

—Es que no tienes golpe de vista industrial. Veras tú: Buenos Aires, patria hermosa, es la tierra de promisión de una porción de vencidos del viejo mundo. Se figuran que, derrotados allá, van á poder ser triunfadores aquí, ¡los infelices! y se vienen con las fuerzas averiadas á probar fortuna en este país de luchadores, en que la vida es una carga de caballería y en que, sólo para ir tirando, se necesita de una actividad prodigiosa. Naturalmente, á las primeras de cambio se les cae el alma á los pies y entonces pueden elegir entre la consagración á faenas humildes, el atorrantismo y el suicidio. Los que optan por esta solución me dan ya una parte de mi clientela.

—¿Qué clientela?

—Ten cachaza, hombre. Hay otros que han llegado aquí sin pajaritos en la cabeza, pero decididos á enriquecerse de cualquier modo; como dependientes de almacén, vendedores de periódicos, limpiabotas, agencieros, balanceadores públicos, mercachifles ó fabricantes de jabón y de bombitas boers. Entre éstos, unos revientan de fatiga y otros, á los cincuenta años, han reunido un capital ó dos; pero la mitad de los afortunados realizan su ideal cuando ya están convertidos en pavesa, haciéndole ascos á todo y sin fuerza ni para mascar el agua. Entre éstos hallaré mis mejores clientes.

—Pero, veamos: ¿qué establecimiento piensas crear?

—Sencillamente un *Club de Suicidas*, con departamentos de primera, segunda y tercera clase; en que se puedan los aficionados dar la muerte con refinamientos de elegancia ó recibirla por sorpresa. Dispondré habitaciones lujosas en que los ricos hastiados puedan entregarse á un sueño embriagador de que no despertarán jamás; tendré bujías perfumadas, candelabros fulminantes que procuren un tránsito dulce al gran todo; sillones confortables que después de adormecer á la víctima la trituren en un momento dado, cerrándose sobre ella por medio de un aparato de relojería; departamentos especiales en que se traben batallas entre romanos y cartagineses; sección de sorpresas en que el cliente, bastante pusilánime para quitarse de en medio, sea suprimido de pronto por algún dependiente de la casa... En suma, si te fuese á describir todo mi plan, no acabaría en mucho tiempo. La tarifa será un poco elevada para las clases pudientes, pero habrá



ejecuciones gratuitas para los pobretes, á fin de que al personal de mi casa se le vaya acostumbrando la mano. ¿Crees que haré mal negocio?

—Hombre, á juzgar por lo que los periódicos dicen, me parece que no te faltaría parroquia. Y si llega á ponerse de moda ese sport, no vas á dar abasto á los pedidos.



***

No sólo deja tamañitas y reducidas á la confusión á las ardillas más nerviosas el emperador Guillermo, con su incesante viajar de un punto á otro, haciendo y deshaciendo tratados, sino que rivaliza con los esgrimistas más famosos de la escuela florentina en lo de amagar á la pierna derecha para picar en la oreja izquierda.

Ahora empieza á ponerse en claro que sus amenazas á la China y los quebraderos de cabeza que está dando á Francia en Marruecos y hasta en Roma, donde por sus buenos servicios al Pontífice se ha ganado la tétrica encomienda del Santo Sepulcro, tienen por objeto aparente hacerse valer y temer un poco en todas partes y por objeto real, quedarse con Holanda. El peligro corrido por este país ha sido tan grave, que hace seis meses estuvo á punto de ser absorbido sin que pudieran prevenirse los interesados, y sólo se salvó por un acuerdo secreto entre Francia, Inglaterra y Rusia. Se transigirá la cuestión haciendo que Holanda entre en el *Zollverein* ó unión aduanera con Alemania para que se vaya acostumbrando, de modo que el inquieto emperador, ya que no pueda comerse el queso, se entretendrá con ir royendo la corteza.

El Tío Charcos

El Paseo de Julio



Va á prolongarse hasta Europa y todavía le parece corto á don Manuel.

Filosofía de la roña



Monsieur Charles Louis Durand era un marsellés que acusaba en su persona todos los caracteres de lo que se llama un rico tipo, cosa que, como se sabe, viene á ser exactamente lo contrario de un tipo rico. Venido al país como lastre humano de un transporte de las Messageries Maritimes, allá por el año de 1890, había pasado por la obligada y penosa odisea de todos los que, sin conocidos ni conocimientos de ninguna clase, llegan al país armados de una laboriosidad bárbara pero sin la mínima sospecha del género de ocupación contra la cual descargarán sus buenos deseos.

Fué sucesivamente huésped temporal del fondín «L'Etoile du Paseo de Julio», paseante sin rumbo ni domicilio, mucamo, guarda de tramway, empresario de una barraca con calesitas y nuevamente vago. Algo de especial debía haber en M. Durand para que la mala suerte se ensañara con tal tesón en su persona, pues es sabido que la desgracia, como la mujer, no favorece con su fidelidad más que á los predestinados. ¿Habrá en esta analogía una coincidencia de sexo?

La vagancia templó, en vez de quebrar, las energías de M. Durand, y éste salió de ella más sobado que una correa de maquinaria industrial. La atorrancia fué para él una madre y una madrastra y en ella conoció el hambre y la verdad, la roña y la luz. No teniendo su estómago nada que digerir, su mente rumiaba; careciendo de donde dormir, soñaba. He aquí algunas de las máximas tan extrañas como pintorescas que se fabricó en aquel período de su vida:

«1. Cada hombre lleva en su estómago un perro cuyos mordiscos no hieren, pero cuyos ladridos matan.

2. El hombre más fuerte reniega de lo que más ama por un bife, si no ha comido. Luego el amor no es más que una de las consecuencias de la digestión.

3. Dios ha dado el estómago al hombre para comerse los escrúpulos.

4. En este mundo de ocultaciones, sólo el atorrante y la verdad marchan desnudos.

5. La atorrancia es una enfermedad en la que unos dejan la vida y otros dejan la conciencia. Es más conveniente hacer lo último.»

Se comprenderá perfectamente que este extraño filósofo del hambre y de la roña no saliese del estado de vagancia, armado precisamente de escrúpulos. Y que puso en práctica sus máximas, lo prueba el hecho de que, cuatro años después, se hallaba casado, padre de dos hijos y establecido allá por la plaza Once de Septiembre con una especie de caravanserrallo en el que se jugaba al sapo y se bebían copas, á todo lo cual había bautizado con el sonoro nombre de «Au rendez-vous des Girondins». ¿No habría en esto de «girondinos» una evocación alegórica de sus ropas de cuatro años antes? ¡Quién sabe...!

***

Pero M. Durand estaba decididamente condenado á llevar una vida de báscula, de sube y baja perpetuo. Y á pesar de sus girondinos y sus máximas, se halló en la calle un buen día, por obra y virtud de un oficial de justicia, quien, armado de una orden de lanzamiento, hizo una *razzia* árabe con los cachivaches y habitantes del «Rendez-vous», etc. El golpe fué recio, aplastante, y él vino á caer en circunstancias especialmente *embarazosas*, pues madama Durand amenazaba con un tercero é inminente producto conyugal.

M. Durand no se quebró y en esta ocasión desenvolvió toda su correa de hombre baqueteado por la suerte. Llamó á la beneficencia oficial, y ésta lo acogió con los suyos; golpeó á la puerta de la caridad privada, y ésta proveyó á sus necesidades. Con tal motivo, nuestro hombre dió pruebas de una suprema habilidad; y así pudo ir tirando hasta que su situación lamentable y «aquello» de madama Durand tuviesen una solución conveniente.

Lo esperado se produjo. Un nuevo sér llegó á la vida, y este inocente engendro de miseria y de dolor trajo para sus padres la solución completa de todos los males. Su cristianamiento dió motivo para que la piedad de los padrinos se demostrara amplia y positivamente; y desde entonces la inescrupulosidad de M. Durand se ocupó tan sólo de buscar cada dos ó tres meses un padrino rico y generoso para su hijo, el que fué reiteradamente bautizado con distintos nombres y en distintas parroquias. Y esta nueva industria se ejerció por largo tiempo, á despecho de las oficinas nacionales de Registro Civil y Patentes y por virtud de la fecundidad complaciente de madama Durand.

Así practicaba sus máximas filosóficas monsieur Charles Louis Durand.

FILODENDRO



Desde mi "QUINTANA"

Morón, 25 de Mayo de 1905.

Querido amigo:

Hace un par de *Díaz* recibí la tuya pidiéndome mi opinión lisa y *Avellaneda* acerca del estado actual de nuestra política; ocurrencia bien *Pellegrini* sabiendo, como sabes, que he perdido todo *Carreño* á la vida pública, que apenas salgo *Delcasse,* dedicándome á una *Villanueva* y que ya *Mohando* en las antesalas del Congreso, sino recorriendo en *Paz* mis *Campos* y curando la *Serna* de mis *Ovejeros.* Ya ves, pues, si me importará un *Puccio* de la política; *Maciá* que *Dantas* ganas demuestras, sólo por complacerte en al *Godoy* forma á mis opiniones.

La situación actual antójaseme sencillamente un *Castillo* de naipes que, á la larga ó *Alcorta,* se vendrá abajo, *Iriondo* de muerte á los mismos que lo levantaron. Me *Argañaraz* que, cimentado el poder sobre *Roca* dura, no hay nada que á don Manuel inspire *Udaondo*s temores, *Iturbe Elordi*nario sosiego de *Lacasa* rosada. Cierto; pero no olvides que no hay peor *Acuña* que la de la misma madera y que el ve*Terano* cordobés al propio *Lucero* del alba se la pegaría, llegado el momento. ¿Acaso no se ha visto siempre pa*Garzonzo*s por *Vivanco*s y justos por pecadores?

Por lo demás, sóbrale á don Manuel u*Naonza* de buen criterio para comprender que en la casa de *Aldao,* es decir, en el Congreso, reina *Lamas* encantadora desinteligencia entre las *Varela*s fracciones partidistas. La mayoría — hay que confesarlo — está compuesta principalmente de murcié*Lagos,* ¿sabes? de momias que ya no pueden ni con las po*Láinez,* incapaces de ha*Cernada*s de provecho, y á quienes no se les puede *Mitre* en *Lacavera* lo *Berrondo* del precipicio en cuyo borde dormitan plácidamente. Valiérale más á Quintana enviarlos con la *Mujica* á otra parte ó desem*Barrazar*se de ellos dejando que se los *Guevara* el diablo por los *Peluffo*s, convencido como debe estar de que es inútil pedir *Pera*s al *Olmo*s.

Por el contrario, el elemento *Doncel,* a*Cantona*do casi totalmente en la oposición, son muchachos de *Correa, Vocos* en número, pero bien en*Carrila*dos, que largarán verdades gordas sin necesidad de tira*Gouchón,* y que arremeterán con *Terry*ble empuje, no sin *Grándoli* contento de la *Barraquero.*

¿Qué n*Orma,* pues, de conducta debe *Segui*r el Ejecutivo para s*Alvarez*tas dificultades, *Yofre*cer al país la seguridad de una *Victorica* moral, sin ayuda *Gigena?* Yo, francamente, *Romero* espectador de esta *O'Farrell* en que ya no desempeño *Roldán* alguno, pienso que, en el *Ugarte* de don Manuel, saldría en persona á la *Balestra,* armado de *Rodas* armas y dispuesto á aca*Barco*mo es debido con estas luchas estériles. Se impone una hombrada que *Silva* de ejemplar escarmiento. ¡O *Herrera* ó quitar el banco! ¡ó *Alvarado* ó á la puente!

El dilema es *Luro,* ciertamente, pero no hay otra salida si quiere evitar un total de*Sastre,* que para todos sería *Fu*nesto, y... ¡sabe Dios *Anadón*de iríamos á parar!

Y hago punto aquí, porque, amigo, las paredes *Irigoyen* y ¡quién sabe si, después de leer *Larreta*hila ésta, no sales tú diciendo, ó pensando al menos, que no sé de la misa la *Vedia!*

Sea como quiera. la suerte está *Echagüe,* y al *Freyre* será el reir, y ¡bien *Benegas* mal, si vienes solo!

Por la indiscreción,

Juan OSÉS.





(MONÓLOGO CASI SERIO)

—Hoy quisiera trabajar
en cualquier cosa, escribir,
pero no sé qué tratar.
¡Si yo pudiera encontrar
algo nuevo que decir!
(Gran pausa. Instintivamente
pongo una mano en la frente
para que la idea brote,
y mientras, tranquilamente,
me estoy mordiendo el bigote).
Ya está el plan; ¡y es muy bonito!
Ahora á ver cómo le trato.
Busquemos un titulito...
(Después de pensar un rato
escribo y borro lo escrito).
Pues, señor, no doy con él:
este título me abruma
de una manera cruel....
¿Si estará mala la pluma
ó será malo el papel?
Metió el título la pata,
no sale, y esto me mata,
mas con ello no me avengo....
¡Bravo!.... ¡eureka! ya lo tengo:
«Los celos de una beata».
Ahora, á echar quintillas fuera:
«Predicando caridad
va por una carretera»....
¡Jesús, qué barbaridad!
No sirve; de otra manera.
«Con la mirada en el suelo
y mascullando un sermón,
va un fraile en un potro en pelo...»
¡qué verso! si es ¡vive el cielo!
más duro que un coscorrón.
«A lo largo del camino
de Palermo á San Fernando,
iba, montando un pollino,
el fraile benedictino
reverendo Sisenando».
Vamos, esto es otra cosa;
esta quintilla es preciosa....
al menos no tiene ripios.
¡No hay cosa más fastidiosa
para mí que los principios!
Ya está la composición,
y ahora voy á ver qué tal....
(La leo con detención
y con grave entonación).
—Pues no está del todo mal;
pero lo que más me agrada
es la hermosa y bien trazada
conclusión del trabajito;
lo demás no vale nada;
¡el final sí que es bonito!
De mis trabajos quizás
sea el que me agrada más.
¡Si á todos pasara así!
¡si gustara á los demás
igual que me gusta á mí!....

CARLOS FELICES.

El loro de Nicola



I

Nicola, á pesar de ser un modesto barbero, pues su establecimiento es algo menos que un boliche, es uno de esos italianos de apostura pedantesca y que jamás gustan derrochar palabras (con lo cual hace muy bien, en honor al idioma del manco de Lepanto). Su físico no es del todo desagradable, pues es bajo de estatura y usa unos bigotes que parecen dos rabillos de ratas; siempre viste bien, es decir, no anda con la ropa desprendida, y gasta un gorro que no se le cae ni cuando duerme, debido á lo cual es de un color pardo, por más que en su mejor época parece que ha sido te con leche. En su barrio es un personaje misterioso, novelesco. Su clientela nada sabe de él; generalmente el parroquiano se sienta en el negruzco sillón y él lo raspa silencioso, silencioso... No tiene amigos, no está en ninguna sociedad, no va al almacén de la esquina á jugar al tute y no tiene más familia que su famélico loro Pepino, que se digna acompañarlo en su vida solitaria, en su vida de economías, pero que también, dicho sea de paso, es víctima de su tacañería.

Por las mañanas, nuestro amigo Nicola se siente afectivo con su pobre pajarraco y le suele dar pan y, muchas veces, consejos para que se acostumbre á comer poco.

El animal está tísico de hambre; parece que está siempre con chucho y, generalmente, con inaudito sigilo, se come el palo que, á manera de pedestal, sirve de sostén al palillo donde perennemente tiene que estar de pie; pero *generalmente,* lleva también una soberbia paliza. ¡Da lástima ver al pobre Pepino!... Tiene la mirada lánguida, una triste mirada de mártir. Parece que siente la nostalgia de una vida libre, esplendorosa. A menudo se le ve desesperado, lleno de esplín y, como si sintiera el deseo de hacerse mal para después experimentar placer, se arranca sus plumas; así es que su cuerpo está casi desnudo, está hecho una calamidad! A cuanto mortal se aproxima á su escuálida silueta, le hace una reverencia y abre débilmente las alas con un estremecimiento que parece ser suplicante...

II

Un domingo, Nicola decidió darse un banquete y, después de encender una fogata en su mugrienta cocina, puso una olla con agua, verduras, chorizos, butifarras y, en fin, la mar de comestibles. Se trajo á su mustio lorito, que estaba como pegado á la cruz de palo que su pico tantas veces había acariciado, y lo puso junto al fogón, compadecido tal vez porque hacía unas treinta horas que no comía. Como lo viera por desmayarse, le dice: «*Mirrá, feúcho,* no te comas *il* palo de la *caula, quedate* ahí no más calientito, *cuntito* al *focone* ¿eh? *Poi* te convidaré con la *botifara.* Me voy *di nuovo al mercato.*»

El pobre Pepino, viendo que, al hervir, el agua de la vasija arrastraba manjares, empezó á filosofar si debía ó no robarse uno, aprovechando la ausencia de su amo. El hambre fué su inmenso estimulante; se sintió con fuerzas para poder tomar una posición acrobática y... esperó la aparición de las butifarras. Dió el asalto y agarró una, á costa de las plumas de su cabeza, que se le cayeron al contacto del agua y vapor calientes. En un minuto consumó la obra, demostrándonos que triunfan las determinaciones cuando se trata de luchar por la vida, y se comió íntegra la gorda butifarra. Pero, ¡había quedado completamente calvo! ¡Estaba horrible de esa manera!... En esto llega Nicola; lo ve tan extraño, inquiere el motivo, y furiosamente empieza á darle de palos. ¡Qué paliza!... No se cansaba de atracarle y de gritarle: «¿Conque te *hai pigliato la botifara?...*»

III

Una mañana, después de seis ú ocho meses del percance apuntado, acude Nicola desesperado á su pieza, porque le habían robado dinero y sus naranjas. Se arranca su gorro y le da contra el suelo. El loro lo mira compasivo, observa por primera vez la cabeza calva de su amo, se acuerda del día en que se le cayeron sus plumitas á causa del agua caliente, y le grita: «¿Conque te *hai pigliato la botifara?...*»

Luis I. CIBILS.



Chucherías

A Fraga, sin atenuantes,
critica el gobierno entero
por su proceder severo
contra los manifestantes.
Só o Quintana, afanoso,
no afea tal proceder
diciendo que es menester
un castigo *fragoroso.*
Terry con severidad,
—¡Eso—replica—á fe mía,
más que agallas y energía
demuestra *fragilidad!*
Poniendo el dedo en la llaga
chilla Orma:—¡Voto al infierno!
¡á la postre es el gobierno
quien las pérdidas *sufraga!*
E interrumpiendo á Martín
que á darle la razón viene,
y á Larreta, que sostiene
que Fraga *fragasó* al fin,
exclama el del Interior:
—¡Es que está—la cosa es clara—
haciendo méritos para
ser pronto gobernador!

*

—Lleno de asombro he quedado
al ver lo que hay que bregar
para llegar á aprobar
un acta de diputado.
¡Cuánto discurso florido!
¡Cuánta frase melodiosa!
¡Cuánta réplica ardorosa!...
y ¡cuánto tiempo perdido!
—Y, aunque arman tales fandangos,
¿no sabe usted, Valentín,
lo que todo eso es al fin?
¡Gastar pólvora en chimangos!

*

Un colega de la mañana, al dar cuenta de los lamentables sucesos del domingo, dice que le pareció ligero el procedimiento de la policía.

¡Y eso que en el lance aquel
repartió la policía
cintarazos á porfía
y tiritos á granel!
Me deja usted asombrado,
benignísimo colega:
¿Qué hubiera dicho si llega
á parecerle pesado?

*

Un despacho del Extremo Oriente dice que en el cuartel general ruso de Kharbín corre el champán á torrentes.

Y del telegrama al fin
el corresponsal agrega
que á ser vergonzoso llega
lo que sucede en Kharbín;
pero, es lo que allí dirán
los soldados rusos:—¡Porra!
¿no es preferible que corra
más que la sangre, el champán?

*

Al oir decir que tendría
un éxito extraordinario
el próximo centenario
del poeta Echeverría,
con aire triste y sombrío,
Carrasco entre sí decía:
—¡Quisiera estar vivo el día
en que celebren el mío!

*

Un hecho policial:
«El muchacho Pascual Lainz, en las calles Polvorín y Hornos, jugaba días pasados con un revólver; escapósele un tiro y se destrozó la mano izquierda.»

¿Si lo siento? Desde luego,
mas toda la culpa, agrego,
que la tuvo el chiquilín:
¡ponerse á jugar con fuego
entre Hornos y Polvorín!...

*

Cosas habrá en el mundo excepcionales,
pero, entre todas ellas, ¿qué me dices
de eso, que no posean los mortales,
entre tantos millones de narices,
dos narices iguales?

*

Con ambas manos en los bolsillos
siguen en huelga los marmoleros.
—Pues como no echen al mar pelillos,
verás trocados esos obreros
de marmoleros en marmolillos.

*

Vida social.
«*** A consecuencia de un fuerte resfrío, el señor X ha tenido que guardar cama.
*** Se ha concertado el enlace de la señorita Y con el señor Z.»

Con este tiempo es, Dios mío,
el dilema aterrador...
O se enferma uno de frío,
ó se enferma uno de amor.

P B T

De 112 páginas

Cumpliendo con lo anunciado en el número anterior, P B T aumenta desde hoy el número de sus páginas, elevando á 112 las 92 que contaba y que le pusieron desde su aparición á la cabeza de los semanarios que con más abundante material gráfico y de lectura se publican en Sud América.

La considerable ampliación que damos á nuestro periódico, nos permite avanzar con un buen paso en la realización del plan que tuvimos en vista al editarle y que responde al propósito de hacer una publicación

dotada de todos los atractivos necesarios para satisfacer los más variados gustos y merecer el puesto más prominente entre las populares.

De acuerdo con ese plan, del que apenas ha sido un esbozo lo hasta ahora ejecutado, incorporamos á las secciones existentes en la revista las que hallará el lector en el presente número y que mantendremos con carácter de permanentes.

Cuanto á la importancia dé ellas y á la buena acogida que habrán de obtener, huelga la hipótesis, pues son, por su propia índole, de las que se imponen al interés de todos los públicos.

El complemento que adicionamos á nuestro *Memorándum* bajo el título

El día social

con la nómina de las familias que tienen señalados sus días de recibo,

Reuniones y fiestas anunciadas,

resumen de las que se celebrarán en los días subsiguientes á la aparición del semanario,

La historia de la semana,
La enciclopedia ilustrada,
P B T novelesco

y las selectas páginas literarias con que comenzamos á presentar á los más sobresalientes escritores de todo el mundo, son, entre los nuevos materiales que ofrecemos, los que de seguro habrán de conseguir más entusiasta aceptación.

LA JOVEN DE LA PULSERA

última producción de la popular escritora inglesa Mrs. Florence Alice Price James, conocida bajo el seudónimo de Florence Warden, una verdadera especialidad como cuentista de imaginación, original estilo é impecable forma, es la novela con que inauguramos la serie á publicar, cortas en su mayor parte y festivas, fantásticas ó de intriga emocional todas ellas.

La compaginación que damos al folletín novelesco, permitirá al lector desglosar las cuatro páginas que ocupa de las que componen el número, para encuadernarlas por separado, coleccionando en cada tomo el número de novelas cortas que desee.

Otra reforma que señalamos á la atención del lector es la introducida en las páginas de avisos no ilustradas, y que consiste en la intercalación de aquellas interesantes notas de texto que por no tener ubicación determinada en ninguna de las secciones del periódico permiten esta independencia

De más está decir que si á los lectores beneficia esta agregación de material literario, mucho más conviene á los anunciantes, por lo visibles que hace los avisos y la publicidad que esto les asegura.

Con tales ventajas, unidas á la modicidad de nuestra tarifa,

P B T es el periódico que más conviene al anunciante,

comprobándolo el hecho de figurar en sus páginas las más altas representaciones del comercio y la industria bonaerenses y de ser siempre superior la demanda de espacio que nos hacen, al limitado de que disponemos y que en ningún caso se prolongará con perjuicio para el lector.

Esta es una de las circunstancias que nos han movido á aumentar el volumen de nuestra revista, firmes en la resolución de mantener la proporcionalidad entre los materiales periodísticos y los comerciales, cualquiera que sea el aumento progresivo de éstos.

Otra parte de la reforma introducida es la supresión de las ilustraciones en color en algunas de las páginas literarias que componen el cuerpo principal del periódico, obligados por la falta material de tiempo para hacer un

Tiraje efectivo superior á cincuenta mil ejemplares,

teniendo que emplear procedimientos gráficos tan lentos como el de la impresión litográfica.

A la cantidad de ilustraciones coloreadas, (en razón inversa, siempre, con su bondad artística, por la rapidez de la estampación), hemos preferido la calidad de las que se publiquen, mejorando el papel á ellas destinado y cuidando de su impresión con la holgura de tiempo que requieren.

Réstanos insistir en nuestra declaración de que no se limitan las reformas de P B T á las hoy iniciadas. Forman estas parte de un plan más extenso, que tan rápidamente como nos sea dado iremos poniendo en práctica, considerando como deber primordial el de retribuir con grandes, evidentes y prácticas mejoras el aprecio de que tantas pruebas nos ha dado el público, á cuya bondadosa acogida debe P B T la vitalidad de que goza, el impulso que le sostiene y la preeminencia que ha logrado alcanzar en los pocos meses transcurridos desde que vió la luz pública.


CIGARRILLOS
REINA VICTORIA
XXX



Informes Útiles

Para espesar las pestañas — Póngase en infusión un buen puñado de hojas de nogal frescas en un litro de agua, y aplíquese á las pestañas al levantarse y al acostarse.

El procedimiento es completamente inofensivo y puede emplearse también para las cejas.

—

Se evita que las medias negras se pongan verdosas después de lavarlas, volviéndolas del revés y lavándolas con agua de jabón, sin frotarlas con el jabón mismo.

Luego se aclaran con agua tibia y un poco de vinagre, y se ponen á secar donde no dé el sol.

—

Curación de las verrugas.—Se recomienda este procedimiento por sus buenos resultados. Se hace un agujero en la mitad de una zanahoria, y se llena de sal, que se disuelve al cabo de algún tiempo. Entonces se exprime bien la zanahoria para sacarle el jugo, con el cual se frotan las verrugas por la mañana y por la noche.

—

Para limpiar un impermeable se mete primeramente en un barreño lleno de agua tibia, casi fría, y cuando está bien humedecido se extiende sobre una mesa y se le frota con cepillo y jabón moreno. Una vez limpio de polvo se aclara en diferentes aguas, se escurre, sin retorcerlo, y se pone á secar al aire libre ó en una habitación bien aireada.

En caso de que no quede bien limpio, repítase la operación, refregando con jabón en las partes más sucias.

Hay que tener cuidado de no poner l[illegible] prenda cerca del fuego ni meterla en agu[illegible] caliente.

—

La seda se limpia con agua donde s[illegible] hayan cocido papas, pasada previ[illegible]mente por una bayeta para quitarle tod[illegible] clase de impurezas. Se aplica con una esponja sobre las partes manchadas.

—

Conservación de flores.—Cuando se quiera conservar la fragancia de un hermoso ramo de flores durante varios días extiéndase un pedazo de algodón en rama algo humedecido sobre el ramo, y cúbrase todo con un recipiente cualquiera, que ajuste bien sobre el algodón.

Si las flores parecen un poco marchitas, póngaselas en agua salada caliente que tenga algo de sulfato de amoníaco.

—

Para que las nueces no hagan d[illegible]o pues son muy indigestas, hay que m[illegible]carlas mucho ó comerlas con pan.

LA ÚLTIMA MODA





Tocado de terciopelo violeta guarnecido de plumas y "aigrette" violeta.

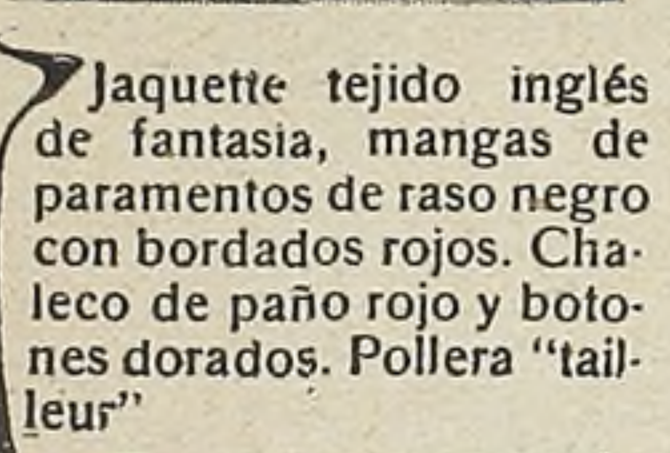








Jaquette tejido inglés de fantasía, mangas de paramentos de raso negro con bordados rojos. Chaleco de paño rojo y botones dorados. Pollera "tailleur"





Traje de tejido inglés fantasía. Chaquetilla con solapas de bordes de cuero blanco. Chaleco de paño "vientre de cierva". Pollera con pliegues.



Toilette de tarde. Es de tafetán guarnecido de plegados de malinas. "Manteau" de paño blanco con grandes motivos de Irlanda.





I. RILLO

645 - CANGALLO - 647
BUENOS AIRES



—¡Si la alfombra no llega á ser de la casa Rillo, me rompo la crisma!

Hay que convencerse de que la casa RILLO en

ALFOMBRAS

— Y —

CORTINADOS

es la que vende **más barato** y la que tiene mejor **surtido.**

Visítela y ahorrará dinero.

VER NO CUESTA NADA

Se remiten muestras y precios :: :: á quien lo solicite :: ::

SECCIÓN ESPECIAL PARA PEDIDOS POR CARTA

IMPORTANTE

La casa cuenta con un departamento especial en

ADORNOS

para fiestas y casamientos.

Cortinados de felpa bordados á $ 45.—

CARPETAS PARA MESA

1.50 × 1.50	1.80 × 1.80	1.80 × 2.25
$ 5.—	$ 7.—	$ 9.—
1.80 × 2.75	1.80 × 3.20	1.80 × 3.70
$ 11.—	$ 13.—	$ 15.—

ACOLCHADOS

ANDRINOPOLI

De 2 plazas	$ 5.70
» 1 »	» 4.40

Satiné Floreado

De 2 plazas	$ 8.50
» 1 »	» 6.50

DE SEDA

De 2 plazas	$ 36.—
» 1 »	» 25.—

BIOMBOS

Dibujos Modernos

De 4 hojas	$ 14.—
» 5 »	» 20.—
» 6 »	» 24.—

ALFOMBRAS

Imitación Smirna

60 × 1.20	$ 2.—
70 × 1.40	» 2.50
90 × 1.80	» 3.50
1.30 × 2	» 5 50
2 × 3	» 12.—
2.50 × 3.50	» 18.—
3 × 4	» 25.—
3.50 × 4.50	» 28.—
4 × 5	» 38.—

Alfombritas con flecos

60 × 1.20	$ 2.50
70 × 1.40	» 3 50

Los cuidados á los niños

EL CRECIMIENTO Y EL ESTADO GENERAL

Para saber si un bebé se desarrolla como es debido, basta pesarlo. Obsérvase que en la primera época de la vida, casi todos los niños disminuyen de peso y que esa disminución es mayor en los de buen tamaño que en los chicos.

El aumento de peso comienza frecuentemente el día quinto. A partir de ahí, se observa que el aumento continúa, siendo por término medio durante el primer mes, de 15 á 30 gramos por día; en el segundo, de 20 á 35; en el tercero, de 20 á 40; en el cuarto, de 15 á 30; en el quinto, de 10 á 20 y en el sexto, de 10 á 15. Luego, aunque el aumento persiste, disminuye progresivamente y no representa al fin del primer año más que 3 ó 4 gramos al día.

De modo que el peso medio de un hermoso bebé es, al fin del primer año, de unos nueve kilos. Su peso aumenta más durante los primeros meses, sobre todo en el segundo y el tercero.



Fig. I. Medio de conocer si el niño está bien alimentado

Pero esos son términos medios y en la práctico se encuentran muchas diferencias; hay niño que sólo aumenta 15 gramos con una alimentación conveniente, mientras que otro aumenta al día 30 y 40

Además, un día el pesa queda estacionario ó es inferior al registrado la víspera y sin embargo el niño está bien, debiéndose todo á que se le tomó después de sus evacuaciones y antes de haberse alimentado.

El peso de todos los días ó de todas las semanas es el que tiene una verdadera significación.

Conviene saber, por otra parte, que los bebés cuyas mamás dan por primera vez el pecho crecen con menos rapidez durante los primeros meses que aquellos cuyas madres amamantaron ya á un hermanito ó hermanita

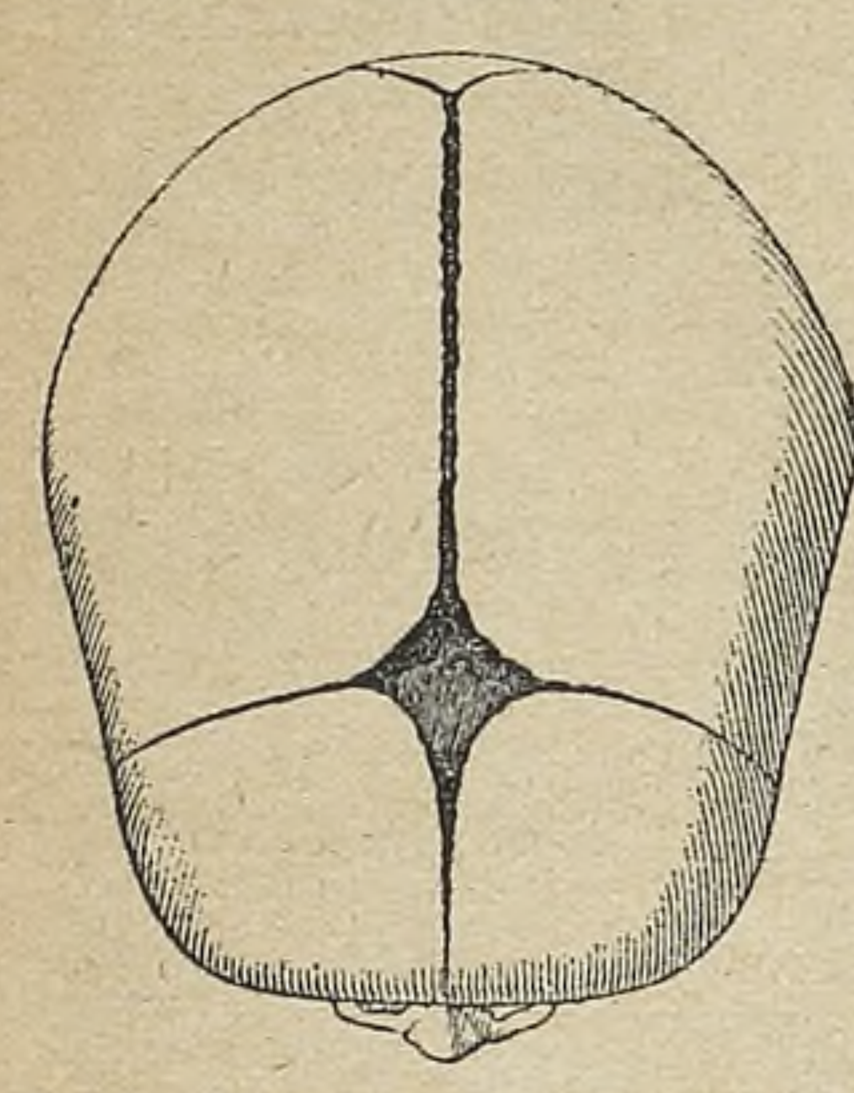


Fig. 2. Cabeza del niño vista por encima. Disposición normal de las suturas y la fontanela, que denota el buen estado de salud.

Si la balanza muestra que el peso del niño disminuye constantemente, el niño sufre. Si revela que sólo experimenta un aumento de peso débil, es preciso buscar la causa de ello y observarle.

Resulta fácil relativamente juzgar si el niño sigue bien. Como se sabe, los huesos del cráneo del bebé no están soldados como lo estarán más tarde, sino unidos por una membrana flexible y pasando ligeramente la pulpa del índice por en medio de la cabeza (figura 1), se puede sentir una depresión membranosa que separa dos huesos; yendo de atrás hacia adelante, se toca también un espacio membranoso ancho. El espacio membranoso que separa los dos huesos es la sutura y el espacio ancho que separa cuatro huesos es la fontanela.

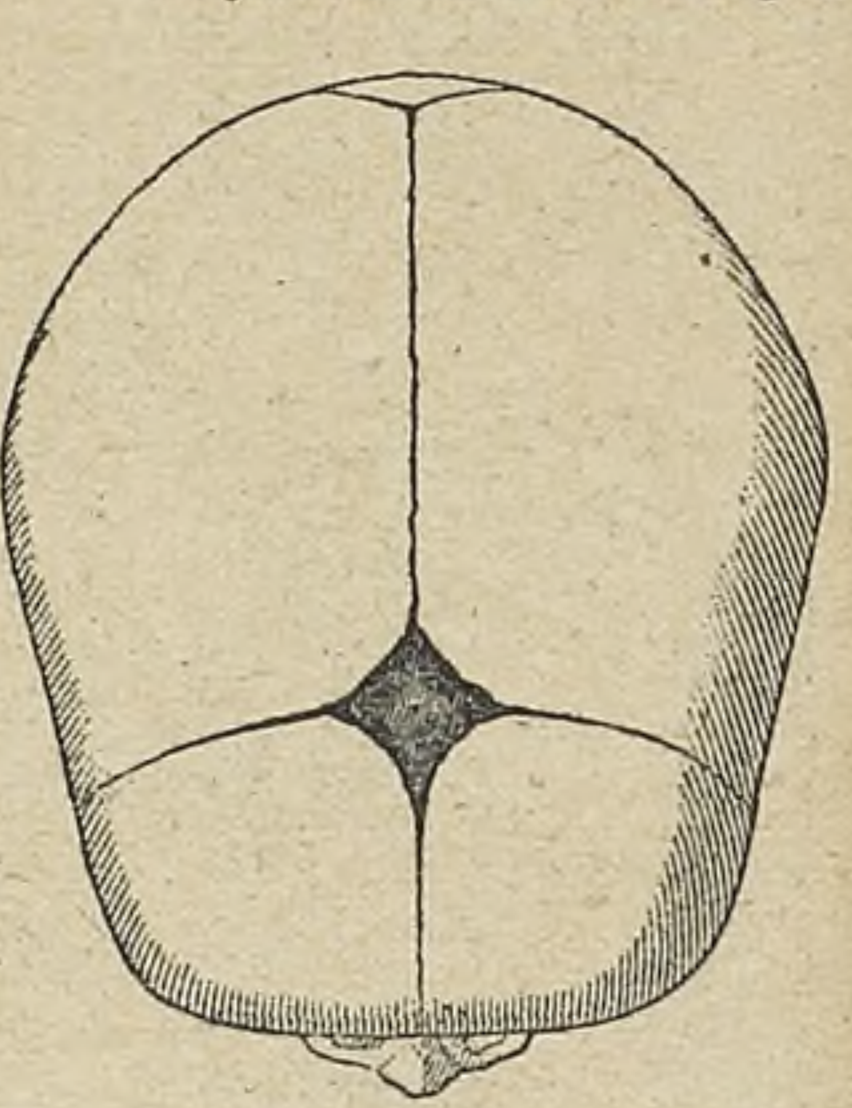


Fig 3. Las suturas del cráneo que se estrechan, muestran que el niño no se alimenta bien.

Cuando un niño se halla en perfecto estado de salud, la sutura membranosa es más ó menos ancha y la fontanela es flexible y está ligeramente extendida (figura 2).

Si, al contrario, el niño se halla mal alimentado, la sutura es estrecha (figura 3), los bordes de los huesos se acercan y aun montan uno sobre otro (figura 4) y la fontanela está deprimida, formando un hueco apreciable por el tacto y por la vista.

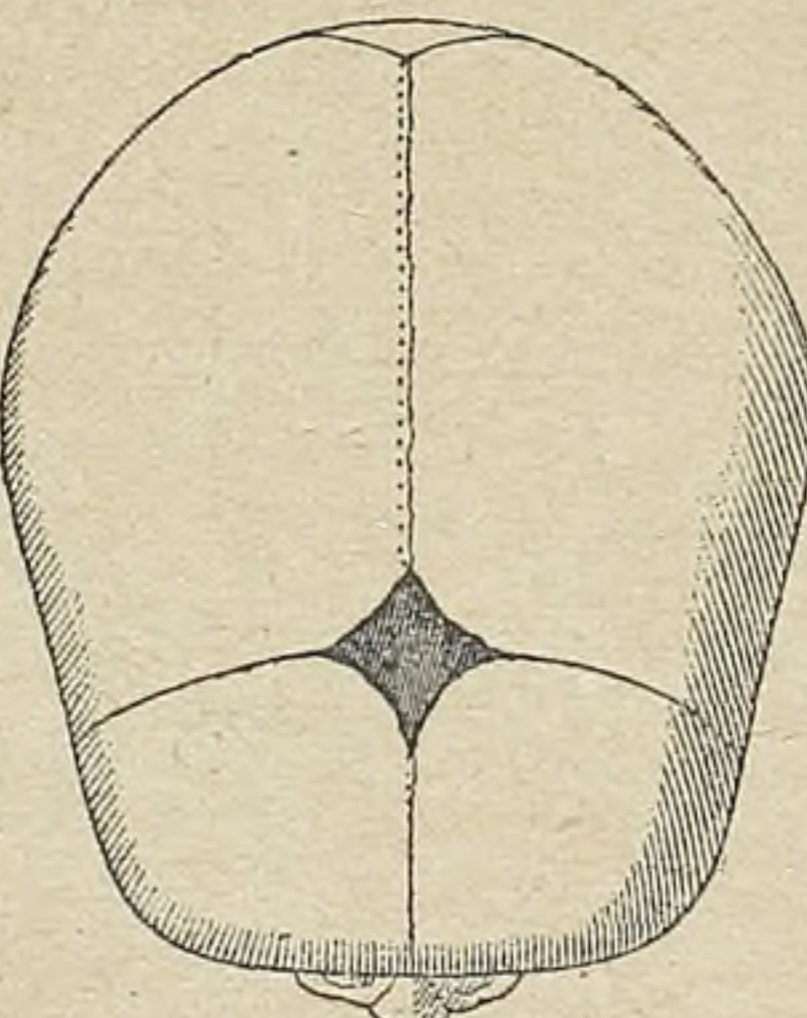


Fig. 4. Los bordes de los huesos que montan uno sobre otro, revelan que el estado del niño es muy grave.

La explicación de este hecho, en apariencia extraño, es muy sencilla y puede darse sin entrar en consideraciones de carácter técnico. Debajo de los huesos del cráneo, hay un líquido para proteger el cerebro y ese líquido contiene como la leche, substancias nutritivas. Ahora bien, cuando el niño no bebe bastante buena leche, absorbe dicho líquido, es decir, se consume á sí mismo, y á medida que el líquido disminuye, los huesos del cráneo se acercan no estando ya en tensión.

Véase, pues, cómo pasando un dedo por la cabeza del niño se obtiene una información sobre el estado de su salud.



Frente del local donde está instalada la Exposición

Los señores GARCIA y REGUEIRA, fabricantes de los renombrados cigarrillos SIGLO XX, que tanta aceptación han merecido por parte del público que sabe distinguir y apreciar los buenos tabacos, han abierto una casa en la calle Buen Orden 17' para la exposición de los valiosos artículos con que obsequian á los fumadores de los SIGLO XX en canje de las figuritas que cada atado de estos cigarrillos contiene.

La variedad é importancia de los obsequios de referencia podrá apreciarla el público que visite esa exposición que deja en el ánimo la íntima convicción de que es conveniente para los fumadores preferir esos cigarrillos por medio de los cuales pueden obtener objetos de fantasía y de positiva utilidad práctica, aparte de que los SIGLO XX son cigarrillos insuperables por su tabaco finísimo y por su esmerada elaboración.

Las dos vistas que reproducimos aquí dan una idea de la importancia de esta nueva casa.



Vista del Salón

En el Sanatorio del Dr. Llobet

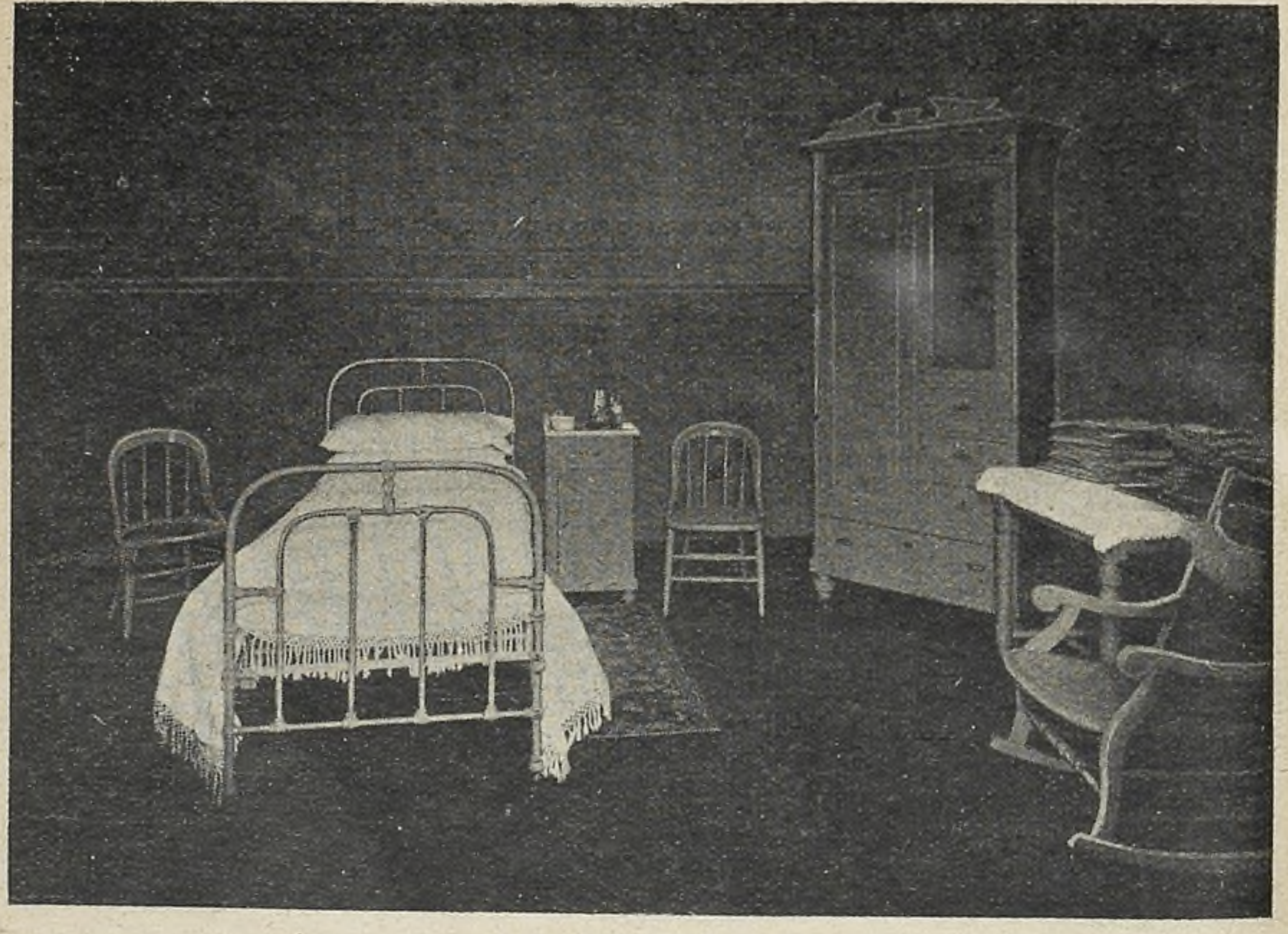


Vista general del establecimiento

Impresiones de una visita á este establecimiento.—Su magnitud.—La eficacia de sus servicios.—El primer sanatorio argentino.

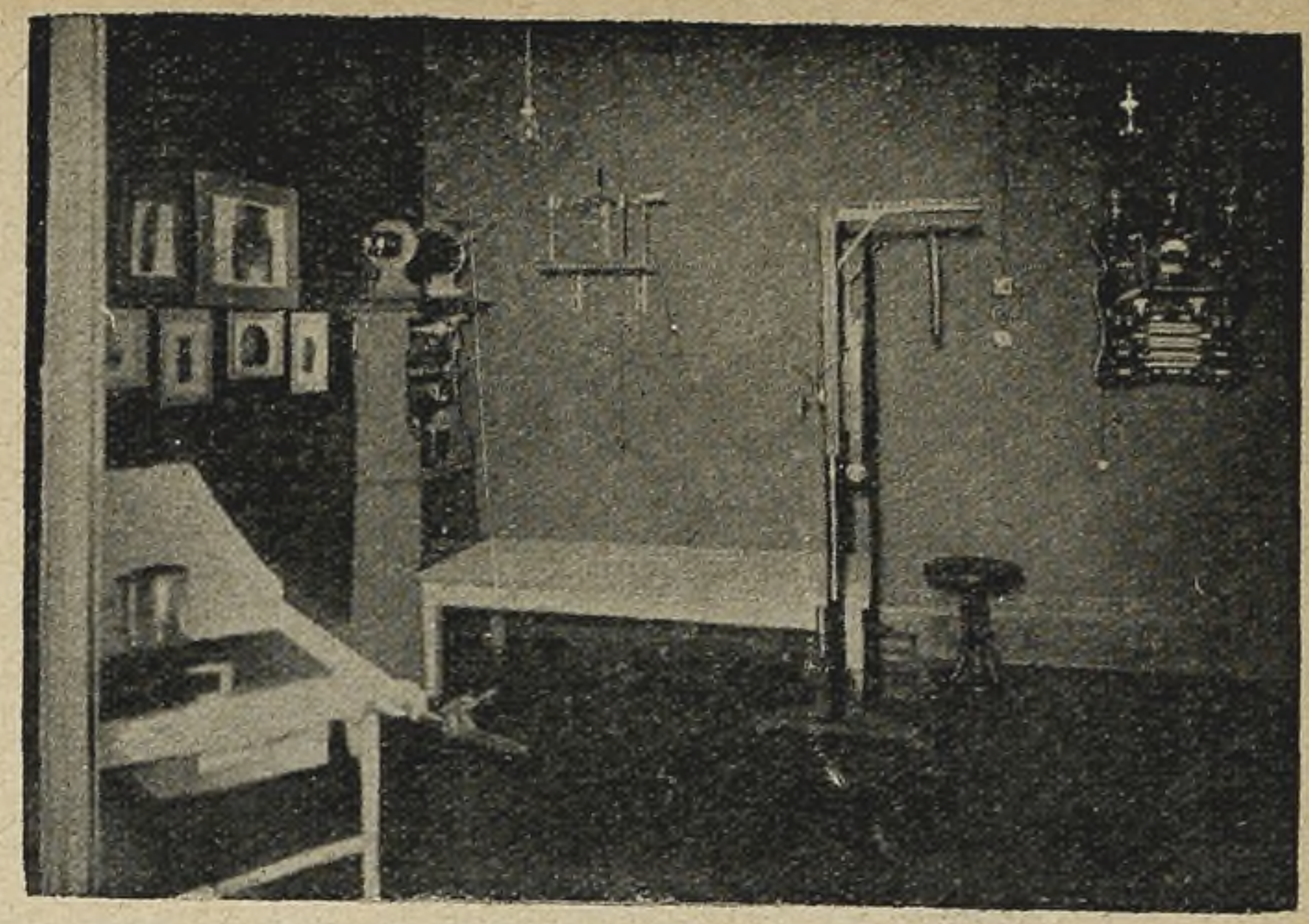
Concedamos un momento de tregua á la tarea que nos toma el día en la azarosa labor de reflejar en nuestras páginas hora por hora las informaciones gráficas de la semana para dedicar algunos instantes á exteriorizar las impresiones de una visita de P B T al notable establecimiento que tiene como director al doctor Andrés F. Llobet, cuya actuación profesional, á base de una autoridad científica que le ha presentado en todos los casos como uno de nuestros médicos más eminentes, conocen los lectores de nuestra revista al mismo tiempo que nosotros.

El sanatorio del doct r Llobet es un esfuerzo bien digno, por cierto, de su fundador. Buenos Aires, tan grande, tan po-



Cuartos de enfermos

pulosa, y tan ofrecida al extranjero como la primer ciudad de la América joven, necesitaba un establecimiento de esta índole que á manera de los que existen y sobresalen en Francia y en Alemania, facilitara la práctica con todas las garantías eficaces de la ciencia, de todas aquellas intervenciones quirúrgicas que la medicina del día ha prescripto efectuar en la casa del enfermo.



Gabinete de electricidad con rayos X

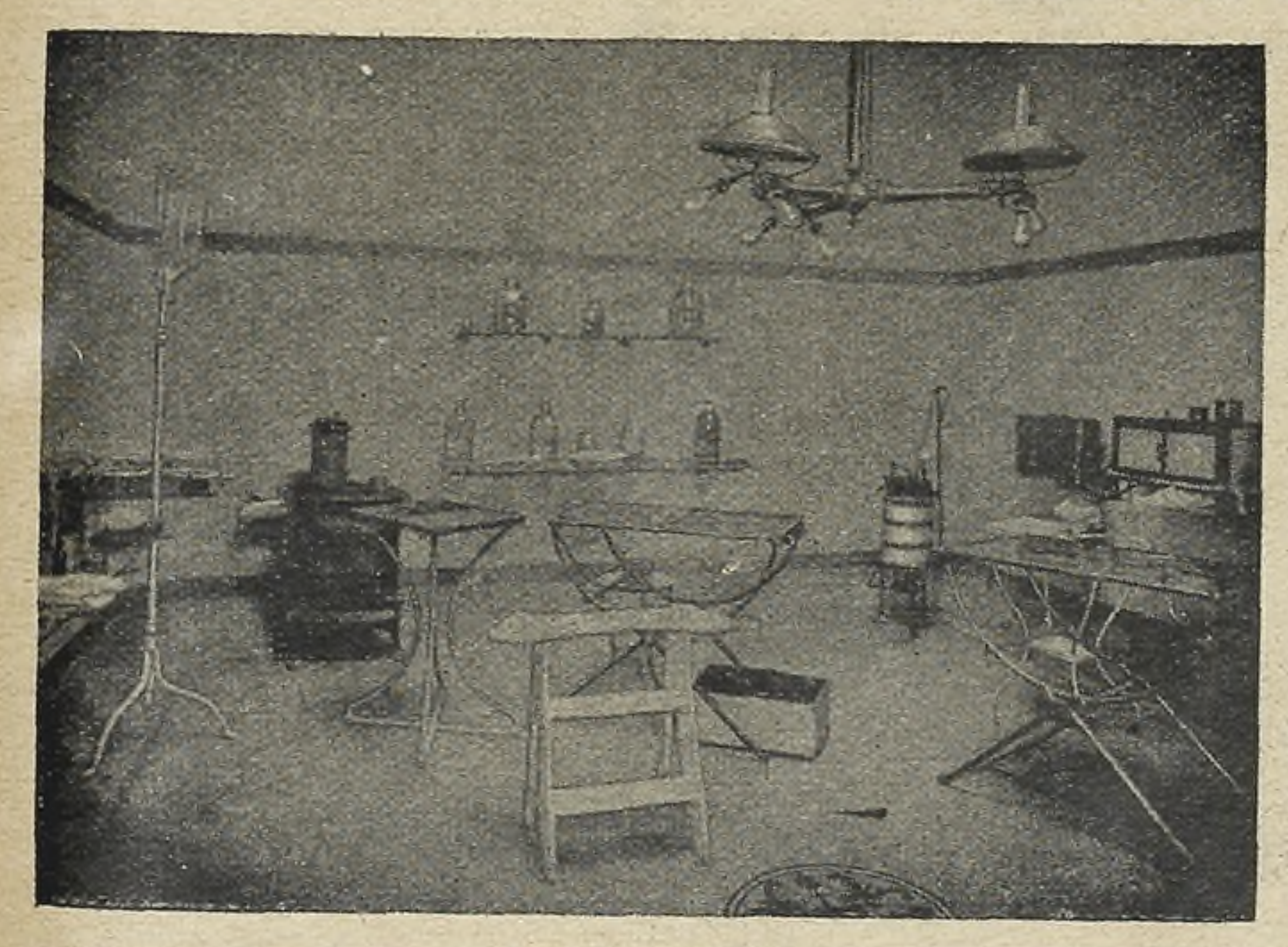
El Sanatorio que nos ocupa es, fuera de toda duda, el primero con que cuenta el país. Siendo la obra regiamente expuesta de un facultativo argentino, podía serlo, sin la menor violencia, de maestros como Doyen, tal es el prolijo espíritu científico que ha prevalecido en la adaptación de todo lo preconizado, así en el orden moral como material, por la cirugía que á tan agigantados pasos va haciendo la jornada en las dos naciones citadas anteriormente.

Ha llenado, pues, un vacío sensible este establecimiento, facilitando al paciente todos los medios eficaces, toda la posibilidad de ser atendido con ciencia y con conciencia, porque dicho sea de paso, para estar más de acuerdo con la trascendental misión que incumbe á una casa de esta índole, del Sanatorio del doctor Llobet se ha excluido, desde la primer hora, todo propósito de lucro exagerado, circunstancia que acentúa la simpatía con que acompañamos este esfuerzo de la inteligencia y del trabajo.

Agréguese á lo dicho, la eficacia con que desde largos años atrás el Sanatorio del doctor Llobet ha intervenido en los casos más graves y más difíciles, que reclamaron todo el cuidado, toda la ciencia del cirujano, muchos de los cuales, al trascender con sus detalles más interesantes, no hicieron sino confirmar una vez más la autoridad y el renombre de su director, colocado en ese grupo que cuenta á Roux Koenig, Kocher, Yonnesco y algunos otros.

El Sanatorio del doctor Llobet se encuentra instalado en la calle de Belgrano 3141 y ocupa un espacioso local, dotado de todos los elementos de confort que contribuyen á hacer soportable la vida de los enfermos, predisponiendo favorablemente el espíritu. Habitaciones amplias, aireadas, por cuyas ventanas la luz entra á raudales; espaciosos jardines que dan á sus patios una perspectiva agradable, y de cuyo seno surgen los brazos de curiosas plantas de enredadera que trepan sobre las paredes de las habitaciones aisladas, especiales para los enfermos que por su gravedad ó por su estado necesiten todo el silencio posible.

El establecimiento ofrece capacidad para 36 enfermos y las habitaciones, distribuídas en dos departamentos, se encuentran en la parte principal de la casa. El primero de éstos se ha dedicado á las señoras y el segundo á los hombres. Integran las instalaciones varias otras dependencias, salas de recibo, comedores, departamentos de billar, y la notable sala de operaciones, digna de especial mención cómoda, amplia, lujosa-



Sala de peraciones



Capilla del establecimiento

eficazmente iluminada, de muros estucados y piso de mosaico veneciano, provista de todo el material necesario: mesas de operaciones, estufas de esterilización, de desinfección y tantos otros elementos.

El personal del *Sanatorio del doctor Llobet* lo componen un número determinado de médicos especialistas, profesores de la Facultad de Medicina en su mayoría, quienes prestan servicios en determinadas horas ó intervienen en consultas cuando las necesidades de la asistencia lo exigen.

Cuenta además con un médico interno de larga actuación en el establecimiento y de una preparación especial y propia á quien tiene que llenar las múltiples funciones de su cargo. Este habita en el mismo establecimiento, pudiendo llenar así y desde el preciso momento que es llamado. la intervención que le corresponde. Los accidentes, los peligros propios del retardo en la asistencia se encuentran conjurados fácilmente de este modo.

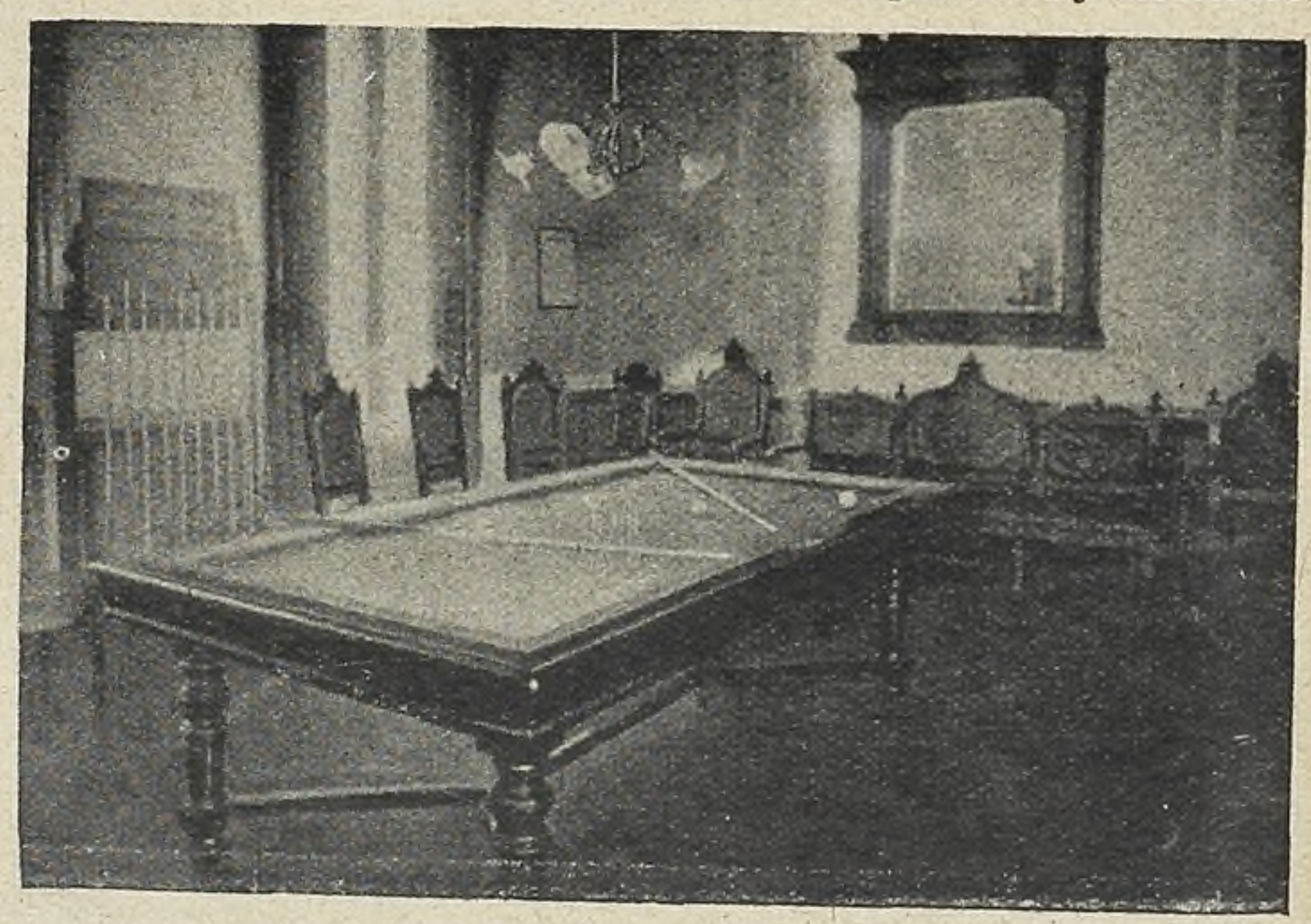
La parte administrativa corresponde á un administrador general, sobre quien recaen las funciones de la reglamentación interna y administrativa de la casa; y las hermanas de caridad que tienen asignado el cuidado de los enfermos, la distribución regular de todos los servicios del Sanatorio, como así también la buena marcha del personal de enfermeros.

Los reglamentos internos del Sanatorio del doctor Llobet, concebidos con amplio espíritu de liberalidad, establecen que los enfermos podrán, si desean, solicitar los servicios de sus médicos particulares en consultas especiales; — disposición á la que no hay necesidad de acogerse en el Sanatorio del doctor Llobet, porque dispone, volvemos á repetirlo, de todos los recursos para hacer inmediatamente eficaz su intervención en los casos que le fueren sometidos. El Sanatorio del doctor Llobet fué fundado el 10 de setiembre de 1893.

Es muy probable que el distinguido cirujano se resuelva á construir su establecimiento en un valioso terreno de tres manzanas que el año pasado adquirió en Almagro, y que circundan las calles de San Eduardo, Campichuelo y la de Rio de Janeiro. Este terreno se compone de 44.798 varas cuadradas.

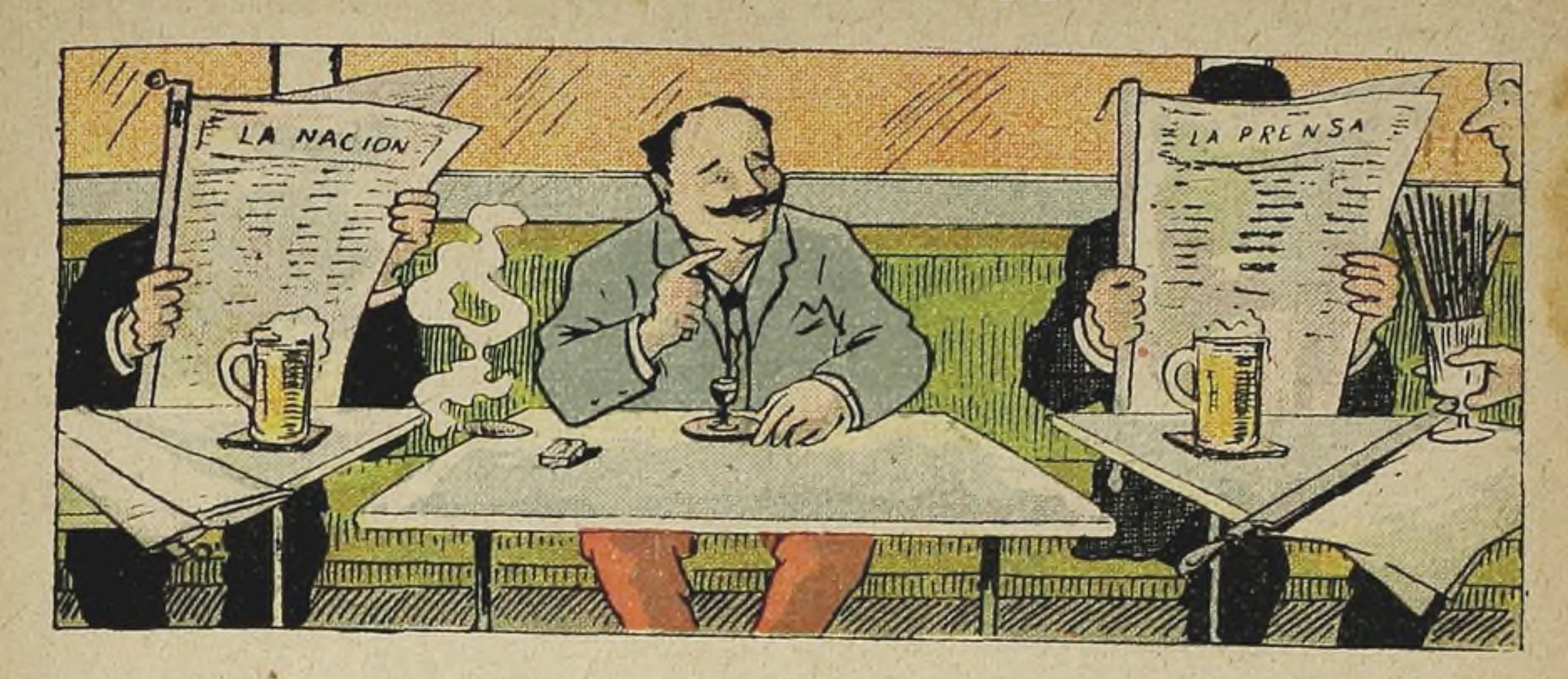
El establecimiento cuenta además con su capilla correspondiente, donde se celebran los oficios religiosos á los que pueden asistir los enfermos, visitantes, etc. Esta capilla es católica, pero como es lógico suponer, en ningún momento de su permanencia en el Sanatorio los enfermos son incomodados en lo más mínimo por sus creencias religiosas. Se ha tratado de facilitar á la mayoría este recurso, sin que deba prejuzgarse por eso absolutamente nada en cuanto á la tendencia ó idea de la dirección del establecimiento.

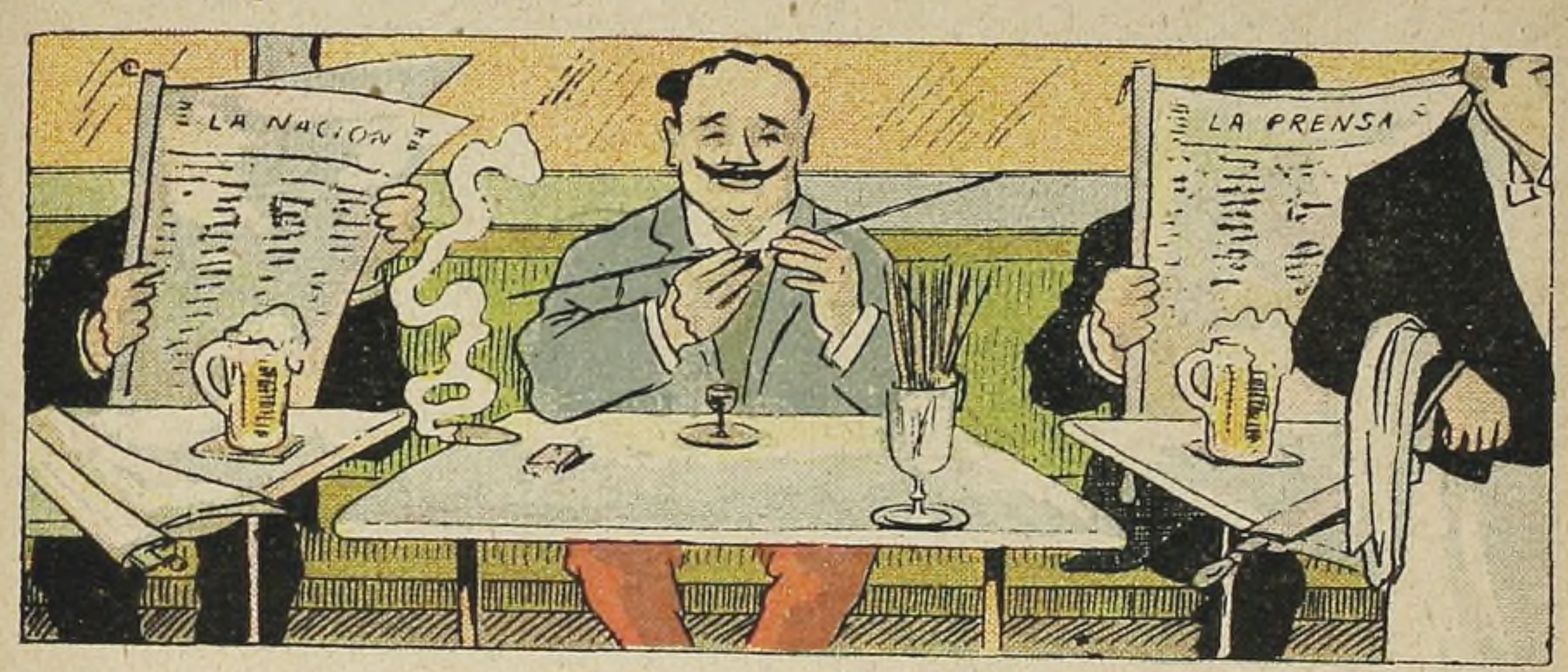
No clausuraremos este trabajo informativo sin tributar al doctor Llobet nuestra felicitación por el admirable establecimiento que ha logrado formar en doce años de esfuerzos pacientes y laboriosos.

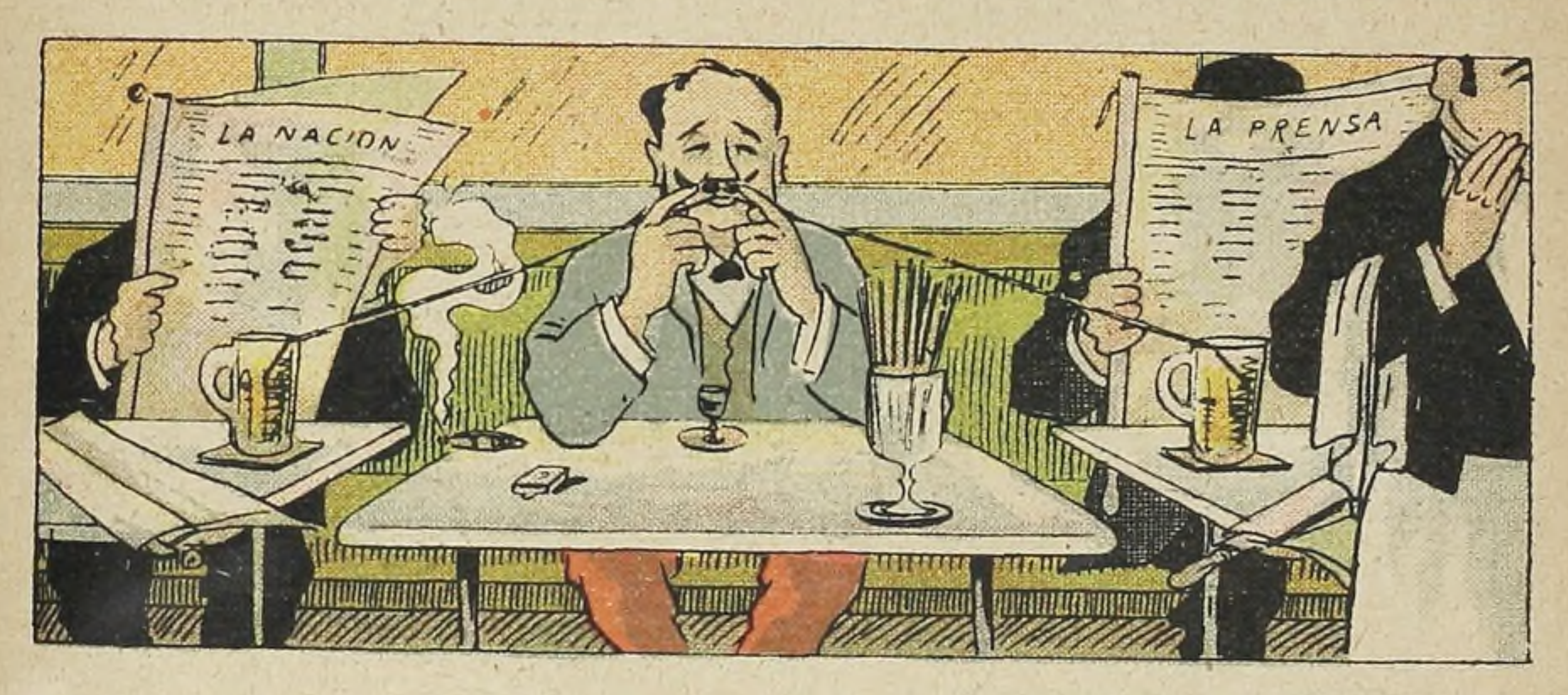


Sala de billar

El doble schopp









Sociedad Argentina de Seguros Cooperativos sobre la Vida

y Caja Nacional de Pensiones.



El ahorro es virtud, cuyos hermosos frutos son el orden y la sabiduría de la conducta presente y el bienestar como premio seguro para el porvenir. El ahorro es, pues, causa y efecto de grandes encantos para la vida.

Soldados en campaña



El alemán.

El francés.

El japonés.

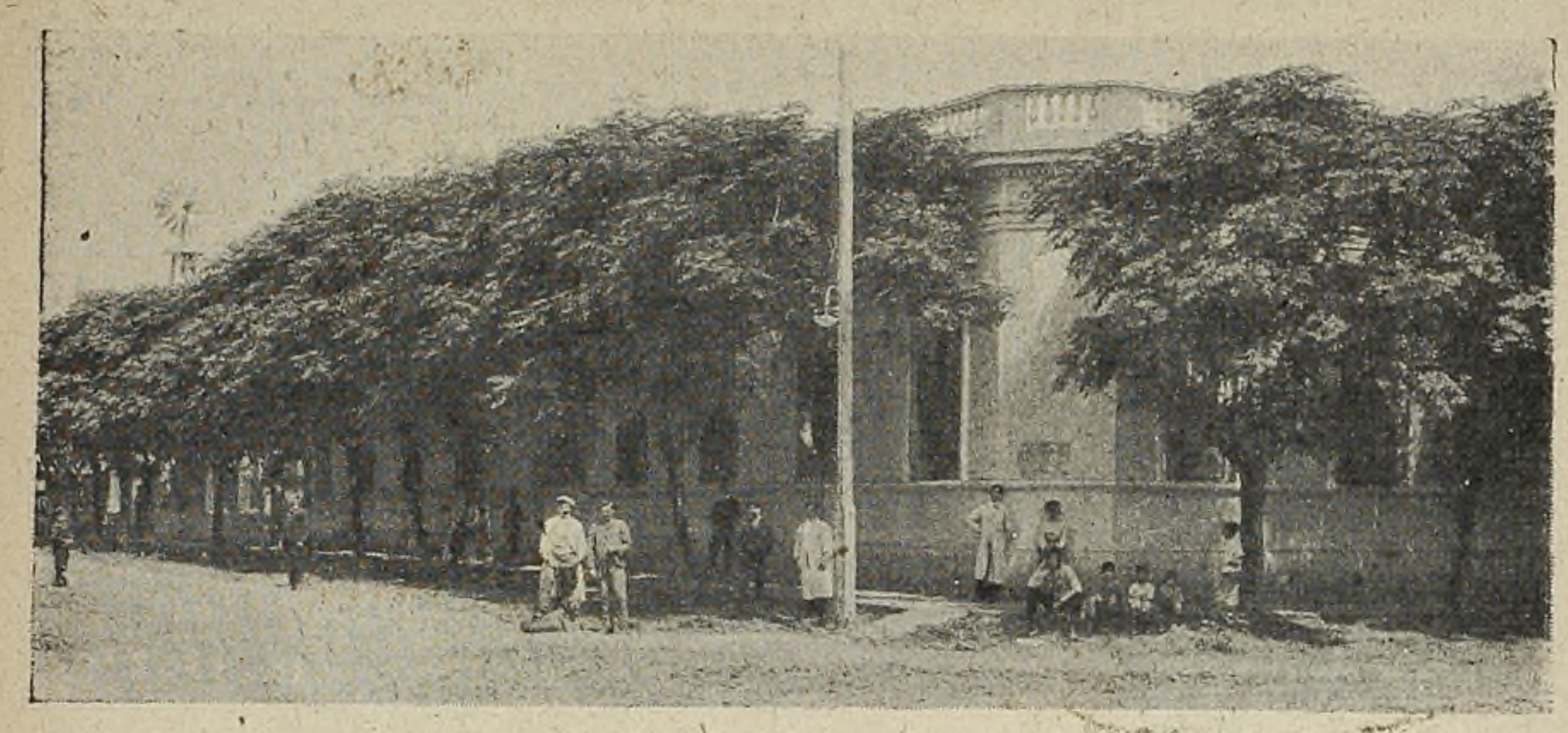
El ruso.

El español.

El criollo.

El "Instituto Americano" de Adrogué

UN COLEGIO MODELO



Vista exterior del edificio

Si se nos exigiese una prueba más para confirmar el grado de adelanto á que en los últimos años ha llegado la instrucción pública en el país, inmediatamente presentaríamos, ratificando aquel concepto, el «Instituto Americano», que funciona en Adrogué, digno de ser ofrecido como un establecimiento modelo orientado y conformado en el mismo espíritu de las instituciones análogas que más descuellan dentro del régimen educativo europeo.

El «Instituto Americano» de Adrogué no podía ser otra cosa porque es la obra pacientemente empezada y dignamente concluída de dos intelectuales estimados: los doctores Santa Clara, penetrando con la inteligencia que se les reconoce, la verdadera misión educadora que incumbe á un colegio de verdad, han hecho del que dirigen en Adrogué uno de los primeros y más salientes con que cuenta el país, dotándolo en el orden material de todos los recursos y de todas las comodidades inherentes á una casa de esa índole, y en el moral, de las virtudes espirituales que son hoy la esencia de aquel ambiente austero y digno.

Aquel designio, de una moral sana y dignificadora, es el que ya se ha practicado en el «Instituto Americano», donde si se nutre el cerebro y el espíritu de los niños con una eficacia y una contracción acreedora al más sincero estímulo, no se descuida, lejos de eso, la educación de la voluntad, que es la base del carácter en el hombre de más tarde.

A todo esto se ha debido llegar haciéndose de la enseñanza un apostolado, un sacerdocio, misión que tenía que encuadrar admirablemente en la vida de los jóvenes directores del «Instituto Americano», consagrada, desde los primeros años, al culto de una religión que enseña á hacer buenos y dignos á los hombres.

***

En un día de la semana pasada, deferentemente invitados, un redactor de P B T visitó el «Instituto Americano» de Adrogué.

Instalado en un amplísimo terreno—9.000 metros cuadrados, más ó menos—ha sido dotado de todos los elementos de confort modernos. Grandes habitaciones por cuyas ventanas la luz del sol entra á raudales; aire, higiene; en el detalle más nimio y en el más saliente, está de manifiesto el celoso cuidado, todo el escrupuloso esmero que la dirección ha pues-



Tercer patio de recreo. Pista para bicicletas

to en ese renglón de la vida interna del establecimiento.

La educación moderna, de acuerdo, en buena hora, con la ciencia fisiológica, ha dado á los niños del «Instituto Americano» las facilidades y los medios necesarios para el ejercicio físico, poniéndose en práctica la verdad innegable de aquel viejo aforismo que dice: *mens sana in corpore sano.*

De esa manera se auxilia eficientemente al niño, contribuyendo—al propio tiempo que á la mayor suma de su vigor físico, — á preparar sus facultades intelectuales y un cerebro vigoroso en que arraiguen todas las enseñanzas del aula.



Dormitorio de la segunda división, sistema celular

Primero que los ingleses, en Adrogué tuvo su primer cancha de *foot ball* el «Instituto Americano», y hoy cuenta con otras más amplias, espléndidas, donde los niños, en numerosa legión, sanos y fuertes, con el color de la salud plena en el rostro, juegan durante las horas asignadas por los reglamentos, bajo las caricias del sol y del aire cargado de oxígeno que llega de las florestas...

Es otra faz simpática ésta del colegio de los doctores Santa Clara, que si algo indica, es el espíritu de progreso, innovador y modernista de quienes lo dirigen. Allí está proscripta la vida que el niño hace en la mayoría de los colegios de la ciudad: en la estrechez, en el encierro disimulado, cohibido, condenado á claustro eterno, casi!

Es ésta una nota saliente que acentúa el mérito y la simpatía con que el visitante, desde luego, se adhiere á la obra de los citados educacionistas, porque á poco que ahonde y observe, descubrirá en aquel selecto ambiente el espíritu de adaptación que ha debido prevalecer en la implantación de todas aquellas mejoras.

***

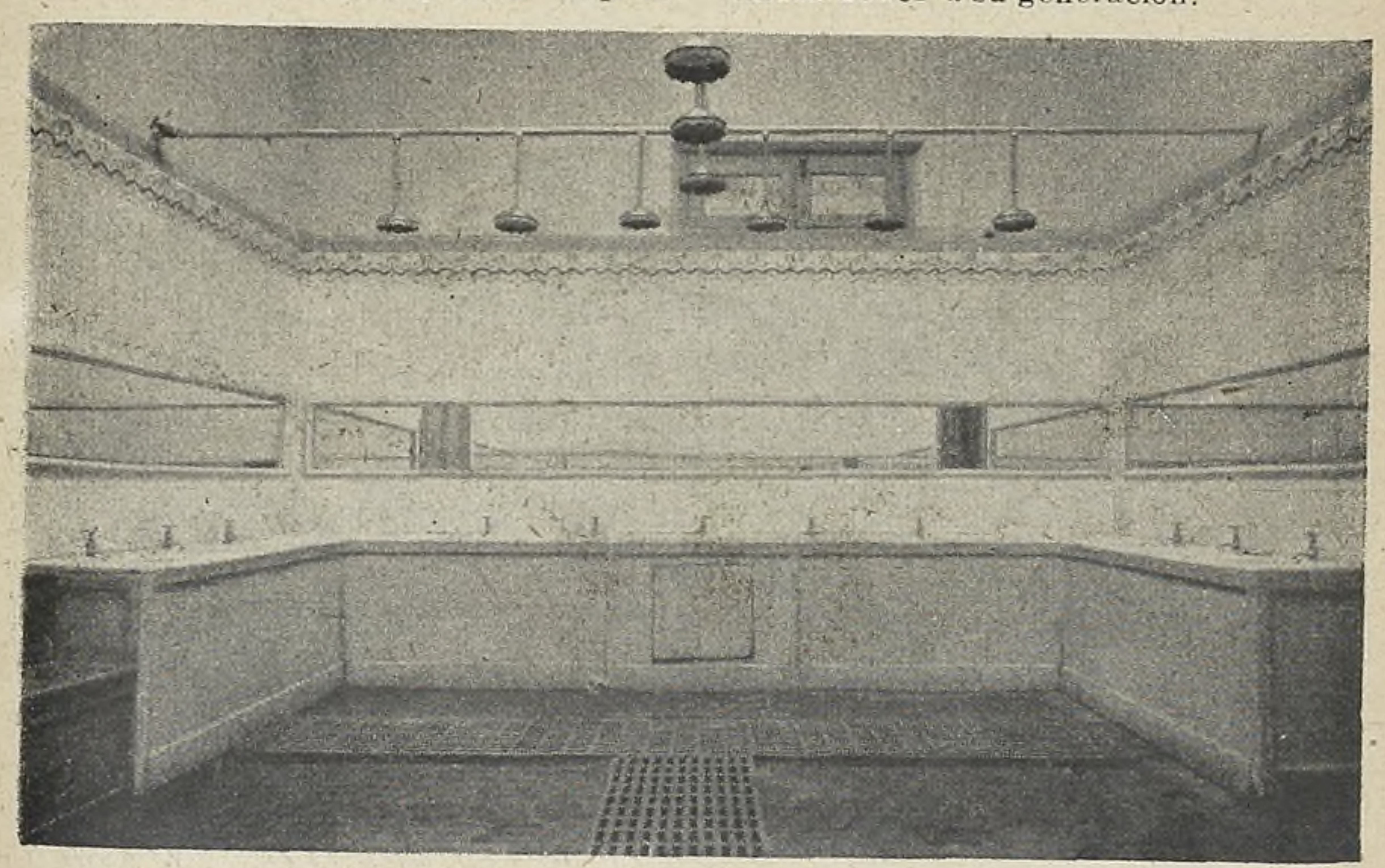
El «Instituto Americano» de Adrogué, está incorporado en sus cinco años al Colegio Nacional, de manera que ofrece á los alumnos la ventaja de poder comenzar á estudiar el primer grado y terminar el bachillerato sin apartarse del colegio.

Tiene el «Instituto» en la actualidad ciento setenta alumnos en su mayoría pupilos y medios pupilos, y cuenta entre éstos á niños de los principales pueblos de la provincia de Buenos Aires y de las provincias de Córdoba, Corrientes, Jujuy, Santiago y otras, siendo digna de especial mención la circunstancia de que el colegio cuenta con tres alumnos de la república de Bolivia. Se ve, pues, que el nombre del colegio ha trascendido vastamente.

Un selecto grupo de profesores diplomados, conocidos educacionistas, de evidente mérito, constituye, bajo la dirección de los doctores Santa Clara, el personal docente del «Instituto Americano».

Bajo estos auspicios se explica P B T todo el éxito actual del «Instituto», y el decidido apoyo que las familias le prestan.

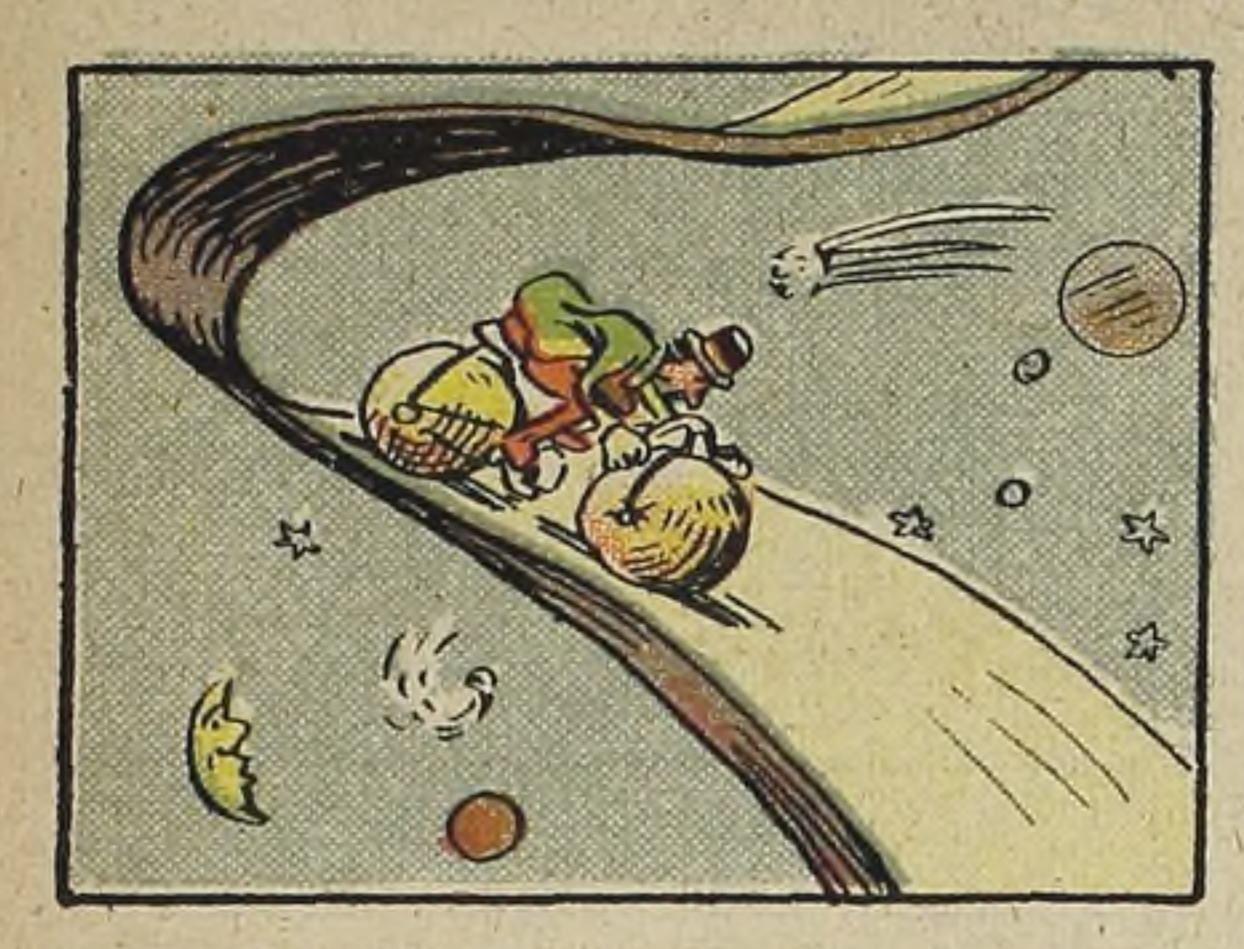
Es un aula elevada y digna, que se encamina á formar en el niño de hoy al hombre completo de mañana, bajo la vigilancia estricta de dos intelectuales que hacen honor á su generación.



Vista de la mitad del lavatorio y sala de baños

Por el cielo en bicicleta

(Conclusión)

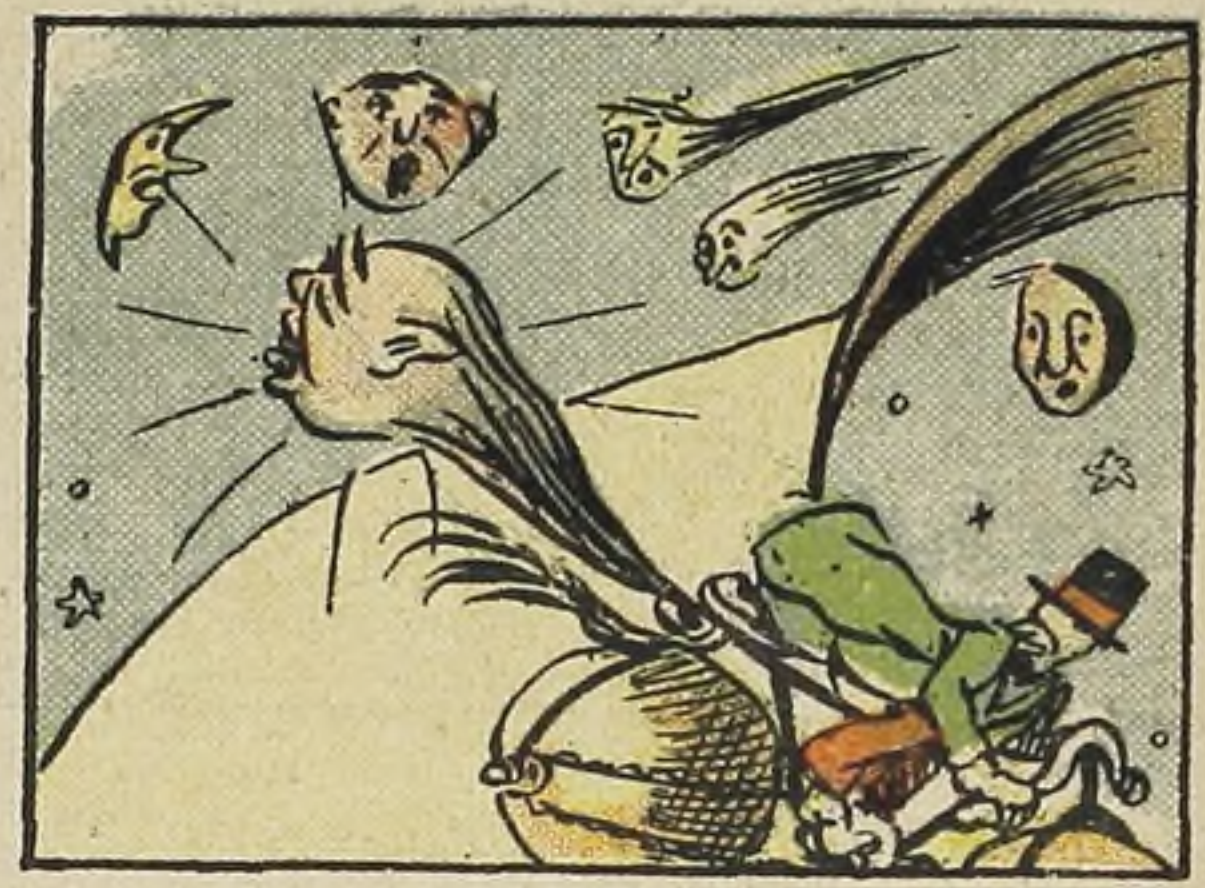




La bajada era rápida. Se necesitaba mucha serenidad para vencer las graves dificultades de aquella carrera. De pronto ¡plon! hubo un choque terrible.

Eurekilla acababa de dar contra un pequeño cometa.—¡Eh! amigo, se mira por donde se va—gritó el inventor—Y usted ¿por qué no mira, cretino?—respondió el otro.

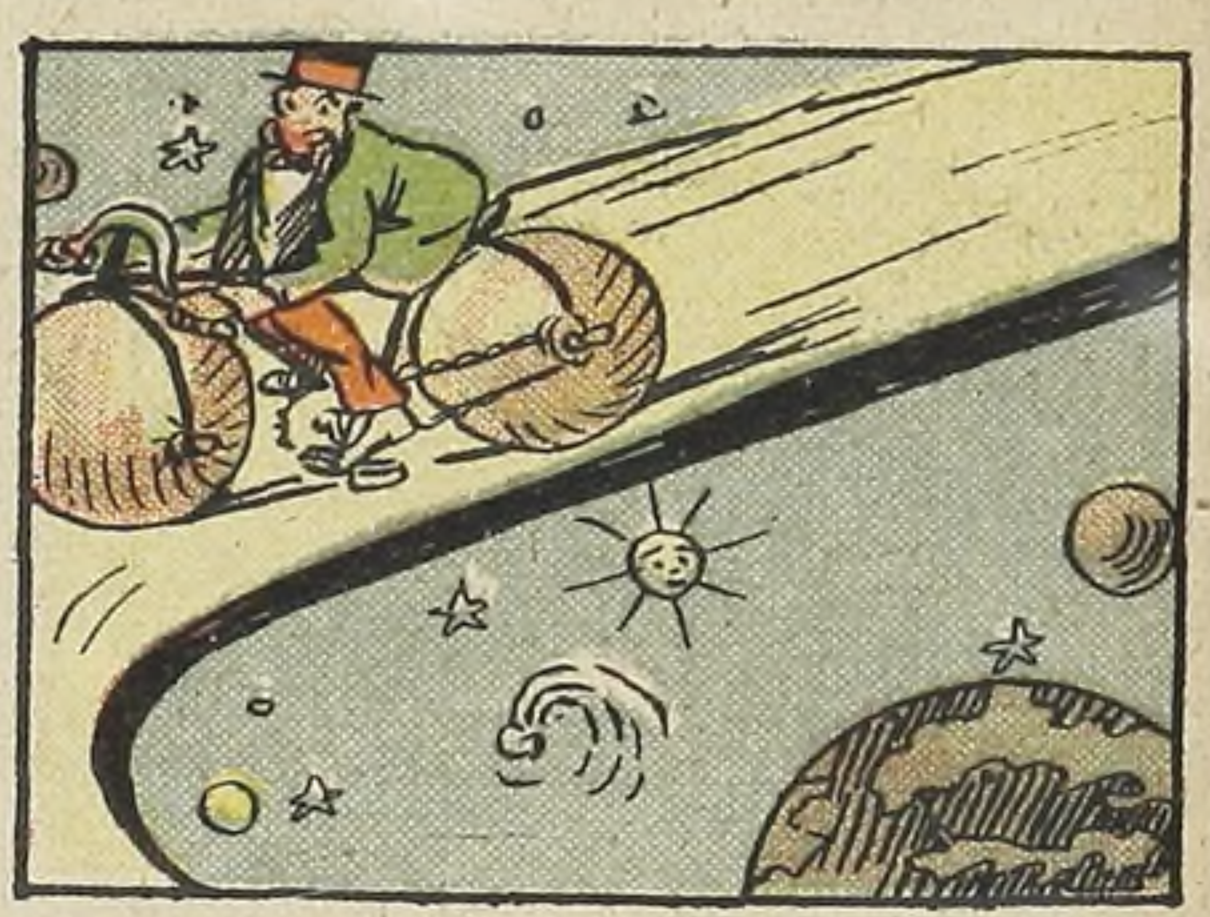




El ciclista, insultado, agarró por la cabellera al cometa y le dijo:—Che, ahora me vas á servir de linterna, nada más que por eso.

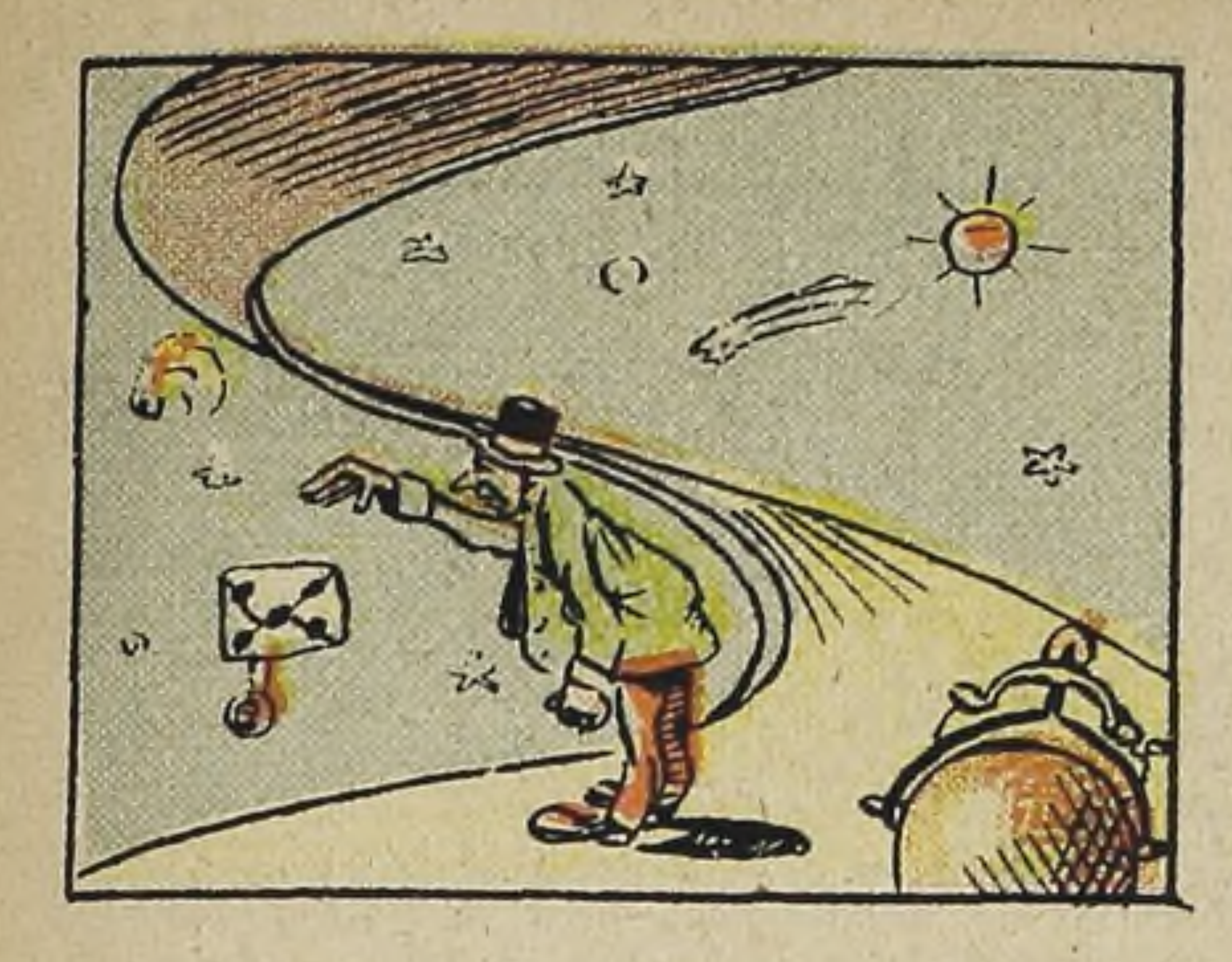
Y dicho y hecho: le ató por los cabellos á la silla de su máquina. El cometa chillaba una barbaridad, diciendo:—¡Ladrones, ladrones!



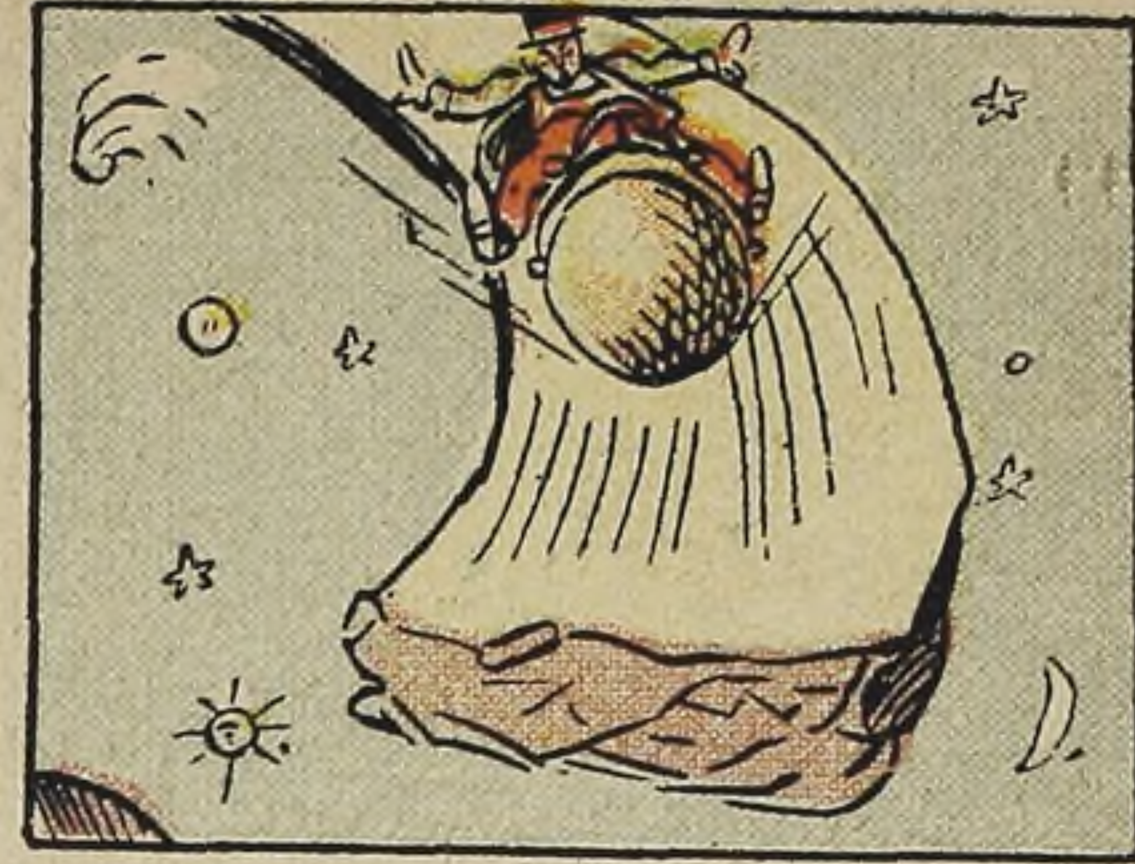


El ciclista corría como una cebra, cuando un bólido benéfico se atravesó y libertó al cometa, cortándole la cabellera.

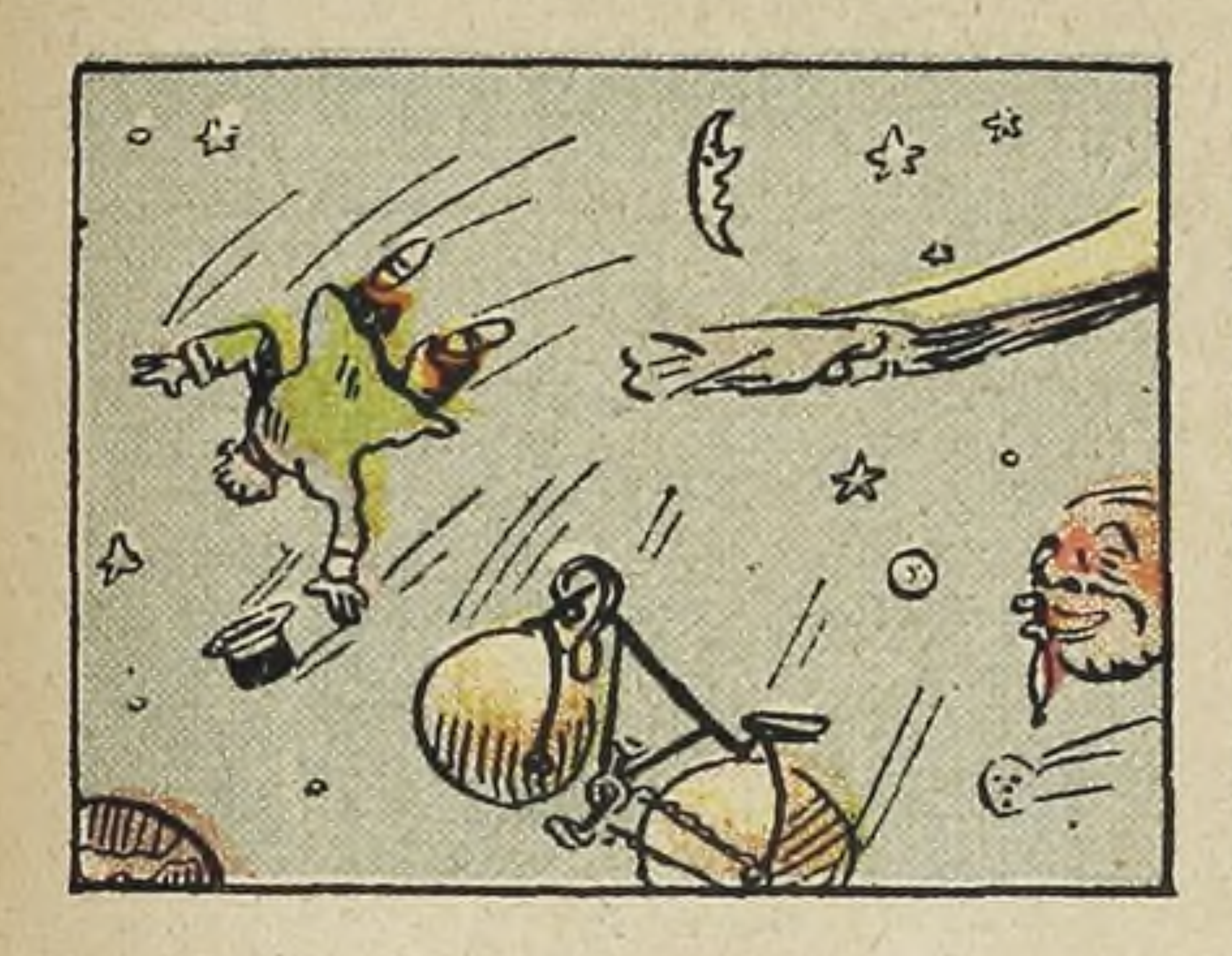
Pocos días después de esa aventura, Eurekilla descubrió la tierra de sus abuelos. Ya se veía llevado en triunfo por sus compatriotas.



Pero como no sabía en qué país iba á caer, escribió una carta en varias lenguas, la amarró á un cobre y la lanzó en el espacio para anunciar su llegada.



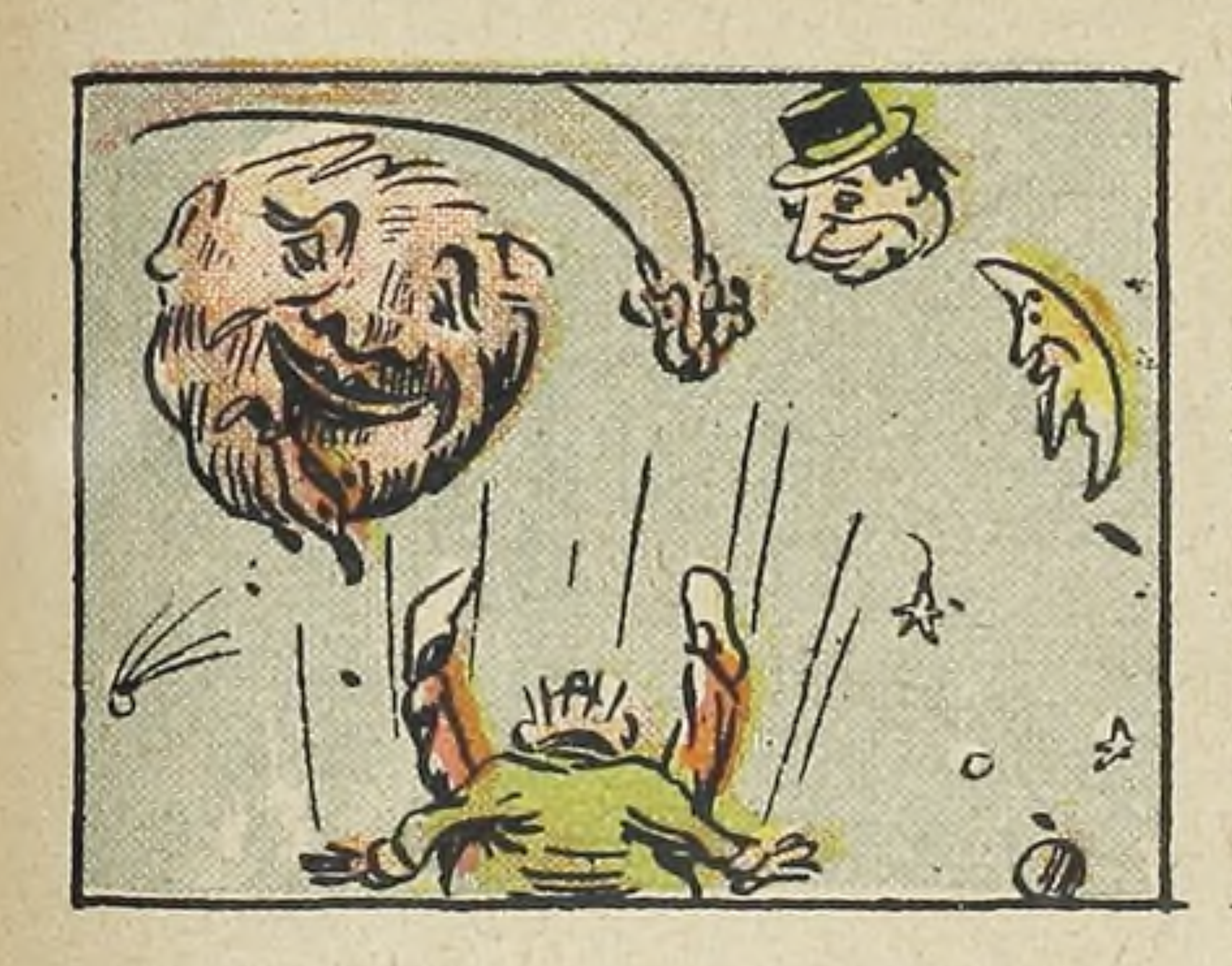
A los dos días, Eurekilla vió con espanto que el extremo del anillo de Saturno no llegaba á la tierra ni mucho menos. Faltaban todavía miles y miles de kilómetros.



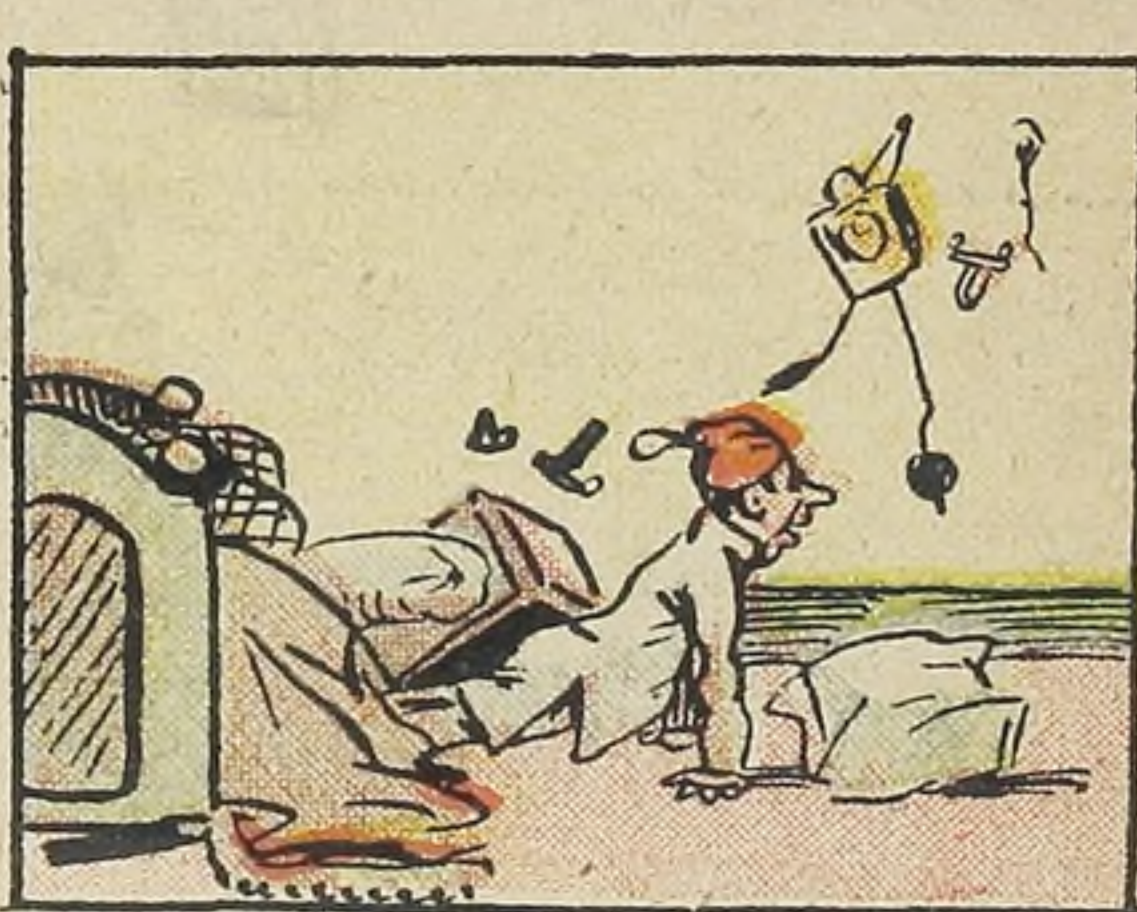
¡Al diablo! El desgraciado se precipitó en el vacío, por donde dió unas volteretas tremendas, perdió la máquina, el sombrero y por poco pierde la razón.



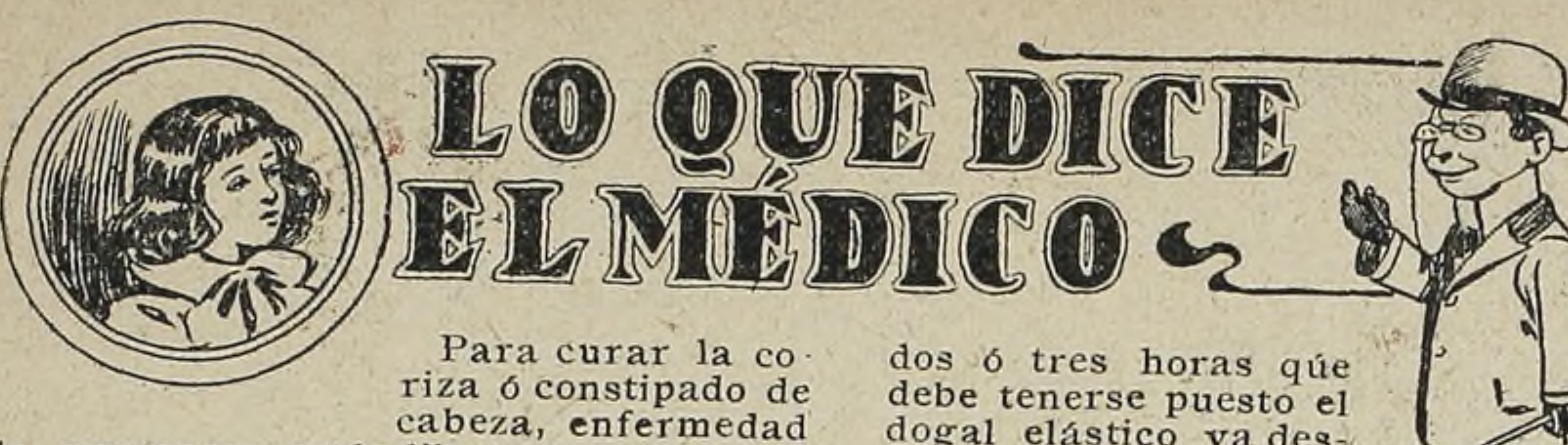
Para colmo de desgracia, ve que el anillo desenrollado de Saturno, se encoge y vuelve á tomar su antigua forma. Su obra se ha destruído. ¡Adiós gloria é inmortalidad!



Eurekilla sigue dando volteretas, y pasa por delante de varios planetas y de la luna, todos los cuales se ríen de él. Finalmente, pierde el conocimiento.



Un golpe le saca de su desmayo y abriendo los ojos, ve que no se había caído más que de la cama. El maravilloso viaje había sido un sueño.



Para curar la coriza ó constipado de cabeza, enfermedad de que pocos están libres en estos momentos, se preconizan un sinfín de sistemas que, si bien alivian algo en general, no curan del todo. Los enfermos que han ensayado los diversos medicamentos antiguos y nuevos que se conocen, están de acuerdo al declarar que ninguno sirve para nada práctico; razón por la cual, y valga lo que valiere, no estará de más consignar un nuevo procedimiento, imaginado por el profesor Henle, de Breslau.

El sistema es sencillísimo. En cuanto una persona se vea atacada de un constipado de cabeza, no tiene que acudir á la botica en busca de medicina. Con ahorcarse ya está curada la enfermedad. Decimos esto hablando en términos generales, pues con ahorcarse á medias suele encontrarse el remedio. Consiste el método propuesto por el Sr. Henle en atarse al cuello una goma y apretarla de modo que produzca una hinchazón visible de las venas de la cara, acompañada de enrojecimiento del rostro.

La presión de la goma disminuye la velocidad de la circulación venosa de la cábeza, observándose que durante las dos ó tres horas qúe debe tenerse puesto el dogal elástico va desapareciendo la sensación de cosquilleo y la secreción nasal que acompaña al padecimiento.

Si se observan síntomas de recaída se vuelve á echar mano de la goma, y, al decir del inventor, un par de aplicaciones de su procedimiento bastan para impedir que el constipado se desarrolle.

Como se ve, el remedio es muy sencillo y muy eficaz, según el Sr. Henle, cuando se emplea á tiempo.

Otro procedimiento muy sencillo de curar la coriza consiste en abstenerse de tomar agua ni otro líquido, si es posible en absoluto. Esto es bloquear la enfermedad, pues resecando las mucosas, claro es que la destilación se corta, porque no hay alambique que destile en seco.

Pero los que á todo trance quieran utilizar la farmacopea, pueden aplicarse en el pecho un sinapismo Rigolott, ó pintarse con tintura de yodo, ó darse una untura de aceite de croto. Al mismo tiempo el enfermo tomará cocimiento de malvas con leche, endulzado con jarabe de goma.



Fra Gil. Buenos Aires.—Ese es el consuelo de todos los *canasteados*. ¡Ah! l o s versos aquellos s i g u e n no s i e n d o so neto.

C. N. Buenos Aires.—

Al imitar á Lugones,
¿sabes á lo que te expones?
¡A no hacerte comprender!
Además... que suelen ser
malas las imitaciones.

F. G. M. Buenos Aires.—Usted puede hacerlo mejor. Se ve enseguida.

P. J. C. Buenos Aires.—

«Soy criollo que en el fogón
hace á su lira gemir»...
Lo que es una mala acción;
procure hacerla reir,
que es más santo, en conclusión.

E. F. F. Buenos Aires.—

«¡25 de Mayo! ¿Por qué se aclama?
¿Por qué el cañón saluda su llegada?
¡Adelante, adelante!»

¡No, hombre, no! Modere usted su patriotismo y deje en paz á Mayo, al 25, á los cañones y á las tonterías que se le ocurren con tan fausto motivo.

L. N. A. Buenos Aires.—Esas composiciones con dedicatoria particular y con asunto particular, no tienen interés general de ninguna clase.

A. V. Buenos Aires.—¡Mire usted que descolgarse ahora parodiando «Las golondrinas» de Bécquer!... Además, el verso:

«con sus ojos soñadores á cantar»

no es admisible; primero, porque no es endecasílabo, segundo, porque eso de hacer cantar á los ojos es pasarse, y tercero, porque... en fin, que no es admisible ¡ea!

C. W. La Plata.—En papel blanco y con tinta china.

T. C. Azul, D. A. Córdoba, Cantor, Ramallo, X. Mercedes, Pillín, Campana. — Nada sirve.

Bohemio, Montevideo.——Gracias; no está mal, pero sí lo estaría el que yo lo publicase.

Gedeoncito, Mendoza.—

Tres cantares, y los tres
sin el menor interés.

J. A., Mercedes.—

¿Si sirve? Ni por asomo,
no le quepa duda alguna;
eso no es cuento, eso es una
pavada de tomo y lomo.

D. D., Belgrano.—

Lánguido es el andar de la sultana,
y lánguido el suspiro de la hermosa,
y lánguido el matiz de la mañana,
y lánguida, muy lánguida, su prosa.

B. N. Morón.—Dice usted:

«¡Espera! ya vendrán días mejores!»

Y dice bien, porque las lluvias de estos días y los ripios de usted no pueden desafiarse sin paraguas.



airado papel en el premio Porteño, nos parece que puede y debe ser batida por Magnética, que en aquella ocasión venció fácil á la hija de Neápolis dispensándole 2 kilos. En cuanto á Minuit, Aurófila y á la misma Breva, no las creemos con títulos para vencer á aquéllas.



Chocarrera—Premio Gay Hermit

En un todo parecida á la efectuada el 21 del corriente, por lo que respecta á los nombres y clase de los campeones, son las reuniones que deben realizarse mañana y el 1.º del entrante Junio en Palermo.

A dichos programas sirven de base los clásicos «Los Haras» y «Güemes» para yeguas y potrillos de 2 años, respectivamente.

El premio Los Haras, que apenas cuenta con ocho inscripciones, de las cuales sólo cuatro tomarán parte en la contienda, es una prueba de escasa importancia y reducida á un encuentro entre Magnética y Rosette, las dos únicas rivales que presentan mayores probabilidades de triunfo.

La pupila del Stud Iceache sería un buen pronóstico, pero después de su des-



Pelayo—Premio Progreso

El Premio Güemes resulta, por el reducido número de animales que cumplirán su compromiso, igualmente desprovisto de todo atractivo.

Pelayo con 56 kilos debe dar cuenta de los pocos competidores que se animen á disputarle lo $ 6000 del premio. El hijo de Neápolis se perfila ya como un campeón de porvenir, y aun cuando no ha tenido todavía la oportunidad de medirse con sus verdaderos rivales, creemos que en las luchas próximas no encontrará enemigos dignos de consideración. Votamos, pues, por el pupilo del Stud Lagran-



Marte—Premio Navegación

ge, seguros de que aportará una nueva y brillante victoria á su «ecurie».

Son nuestros pronósticos:

Día 28

1.ª carrera — **Leviathan**
2.ª » — **Flora**
3.ª » — **Bergerac**
4.ª » — **Volcán**
5.ª » — **Magnética**
6.ª » — **Fernet**
7.ª » — **Acero**

Día 1.º de Junio

1.ª carrera — **Fetiche**
2.ª » — **La Reina**
3.ª » — **Stud Polvorin**
4.ª » — **Macduff**
5.ª » — **Pelayo**
6.ª » — **Macbeth**
7.ª » — **Lonquimay**



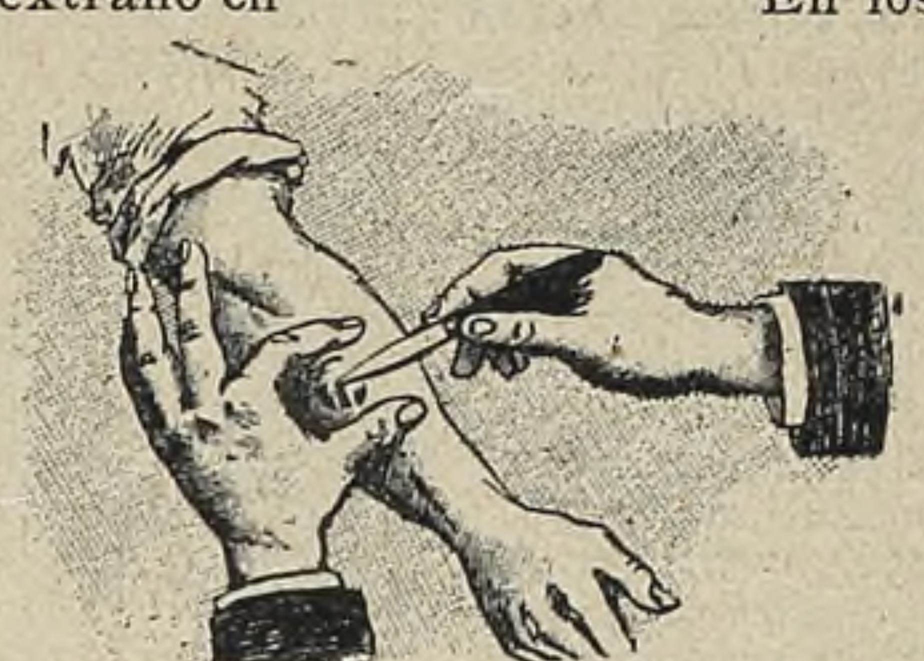


ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



ABCESO. — Aglomeración de pus, situada á más ó menos profundidad en el cuerpo, resultado de una inflamación interna. Se llama *ardiente* si la inflamación fué rápida y *frío* si fué lenta. Al principio se experimentan dolores vivos y punzadas.

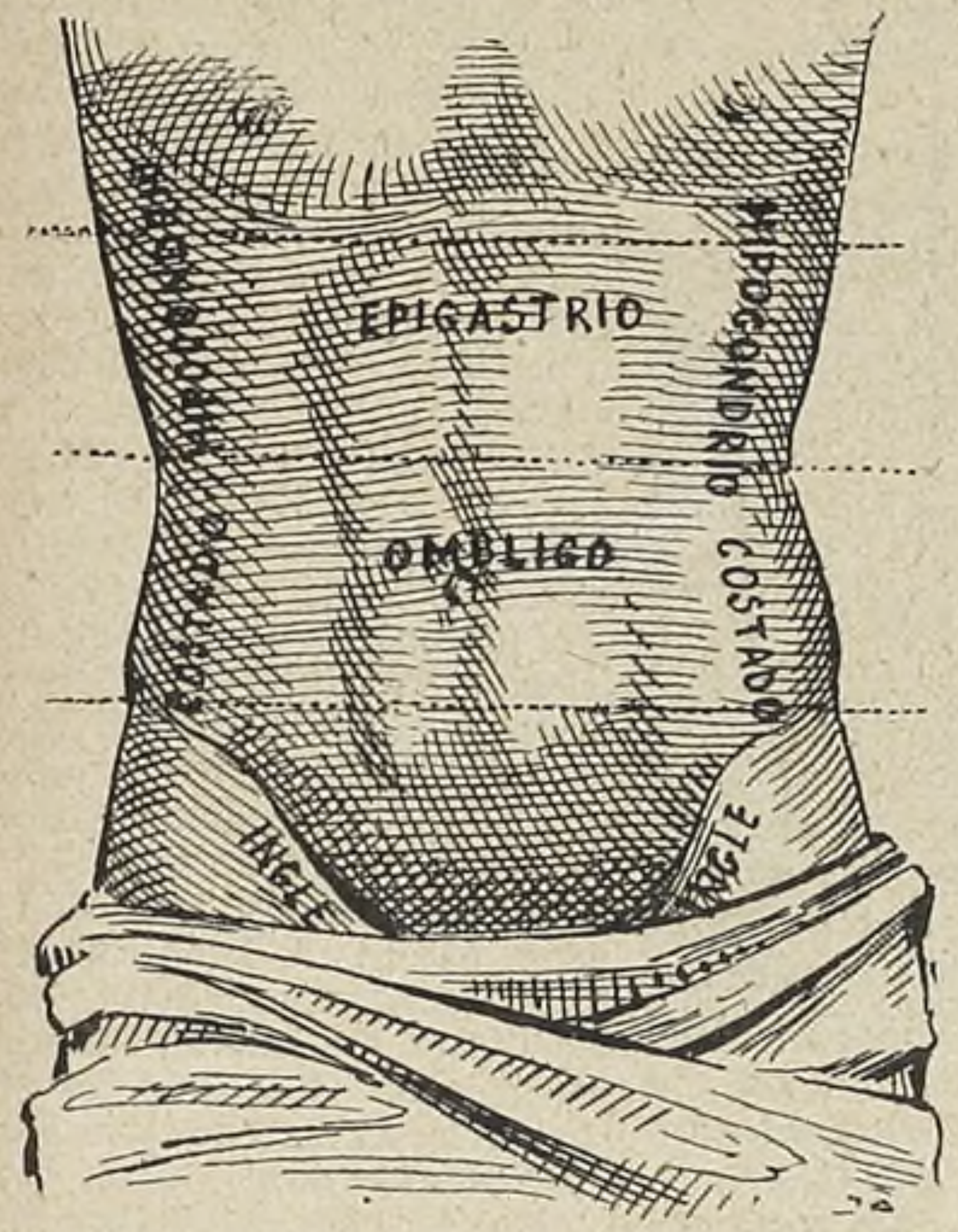
Una vez formado el abceso, los dolores se hacen más sordos, y hay vejigación, que cede al tacto. El abceso se produce por un golpe, por la introducción de un cuerpo extraño en los tejidos, ó después de alguna grave enfermedad. Al comenzar el abceso, se recomienda la inmovilidad para mitigar el dolor, manteniendo algo elevada la parte enferma para disminuir la acumulación de sangre. Después se ponen cataplasmas de harina de lino, y cuando ya el abceso se ha formado, el médico lo abre con el bisturí (fig. 1). Se ponen después más cataplasmas, ó se aplica un vendaje antiséptico. El abceso requiere la intervención de un médico.

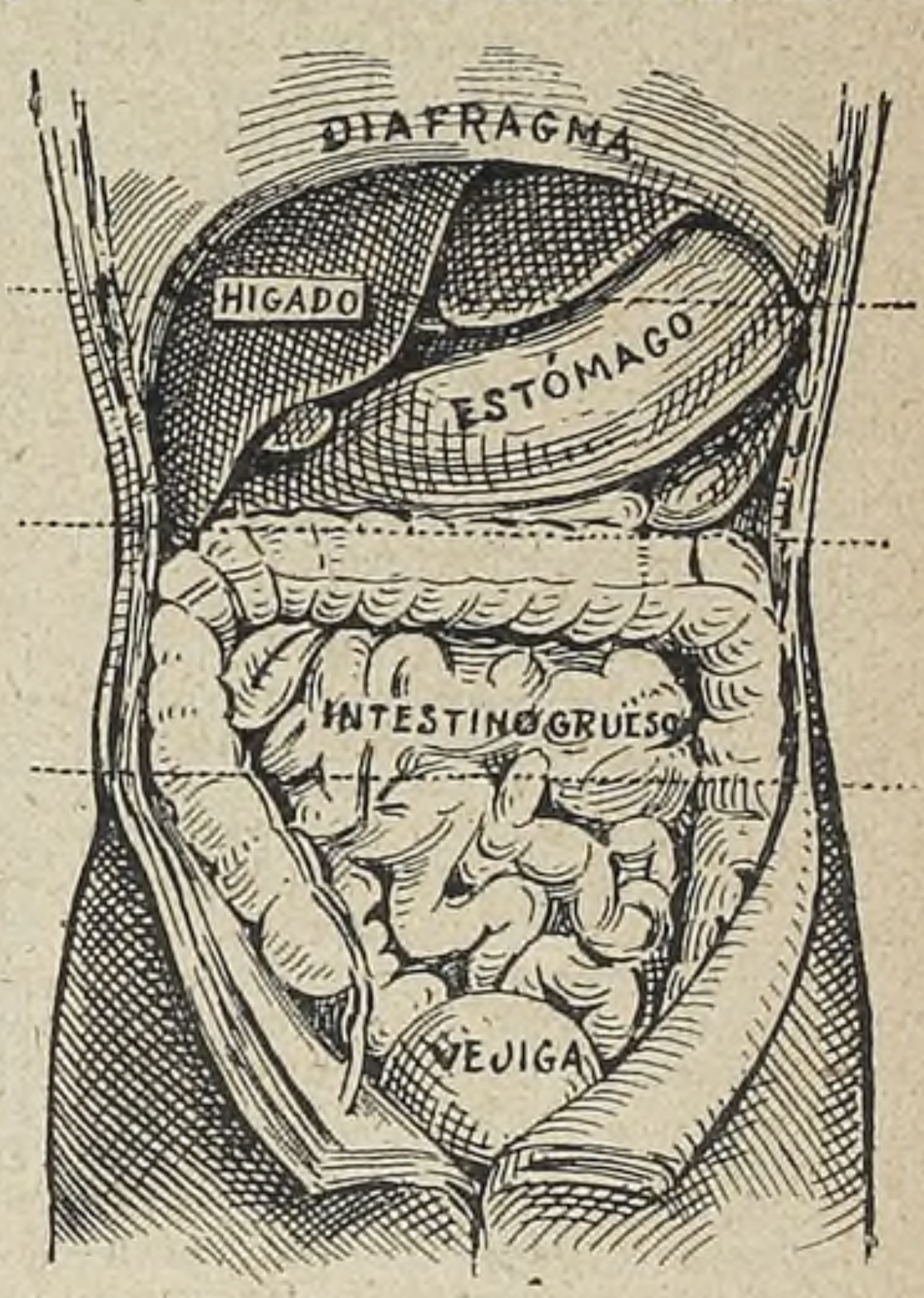


1. Dilatación de un abceso con bisturí, por el médico

ABDOMEN. — Cavidad que contiene los órganos de la nutrición y especialmente el canal digestivo. Es lo que en lenguaje común llamamos *vientre* (fig. 2). Está limitado por el diafragma en la parte superior, en la parte inferior por los huesos de la pelvis y en los lados por las costillas que forman el contorno del cuerpo. En los animales invertebrados (insectos, etc.), el abdomen suele estar separado del tórax por un estrechamiento.

En los reptiles y peces ocupa, por el contrario, casi toda la cavidad interior del cuerpo. El abdomen es el asiento de muchas enfermedades del *estómago, hígado, intestinos, bazo, riñones, vejiga; hernias, hidropesía, peritonitis,* etc. Los males del vientre, *cólicos,* etc., provienen de órganos encerrados en el abdomen. Las enfermedades del abdomen, suelen ser graves.





2. Abdomen visto exterior é interiormente. Se divide en tres regiones: epigastrio, umbilical y bajo vientre. El pecho está separado del epigastrio por la bóveda que forma el diafragma

ABEJA. — Insecto *himenóptero* de aguijón ponzoñoso, que se distingue de las avispas en que tiene las patas dispuestas para poder recoger el polen de las flores. Hay muchas especies



3. Macho de abeja sin aguijón



4. Reina con aguijón

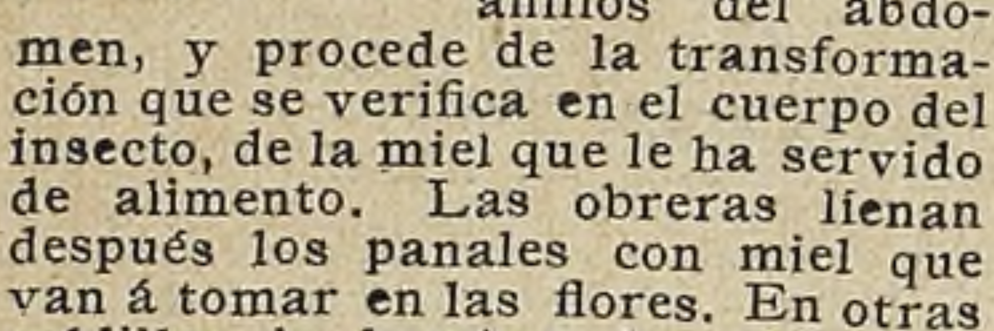


5. Obrera con aguijón

de este género. Viven en valles fértiles, húmedos prados artificiales y bosques. Buscan las plantas aromáticas. En las especies, que forman sociedad, el enjambre se compone de tres clases de individuos: machos, hembras, y obreras, (figuras 3, 4 y 5).

La *abeja común* suele habitar en colmenas colocadas junto á las casas de campo. Un enjambre tiene de 15.000 á 30.000 obreras, que construyen los panales, recogen la miel y la cera, y crían las larvas. Tiene de 600 á 800 machos ó zánganos y una sola hembra, que es la reina. Las obreras construyen con cera sus panales. Esta cera la segregan por unos conductos, que salen entre los anillos del abdomen, y procede de la transformación que se verifica en el cuerpo del insecto, de la miel que le ha servido de alimento. Las obreras llenan después los panales con miel que van á tomar en las flores. En otras celdillas la hembra deposita sus huevos, de donde salen las *larvas* también alimentadas con miel por las obreras. Las larvas hilan un capullo en el cual se transforman en ninfas, y á los 15 ó 20 días, los insectos alados salen de sus celdas. Al llegar el invierno, mueren los zánganos, y la reina y las obreras se encierran y dejan de alimentarse. Durante la primavera, comen la provisión de miel del año anterior.

Colmena. Las abejas entran por una abertura practicada en la parte inferior del tablero.



Las abejas son de gran utilidad, pues á ellas debemos la miel y la cera. Además, mientras vuelan de flor en flor, van tomando el polen de los pistilos y aseguran la fecundación de las plantas, y gracias á ellas las cosechas de cereales y árboles frutales aumentan considerablemente en vecindad de las colmenas. Es, pues, sumamente útil el cuidado de las abejas.



Aparato venenoso de la abeja, muy aumentado

Panales. Tienen forma exagonal las células



Enjambrazón. Cuando la colmena tiene población sobrante, por la primavera se aparta un enjambre. Se le persigue y cautiva.

La picadura de la abeja es bastante dolorosa, y determina una fuerte inflamación. Para curarla debe comenzarse por buscar y extraer la glándula ponzoñosa que ha quedado con el aguijón en la picadura. Debe sacarse aquélla y empleando álcali volátil diluído en agua, agua avinagrada, ó agua de colonia, y frotar fuertemente con perejil aplastado ó con una cebolla. Una sola gota de álcali volátil en la punta de una aguja basta para detener la inflamación. Para sacar el aguijón debe oprimirse bien con una llave hueca ó usando un alfiler, ó debe apretarse fuertemente entre los dedos la parte afectada.

Corte vertical de una colmena donde se ve la disposición interior.

Si la picadura es en la boca, hay que acudir al médico, y entretanto pulverizar unos terrones de sal, humedecerlos y tenerlos en la boca, tragando el líquido á medida que la sal se deshace.

La abeja tiene que defenderse de muchos enemigos naturales, que se introducen en las colmenas, ya para saquearlas, ya para devorar á sus habitantes. Es, pues, necesario ponerlas al abrigo de estos peligros.

Entre los enemigos más terribles figuran los insectos.

La *falsa tiña* de la cera deposita sus huevos en la colmena, y cuando las larvas de este insecto se convierten en gusanos, estos devoran la cera.

La *esfinge cabeza de muerto*, llamada así por tener en el coselete y sobre el lomo unas manchas claras que parecen dos calaveras, es una mariposa, que penetra en la colmena y se harta de miel.

El *meloe* es un coleóptero, que ataca á las abejas, las mata, entra en la colmena y se come los huevos. Hay también una especie de avispa, la *filanto apívora*, que mata y devora las abejas.

Para otros detalles véanse los artículos CERA, COLMENA, ENJAMBRE y MIEL.



Para recolectar la miel, se introduce humo en las colmenas

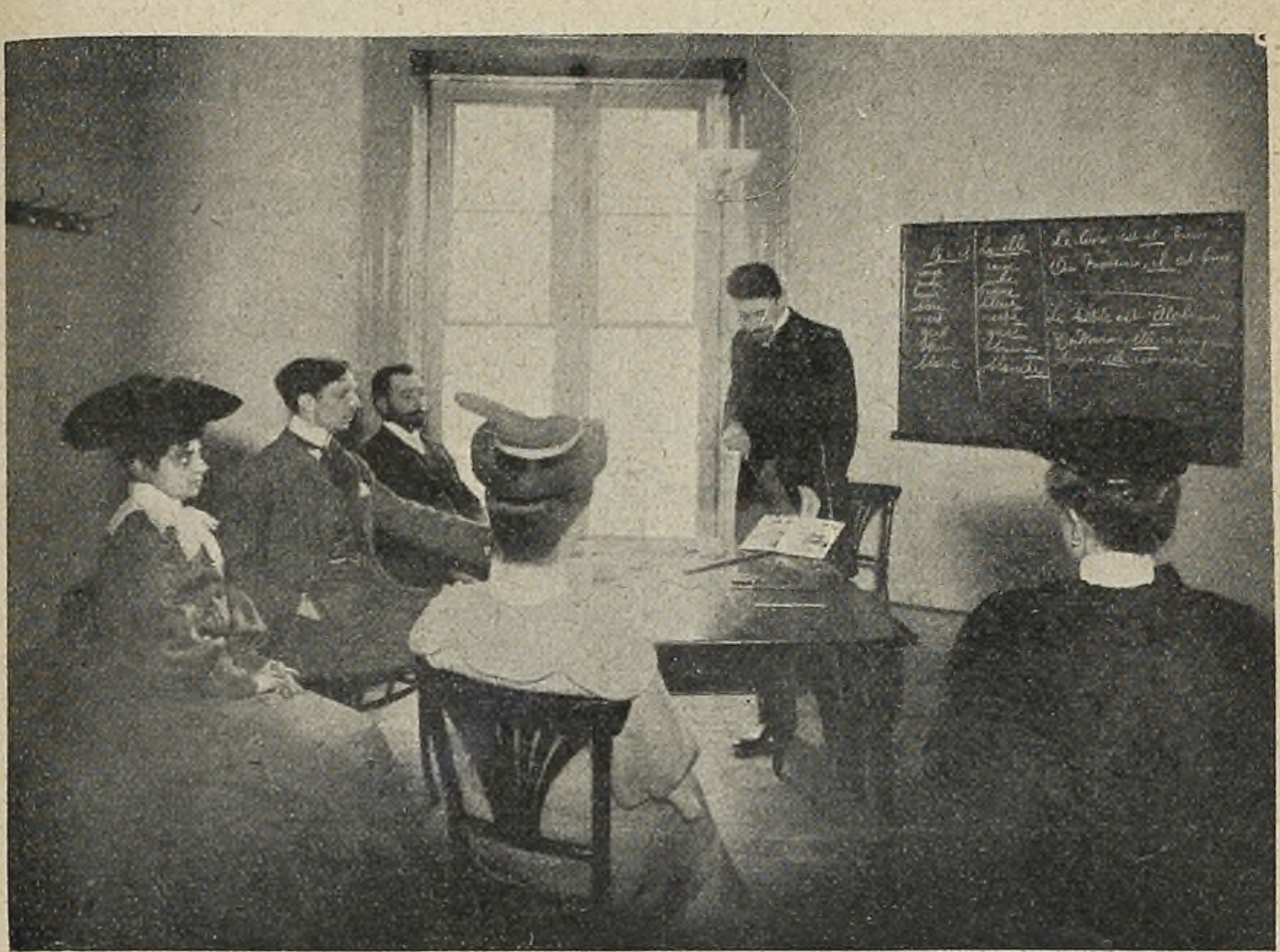


Aletargadas las abejas por el humo, se hace la recolección de algunos de sus rayos.

The Berlitz School of Languages

Florida 211 esquina Cangallo, (altos)

Esta academia, sucursal de la de Paris, está llamada á prestar un importante servicio á este pais, habiéndose establecido en Buenos Aires con el verdadero método Berlitz, para la enseñanza rápida y práctica de las lenguas extranjeras. Ya conociamos la fama de este método, el cual tiene en Europa un éxíto sin precedente, pero estábamos aún lejos de poder apreciar todas sus ventajas.



En «The Berlitz School of Languages»

Para que el sistema pueda dar buenos resultados, es indispensable que el profesor haya aprendido á emplearlo en las escuelas que se hallan bajo la dirección general del profesor Berlitz. Valiéndose de estos buenos principios, puede aprovechar desde el primer momento de la experiencia adquirida en 27 años de práctica y del perfeccionamiento con que han contribuido más de cien profesores. Puede fácilmente darse cuenta que un solo profesor, aunque muy inteligente, no puede llegar por sus propias aptitudes á un resultado semejante al que se obtiene en la Academia Berlitz. Además, esta institución ofrece á sus alumnos ventajas que en ninguna otra se pueden obtener; teniendo 263 sucursales en el mundo, releva con frecuencia su personal, para que los profesores, estando un tiempo en el país, no lleguen á bastardear su idioma. Asi, por ejemplo, un profesor que se establece por unos cuantos años en Buenos Aires en contacto continuo con sus alumnos, oyendo siempre las mismas faltas, inconscientemente llega á hablar como los hijos del pais: «*La tienda X está l'esquina*» ó «*Ye vous donnerai del pais*». Esta es la razón por que hablamos los idiomas de una manera tan deplorable, y encontrando un remedio á este mal, la escuela Berlitz trae á este pais un gran servicio. Siendo que nuestra ciudad se halla en condiciones especiales, creemos deber advertir al público que la Academia Berlitz de que hablamos es la de Florida 211 esq. Cangallo altos.

Mistificación fotográfica interesante



El prefecto Mr. Lépine llegando preso á la Conserjería



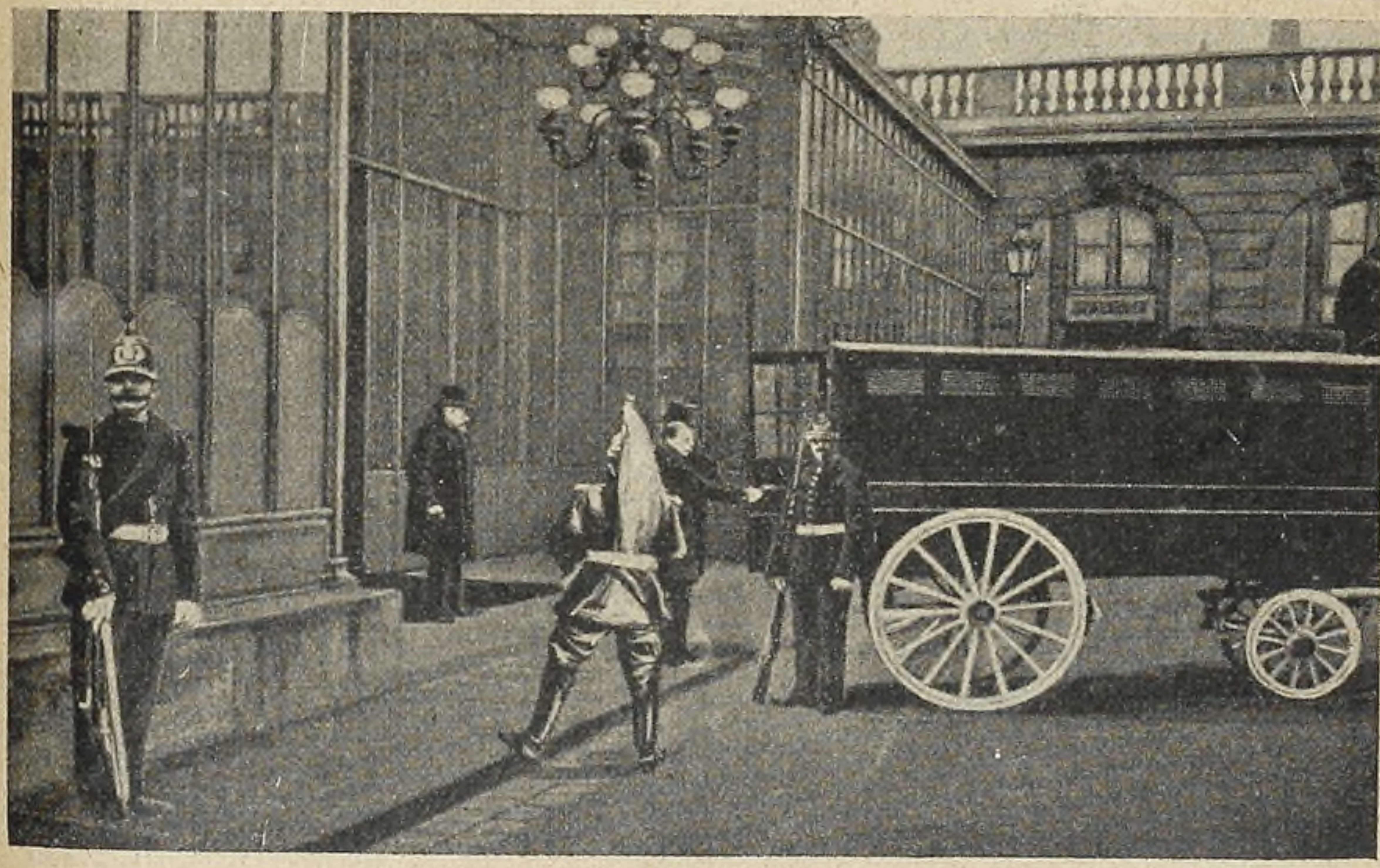
Mr. Loubet en el calabozo de la cárcel de Montélimar, con el traje que tenía cuando le prendieron en su castillo.



El capitán Laparrade, reemplazando á Mr. Loubet, llama telefónicamente á los ministros al Elíseo

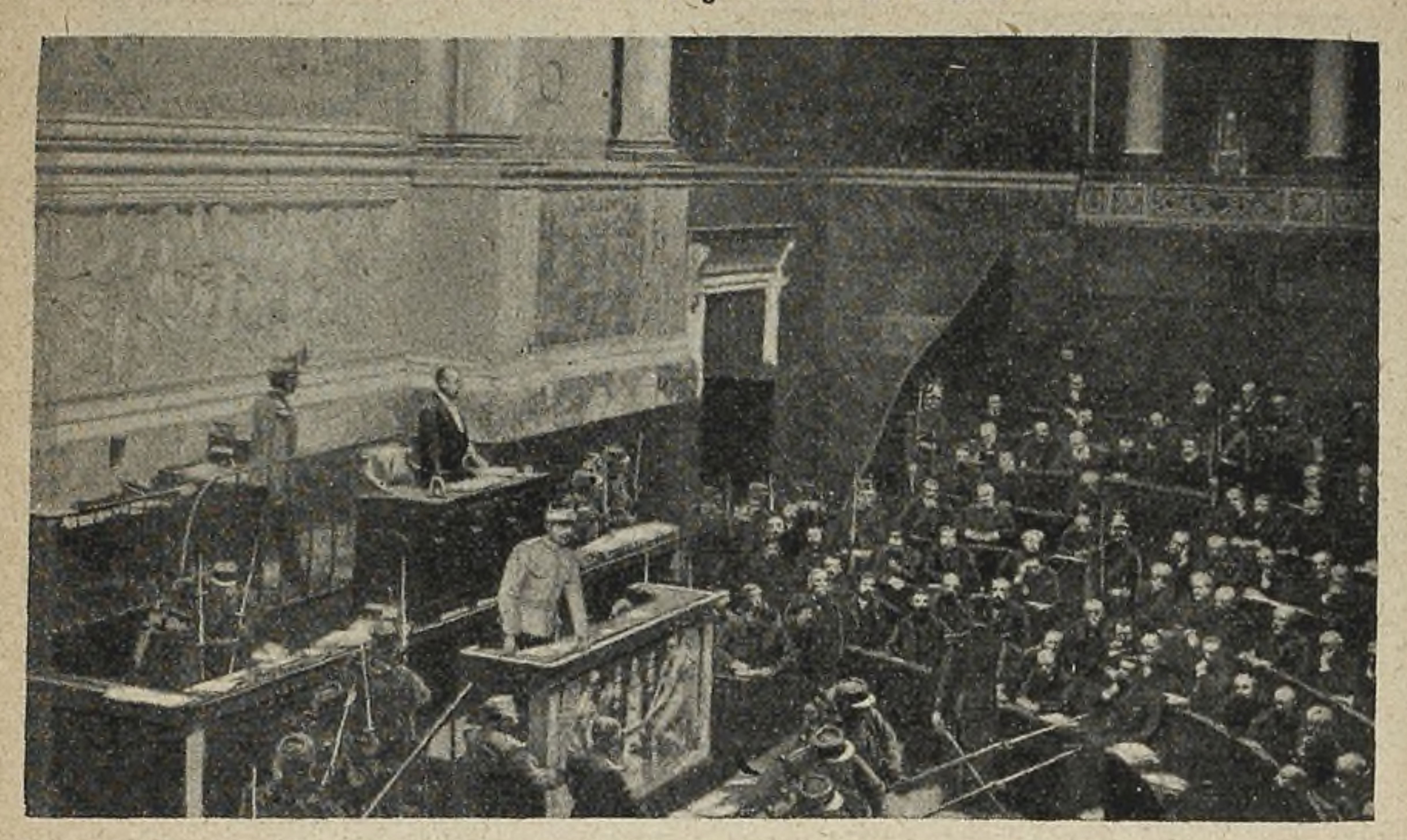
Supongamos por un momento que la conspiración militar descubierta en Courbevoie hubiese triunfado, por la fuerza y la virtualidad de sus salvadores propósitos. ¿Qué habría sucedido? No tenemos que hacer esfuerzo para figurárnoslo. Imaginaciones impetuosas y hábiles manos para la treta fotográfica, nos dan la crónica completa é ilustrada de los terribles sucesos. La columna formada en Courbevoie llegó al Elíseo y lo rodeó. El capitán Laparrade, héroe legendario, que encabezaba las huestes, se fué derecho al puesto de guardia y arrestó á todos sus hombres. Luego penetró en el Elíseo.

Los principales funcionarios estaban au



Los ministros, apenas llegados al Elíseo, pasan al carro de presos.—El arresto de Mr. Rouvier

Mistificación fotográfica interesante



El capitán Laparrade, organizador del golpe de estado, pronunciando en la tribuna de la Cámara estas palabras memorables: «El régimen que representáis queda abolido»

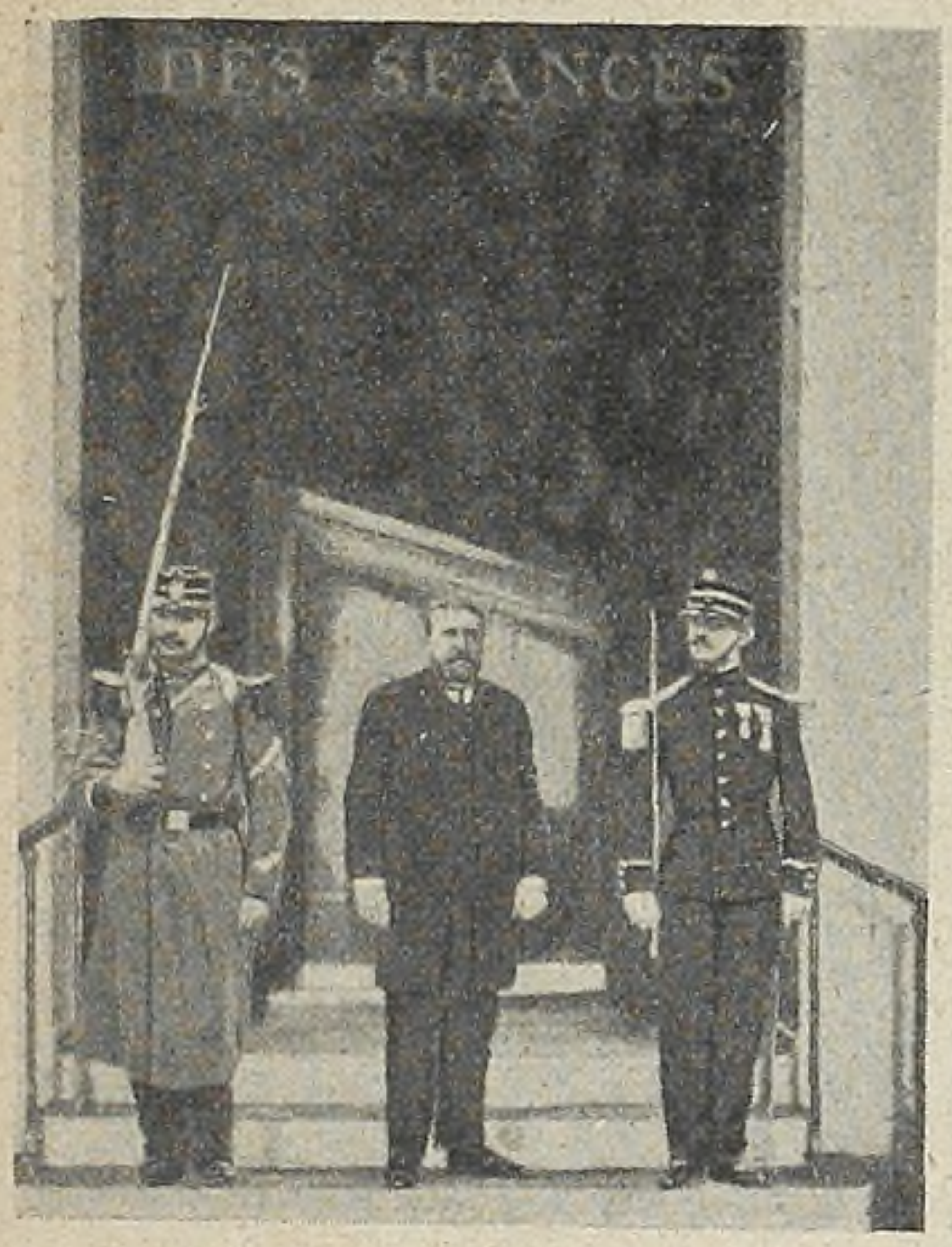
sentes, pues el presidente de la República había salido de París para Montélimar, ó más bien para su nueva residencia del castillo de la Bégude-de-Mazenc. ¡Ay! El desgraciado Mr. Loubet había sido preso allí y se encontraba en la cárcel de su Montélimar querido. Al prefecto Mr. Lépine le esperaba igual suerte en la Conserjería. Laparrade subió las escaleras del palacio, llegó al despacho presidencial y dirigiéndose al punto al teléfono, llamó á los ministros, diciéndoles que era el presidente que había regresado de incógnito, para tratar de un asunto gravísimo.

A medida que los ministros llegaban, Laparrade, con la mayor finura, hacía que pasasen á un coche celular. Todos se sometieron á su suerte cruel.

En la Cámara, Laparrade, dueño de la situación, subió á la tribuna y lanzó esta frase histórica:—«¡Señores! El régimen que representáis queda abolido!...»

—«Eso es, que se «abola», que se «abuela» —gritaron sus partidarios.

Y lució por fin esplendente la gran apoteosis del ídolo de la revolución. Las aclamaciones y los vítores atronaron el espacio cuando bajo el arco de Triunfo apareció él... Mr. Berteaux. Cabalgaba noblemente en un fogoso corcel que llevaban de las riendas dos jóvenes oficiales; su aspecto era magnífico, soberbio y en un breve momento de calma popular, Laparrade le presentó á las turbas, gritando: —«¡Pueblo francés! Aquí tienes rodeado de gloria, no á un emperador, no á un rey, no á un presidente, sino á un Protector, al grande, al magnánimo, al incomparable Protector de la cuarta República. He dicho».



Arresto de Mr. Jaurès en la Cámara.—Fotografía tomada á la salida de la sala de sesiones



Entrada triunfal en París de Su Alteza el Protector de la República



LOGOGRIFO HISTÓRICO



Veinticuatro representaciones de otros tantos objetos figuran en esta plana. Se trata de elegir primeramente ocho, y anotando sus nombres en un orden determinado tomar del primero la letra primera, del segundo la segunda y así sucesivamente hasta completar de este modo las ocho que componen el apellido de un personaje que figuró mucho en la jornada de 25 de Mayo 1810.

Hecho esto, han de tomarse otros seis nombres de otros diferentes objetos, y procediendo de igual modo, se obtendrán las letras de otro apellido de gloriosa y análoga actuación histórica.

Los solucionistas serán recompensados con un mes de suscrición gratuita á P B T; pero habrán de remitir las soluciones á nuestra redacción antes del 3 del próximo junio, acompañadas de esta hoja.

SOLUCIÓN AL PASATIEMPO DEL NÚMERO 34

La frase buscada en el Encargo al vuelo era:

¡Da recuerdos al portero!

Solucionistas: Encarnación Pereyra.—Ali-Kate.—Jacinto Rigaud.—Emilia Ponsetti.—Rafael Escriu.—Nicolás González.—Alfredo Meana.—Hipólita.—Desiderio Puente.—J. Luque.

PARA LAS MADRES

Caramelos Tónico-Digestivos del Dr. Bravo

Interesante para los Niños débiles

El horror, justo por todos conceptos, que los niños sienten al oir á su médico recetarles ciertas medicinas, cuya base es el aceite, más ó menos disfrazado, desaparece ya desde hoy, en que nuestros amables clientes cuentan con un poderoso tónico, cuya acción eficacísima se une á un sabor



por demás agradable: ¡como que son simples caramelos!

Pero, ¡qué caramelos! Encierran en sí cuantas bases son necesarias para aumentar el peso, volumen, fuerza y los colores del niño, sin hacerles sufrir con gustos desagradables y nauseabundos.

Además: ¡cuánto no sufre un niño con tener que tomar un frasco tras otro, sin ver resultados prontos y seguros! Y esto es lo que pasa con casi todas las medicinas que la rutina, ó la falta de otro, le impone.

Pues bien: esas torturas, esas impaciencias no tienen hoy razón de ser.

La Exposición Internacional de Alimentos Químicos é Higiene de París, acaba de proclamar al *Caramelo Tónico - Digestivo* del doctor Bravo, el *primero* de los de su índole y el *único* digno del primer premio, la Medalla de Oro.

Es un descuido imperdonable en las mamás, torturar á los queridos bebés con medicinas desagradables, difíciles de tomar y de resultados más que dudosos.

Generalmente, las Emulsiones que les propinan deben tomarse en ayunas, es decir, cuando menos dispuesto se está á ingerir otra cosa que un rico chocolate ó un buen café con leche. El tónico del doctor Bravo, por el contrario, se toma como *postre,* después de cada comida, y en verdad que en nada desmerece por su sabor con los varios que se sirven en una buena mesa.

Y no sólo los amables *pebetitos* sacan provecho de cosa tan agradable: las mamás, las hermanas mayores tienen en ella un auxiliar eficacísimo para reponer las fuerzas y lucir hermosos colores.

A lo *útil* unen lo *agradable:* cosa alcanzada *sólo* por este específico.

Pero no concluye aquí la acción beneficiosa de los Caramelos: son un preventivo admirable contra la tos, la convulsa en especial, y contra toda esa pléyade de enfermedades infecciosas que tanto diezman las filas de la infancia, como la difteria, el tifus, etc.

No es, pues, pequeño el servicio que están llamados á prestar á nuestros buenos amiguitos, á quienes aconsejamos proveerse de tan *utilísima golosina.*

presentó una docena de hermosos anillos. Creo que encontraremos aquí algo que te agrade.

Con aire negligente, se levantó la joven, dirigióse á la mesa y tomando un anillo que tenía una espléndida esmeralda, se lo puso en el dedo.

—Todos son lindos—dijo con indiferencia — pero verdaderamente no quiero ninguno. Ricardo me va á dar más joyas de las que deseo.

—No se trata de eso—exclamó Sir Francis, con tono de reproche;— se trata de lo que debe llevar al matrimonio una señorita como tú. La hija de Sir Francis Mélborough debe aportar joyas, y de las mejores.

Erico Eleham se sonrió.

—No creo—dijo — que pueda encontrar éstas de mala calidad, Sir Francis.

—Seguramente no. Este es uno de los más lindos anillos que he visto desde hace mucho tiempo.

Al hablar, tomó un medio aro de zafiros con brillantitos.

—No me importan los zafiros. Si tengo que llevar algún nuevo anillo, llevaré éste--dijo Emma.

Y sacándose el anillo de la esmeralda, lo puso en la mesa apartado de los otros. Sir Francis volvióse hacia el gerente y se sonrió.

—¿Tiene usted — dijo — muchas clientes que se decidan con tanta prontitud?

La joven sonrióse también.

—No, Sir Francis, seguramente no, —respondió riendo, y volviéndose para mirar á la linda Emma que le miraba por su parte con marcado interés.

—Págalo, papá — dijo Emma.—Me decido por la esmeralda grande.

Erico Eleham puso los demás anillos en la valijita y Sir Francis sacó una cartera y preguntó cuánto valía la joya. Al saber que su precio era 200 libras, comenzó á contar sus billetes y su oro y exclamó:

—¿Puede usted aceptar un cheque?

—¿Por qué no?—respondió Eleham que había tomado algunas informaciones en el hotel, por la desconfianza que mostró Mr. Tólkington. Un momento después, había cerrado la valija y se hallaba dispuesto á partir.

Mientras firmaba un recibo, Sir Francis levantó la valija diciendo:

—Pero ¿lleva usted todos esos valores en esta miserable valija que ni siquiera tiene una cerradura especial?

El joven se sonrió:

—A veces, llevo en ella por valor de cinco ó seis mil libras en diamantes y otras piedras. Creemos que una valija ordinaria llama menos la atención que una hecha expresamente para llevar objetos valiosos.

—Es una idea.

—Además, yo no voy á pie. Vine de casa en coche y volveré lo mismo.

Pasado un instante, recibió el cheque, dió el recibo y se retiró.



Era cosa delicada desenredar los tallitos del adorno, de aquel lindo cabello...

A los tres ó cuatro días recibió la casa otra comunicación de Sir Francis, quien deseaba que Mr. Eleham le llevara varias diademas, para mostrarlas á la señorita.

El cheque se había cobrado, la firma se felicitaba por haber conseguido tan buen cliente y la valija que el joven llevó esta vez al hotel, contenía espléndidas gemas por valor de varios miles de libras.

Sir Francis estaba de tan buen humor como siempre y su hija, más linda que nunca, luciendo un traje de seda, de color ceniciento, con cinturón de terciopelo obscuro. Su cabello oro pálido estaba peinado primorosamente y cuando se puso en la cabeza una de las diademas, el joven quedó encantado ante aquella hermosura.

Erguía la cabeza de tal modo que parecía acostumbrada á ponerse una corona, y recordando cuántas princesas fugitivas andaban por Europa, según anunciaban los diarios, pensó de pronto el joven Eleham si sería una de ellas aquella mujer misteriosa, de belleza tan deslumbrante.

Ella, sin embargo, no parecía tan impresionada por su aspecto.

—No me gustan estas grandes cintas de diamantes,—dijo.—Me agradaría algo más artístico. Con esto, parece que pretendo únicamente mostrar cuántas piedras gruesas puedo lucir.

—Tiene usted razón, señorita—repuso el gerente.—Sin embargo, tene-

mos que satisfacer todos los gustos. Ahora las señoras americanas y de Sudáfrica quieren diademas como la que usted tiene puesta.

—Pero el hombre con quien voy á casarme—replicó la joven sonriendo—es un noble, no un millonario sudafricano. Así es que puede permitir un poco de sencillez en los gustos de su señora. Muéstreme algo que me agrade verdaderamente.

Eleham le presentó un bello adorno consistente en unas hojas que se levantaban á un lado de la cabeza y bajaban con brotes y hojillas nuevas hacia la frente.

La señorita se mostró encantada y resolvió desde luego tomarlo.

—Retire,—dijo—sus grandes pendientes de candelero. No veré nada que me guste tanto como esto, aunque recorra todo Londres.

A Sir Francis no le agradaba la cosa mucho. El adorno era lindo, pero le parecía de aspecto insignificante. No se permitió, sin embargo, influir en el ánimo de la caprichosa joven, y extendió un cheque por 500 libras, sin vacilar, mientras Eleham arreglaba su valija.

Emma fué de un espejo á otro, mirándose por todos lados; se dió el cheque, se hizo el recibo y Eleham después de inclinarse, se dirigía á la puerta, cuando un grito de la joven detuvo sus pasos. Volviéndose de pronto, vió que el ramo de diamantes se le había caído y estaba colgando entre su cabello.

—Permítame — exclamó el joven casi instintivamente, corriendo á auxiliarla.

Era cosa delicada desenredar los tallitos del adorno, de aquel lindo cabello y la tarea resultaba afanosa. Cuando, finalmente, consiguió sacar el adorno y se lo entregó, fué recompensado con una afectuosa sonrisa y una mirada de sus ojos azules, que le hizo palpitar con violencia el corazón.

No sólo se sonrió la joven, sino que le alargó la mano. Eleham tocó complacido aquella mano de princesa y tomando prontamente su valija, salió del aposento y bajó las escaleras, menos dueño de sí de lo que debía estarlo un comerciante que termina un buen negocio.

Hasta cuando llegó á la joyería y entregó el cheque á Mr. Tólkington en el escritorio obscuro donde éste pasaba sus días mirando por una abertura á los mostradores, Eleham pensaba más en la joven de la pulsera, como él la llamaba, que en la buena venta que acababa de realizar.

Mr. Tólkington tomó el cheque y la valija, con una inclinación de cabeza, y el joven salió.

A los pocos minutos, el timbre eléctrico del socio viejo comenzó á sonar. Un dependiente corrió al escritorio, pero ya se había abierto la puerta y Mr. Tólkington con el rostro demudado, aparecía en el umbral.

—¡Eleham! ¿Dónde está Mr. Eleham?—gritó con un tono que extrañó á todos los dependientes.

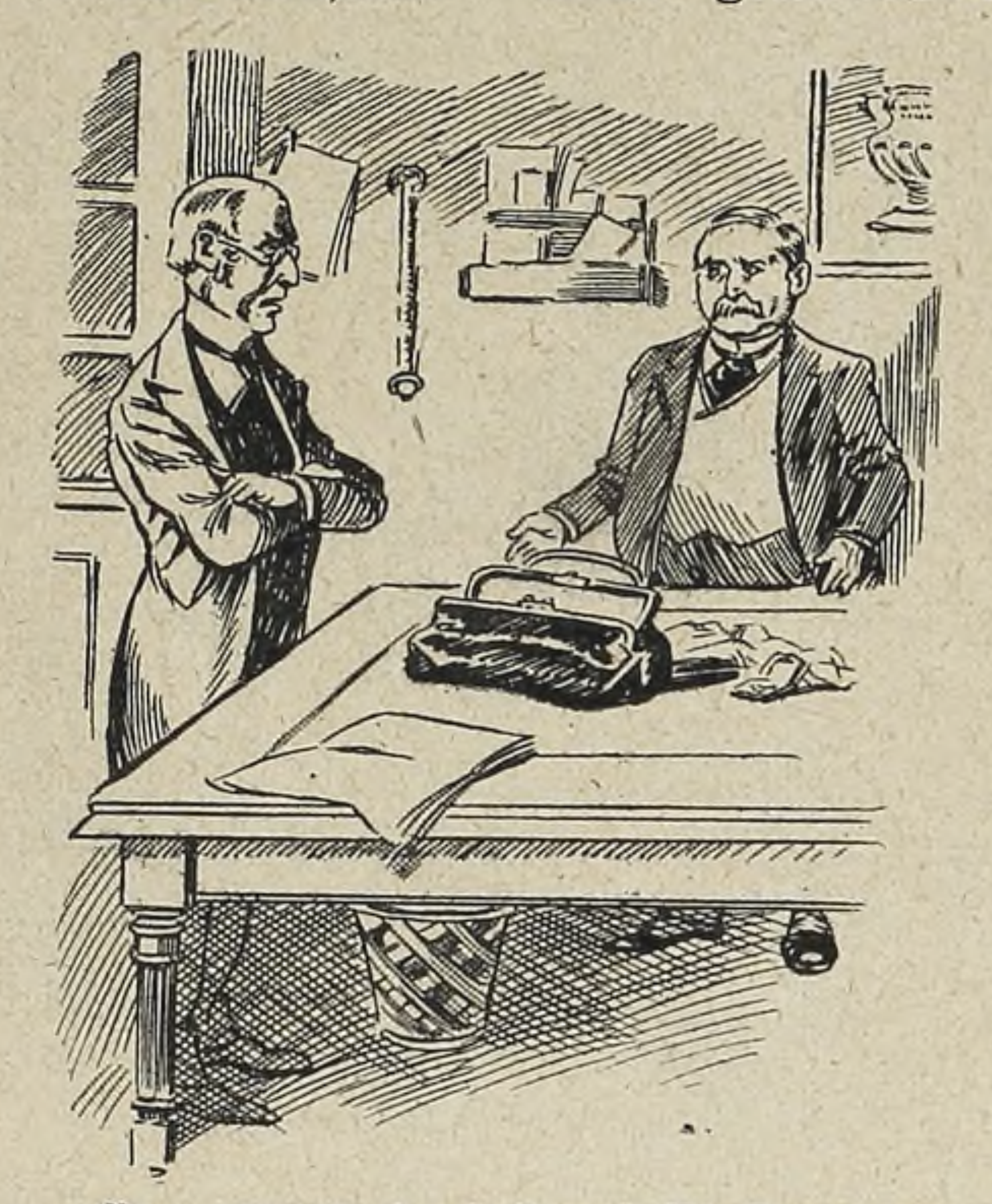
—Acaba de irse, señor.

—¡Se ha ido! ¡Se ha ido! — El viejo dió un paso ó dos y una sensación desagradable corrió por los nervios de los empleados, cuando notaron su mirada vidriosa.

—¡Vayan detrás de él! ¡Búsquenle! ¡Tráiganle! y... ¿dónde está Mr. Smee?

El socio, que lo había oído todo, se adelantó sin decir palabra, hizo que el viejo entrara de nuevo en el escritorio y cerró la puerta.

—¿Qué hay?—dijo.



—No... comprendo—balbuceó Mr. Smee, poniéndose pálido.

En respuesta, Mr. Tólkington mostró con un dedo que temblaba, la valija abierta sobre la mesa. Junto á ella, entre papeles de seda arrugados, había media docena de estuches baratos que contenían joyas falsas de las más ordinarias.

—No... comprendo — balbuceó Mr. Smee, poniéndose pálido.

El viejo, que apenas podía hablar de rabia, murmuró con voz ronca:

—¡Eleham! ¿Dónde está Eleham? Que venga. Quiero verle. ¡Que venga! Este es el resultado de dejar ir á un joven necio, en vez de... en vez de ir un... viejo—agregó mirando fijamente á su socio.

El rostro de Mr. Smee perdió su rojo habitual.

—Quiere usted decir que... que...

(Continuará)

El paraíso de los niños

Indudablemente, el paraíso de los niños está en el Japón. En el país del Sol Naciente hay muchas personas que se ganan la vida divirtiendo á los muchachos con juegos infantiles, entre ellos el de hacer pompas de jabón.

En cuanto á los juguetes, son maravillosos. Hácense en el Japón insectos en miniatura, que se mueven y revolotean; tortuguitas, que marchan y menean la cabeza; pájaros que silban, vuelan y picotean; blancos para ejercitarse en el tiro, que, al ser tocados, se abren y ponen en libertad á una figura alada que se remonta por los aires; bolas que al ser echadas en agua caliente se dilatan, estallan y se convierten en flores, arbolillos, hombres ó serpientes.

Las niñas tienen muñecas de extraordinaria belleza, que conservan cuidadosamente y pasan de padres á hijos, durante muchas generaciones. Las muñecas de cera, que también se usan mucho, se guardan cuidadosamente para que no se rompan.

Todos los años se celebra la fiesta de las muñecas, en la cual exponen las jóvenes todas las que poseen y compran algunas más. Los niños tienen otra fiesta, llamada de las «banderas», en la que se les regalan sables, banderas, figuras de guerreros y otros juguetes masculinos.

¿Cuáles son los huevos mejores?

El valor alimenticio de los huevos es variable.

En Inglaterra y Francia se ha pretendido notar esta diferencia observando el color del cascarón, y se suponía que los huevos oscuros eran mejores que los blancos. Los tenderos aprovecharon la ocasión para engañar fácilmente á sus parroquianos tiñendo la cáscara de los huevos blanquecinos.

Sin embargo, lo cierto es que no pueden diferenciarse los huevos por el color de la cáscara, sino por el color de la yema. Cuanto más pálida sea ésta es menos alimenticia, y cuanto más anaranjada más cualidades nutritivas posee.

Los huevos puestos por gallinas criadas dentro de casa en las poblaciones, que por lo general están mal alimentadas y poco aireadas, tienen la yema de color amarillo-claro. En cambio, los de las gallinas del campo tienen la yema muy coloreada, de tono anaranjado.

La mayoría de las aves salvajes ponen huevos con la yema de color amarillo intenso, y las domésticas pálidos y anémicos. La diferencia se debe á la diferente proporción de hierro. Los huevos anaranjados contienen mayor cantidad que los amarillos. Por lo tanto, los primeros son los que más fortifican el organismo y los más convenientes para los niños y convalecientes.

El color de la cáscara no tiene, pues, importancia, mientras que el de la yema tiene mucha.





El ferrocarril más productivo del mundo

El ferrocarril más raro y más productivo del mundo, dada la longitud de su línea, es sin duda, el del estado del Congo, que va desde Matadi, en la desembocadura del río Congo á Stanley Pool, recorriendo una distancia de cuatrocientos ochenta y dos kilómetros.

En el viaje completo se tardan veinticuatro horas, y no es fácil perder el recuerdo de la excursión, que, aun calificándola de asombrosa, sólo se da una ligera idea de las sensaciones que en ella se experimentan.

Cada viajero paga en Matadi, al empleado de la estación, quinientos francos, sin recibir billete alguno, porque allí no se estilan.

El desembolso de esta cantidad da derecho á un asiento de primera clase. El tren lleva un vagón de segunda, pero no se permite usarlo á ningún blanco, porque está reservado exclusivamente á los indígenas, que pagan por el viaje cincuenta francos.

Por toda la línea sólo circula, un día sí y otro no, un tren, compuesto de la máquina, un vagón de primera, otro de segunda y un furgón de equipajes.

El coche de primera es casi del tamaño de un carro, y está provisto de asientos pequeños y en extremo incómodos. Fácil es imaginarse las torturas que sufre el viajero que por necesidad tiene que pasar dos días en tan incómodo vagón.

Un vagón semejante á los «prolongas» de nuestros ferrocarriles, con dos bancos de madera á los lados, un techo que pone á cubierto de los rayos del sol y de las fuertes lluvias, sirve de coche de segunda para la gente indígena.

Tras de éste va otro vagón por el estilo, en el cual se transportan los equipajes de los viajeros, tapados con un trozo de lona para que no se mojen.

Los indígenas que viajan en el vagón de segunda suelen trasladarse al de equipajes y coger los bultos que mejor les place, sin que el guarda lo vea.

Como es natural, la compañía no responde de extravíos, y el viajero que le roban no tiene á quien apelar.

Aunque es muy elevado el precio (cerca de un franco por kilómetro), el tren lleva en cada viaje, por término medio, quince viajeros, que prefieren pagar el carísimo tren mejor que emplear el antiguo sistema de viajar por la selva con guías indígenas, tardando tres semanas en el viaje.

El tren transporta también muchas mercancías de la costa para el interior.

Cuando se pensó en construir el ferrocarril del Congo, muchas personas, conocedoras de la naturaleza del país por donde había de pasar, se reían, pensando en lo dificilísimo que era el que pasase un tren por encima del monte Palaballa; pero los ingenieros belgas trabajaron con inteligencia, y al cabo de nueve años de ruda tarea, realizaron una de las más grandes empresas de la ingeniería ferroviaria.

Aunque la línea es pequeña, dícese que es una de las mejores que existen. Las primeras acciones de la compañía, antes de funcionar el ferrocarril, se ofrecieron en bolsa á un franco 25 céntimos, y hoy no sale ninguna al mercado.



Hipódromo Argentino

Reunión del 28 de Mayo de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE MAYO:

Señores: Pedro Chapar, Doctor Carlos Estrada, Carlos Luro, José Etcheverry, Antonio F. Pezzi.

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio HARAS SAN JACINTO

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Etoile	1	**Falguière**	alazán	3	55	Eolo	Diana	ch. blanca, gorra punzó
Amianto	2	**Leviathán**	zaino	3	54	Neápolis	Lady Silvio	ch. blanca m. y g. punzó
Dorrego	3	**Austerlitz**	colorad°	3	54	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Iceache	4	**Moisés**	zaino	3	53	Neápolis	Minerva	ch. blca, cuel. bot. y g. ver.
Reina	5	**Crispi**	alazán	3	50	Camors	Pedale	ch. gr. y t. á r. h. m. y g. t.
Cuaró	6	**M Mantova**	zaina	4	48	Gu'rrillero	Generala	ch. verde m. ros. g amarilla
Entre Ríos	7	**Aluvion**	zaino	4	47	Athos II	Soltera	ch. blanca bda. pun. g. azul
5 de Abril	8	**Palomín**	zaino	4	46	Eridan	Julia	ch. celeste gorra blanca
Charrúa	9	**G. Capitán**	colorad°	3	44	Napoleón	Coronación	ch. bla. m. azul b. y g. pun.
Don Gonzalo	10	**L. Hastings**	zaino	3	43	Stiletto	Espoir	ch. granate gorra verde

---

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio HARAS EL MORO

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia 1.100 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Indep'dencia	1	**Flora**	alazana	2	55	Sargento	Framboise	ch. azul m. blanca g. punzó
Polvorín	2	**Escopeta**	alazana	2	55	Cartouc. II	Buveuse	ch. turq. cuell. bot. y g. neg.
Cascabel	3	**D. de Pradier**	zaina	2	55	Sargento	Diane de Lys	ch. vd. y pz. á ry. hor. g. pz
Rayon d'Or	4	**Veleta**	zaina	2	55	Piquet	Vesper	ch oro alam. ng. g. oro y ng.
El Jazmin	5	**Fonsagrada**	alazana	2	55	Neápolis	Fosette	ch. azul banda blanca g. col

---

3.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio HARAS VIEJO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.200 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Piringo	1	**Bergerac**	zaino	2	55	Bolívar	Moissoneusse	ch. azul mar. m. y g. nar.
Cazador	2	**San Jorge**	zaino	2	55	Mariscal	Santa Eugenia	ch. ver. y bl. á r. h. g. gr.
Polvorín	3	**Prefecto**	zaino	2	55	Cartouche	Pandora	ch. tur. c. bot. y gor. neg.
id.	4	**Revólver**	colorad°	2	55	Rusticus	Catanga	ch. idem
Jubilée	5	**Granadero**	zaino	2	55	Saint Mirin	Artillerie	ch. n. y bl. á r. hor. g. oro
Zubia'rre J.B.	6	**Pescador**	alazán	2	55	Ituzaingó	Esperanza	ch blanca á lun. y g. azul
Epsom Lad	7	**Perejil**	alazán	2	55	Ocaso	Miss Omerod	ch. y gorra azul m. punzó

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio HARAS OJO DE AGUA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Cantón	1	**Pito**	zaino	3	59	Hipólito	Tulip	ch. bl. m. vil. g. bl. y viol.
Amianto	2	**Plewna**	alazana	5	56	Orbit	Pichincha	ch. blanca m. y gor. pun.
Biarritz	3	**Volcán**	alazán	5	54	Neápolis	Vendetta	ch gr. á lun. y gor. negra
Mahoma	4	**Devil**	alazán	3	54	Sargento	Debora	ch. y g. viol. m. roj. a. oro
Belgrano	5	**Lonquimay**	zaino	4	53	Eridan	Lise Fleuron	ch. cer y bl. á r. hor. g. bl.
Lagrange	6	**Rataplán**	zaino	3	53	Progreso	Tercena	ch. naranja, gorra violeta
Nacional	7	**Regidor**	zaino	3	52	Alerta	Regenta	ch. bl. m. cel. gor. oro
La Confianza	8	**Pirueta**	zaina	4	51	Orbit	Pichincha	ch. viol. m. b. y gor. bl.
Express	9	**Danzante**	alazán	5	50	Amianto	Danseuse	ch. col. m. b. y gor. az.
Hatteras	10	**Auróﬁla**	alazana	3	50	Stileto	Fortuna	ch. az. mar. m. y g. pun.

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio LOS HARAS

Para toda yegua. Peso por edad.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 10.000 á la 1.ª, 1.000 á la 2.ª y 400 á la 3.ª Entrada $ 75

Hatteras	1 **Aurófila**	alazana	3	55	Stiletto	Fortuna	ch. azul m. y gorra punzó
El Jockey	2 **Minuit**	alazana	3	55	Amazón	Mimí	ch. oro gorra verde
Iceache	3 **Rosette**	zaina	3	55	Neápolis	Rose Royale	ch. bl. cuello bot. y g. verde
Lagrange	4 **Brava**	alazana	4	58	Orbit	Britannia	ch. naranja, g violeta
Rayon d'or	5 **Etapa**	alazana	3	55	Blue Boat	Negrette	ch. oro al. neg., g. oro y neg.
Titán	6 **Carmela**	zaina	3	55	Trébol	Marquesa	ch. verde, g. punzó
B. Villan'va	7 **Magnética**	alazana	3	55	Amianto	Eléctrica	ch. rosa, cuello bot y g. neg.
20 Set'bre	8 **Magenta**	alazana	4	58	Litigation	Violeta	ch. ver. m. punzó y g. bl.

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio HARAS LAS ORTIGAS

Para productos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica
Peso: 56 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 30

Zanetto	1	**Falucho**	zaino	2	56	Picquet	Kilrea	ch. bl. m. y gor. azul
Lagrange	2	**Fernet**	alazán	2	56	Camors	Fugitive	ch. nar. gor. violeta
Solitario	3	**Fray Mocho**	zaino	2	56	Acherón	Muñeca	ch. neg. y g. bl. á r. v g. bl.
Promesse	4	**Pluton**	alazán	2	56	Picquet	Mirabelle	ch. oro v. y vio r.h g. or. v.
Griffon	5	**Bijou d'Or**	zaino	2	56	S. Anthony	Brilliant	ch. alamares y g. celeste
Ensayo	6	**Ollantay**	zaino	2	56	Orbit	Irlanda	ch. blanc., m. con cint.y g.p.
Reyna	7	**Aguaray**	zaino	2	56	Doctor	Capuchina	ch. gr. y t. á r. h. m. y g. t.
Porteño	8	**Porteñito**	zaino	2	56	Don Pepe	Fire Queen	ch. gr. p. cuel. bot. y g. az.
Ravachol	9	**Nobel**	zaino	2	56	Ravachol	Margarine	ch. neg. m. y gor. blanca
Dorrego	10	**Colombina**	zaina	2	54	S. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul
Ayuí	11	**Puri**	zaina	2	54	Orbit	Calandria	ch. oro, gorra granate
Orange	12	**Ischia**	zaina	2	54	Orange	Iliada	ch. neg. m. y gor. oro
Winchester	13	**Consuelo**	oscura	2	54	S. Mirín	Condenada	ch. pun. b. y g. negra

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio HARAS NACIONAL

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5.000

Distancia: 2.800 m. Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 30

Lagrange	1 **Acero**	alazán	3	57	Rusticus	Vendetta	ch. naranja y g. violeta
La Aurora	2 **Gral. Urquiza**	zaino	3	51	Osmond	Rose d'Or	ch. y gor. ver. m. pun.
Monfí	3 **Waterloo**	zaino	3	50	Acherón	Woonimph	ch. pun. m. y gor. blanca
La Prensa	4 **La Prensa**	zaina	4	46	Precioso	La Paz	ch. aznl mang. y g. bl.
Iceache	5 **Moisés**	zaino	3	45	Neápolis	Minerva	ch. bl. cllo. bot. y gor. verde

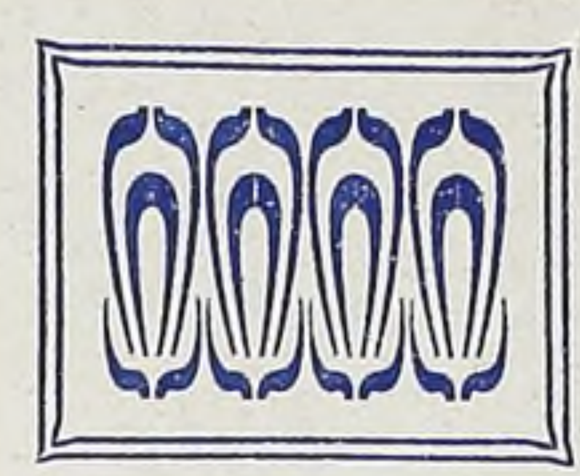
Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.................. .... 12, 12.30, 12.40, 1.15 y 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.......... .... 5.50, 6.37 y 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.









Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO **91**, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

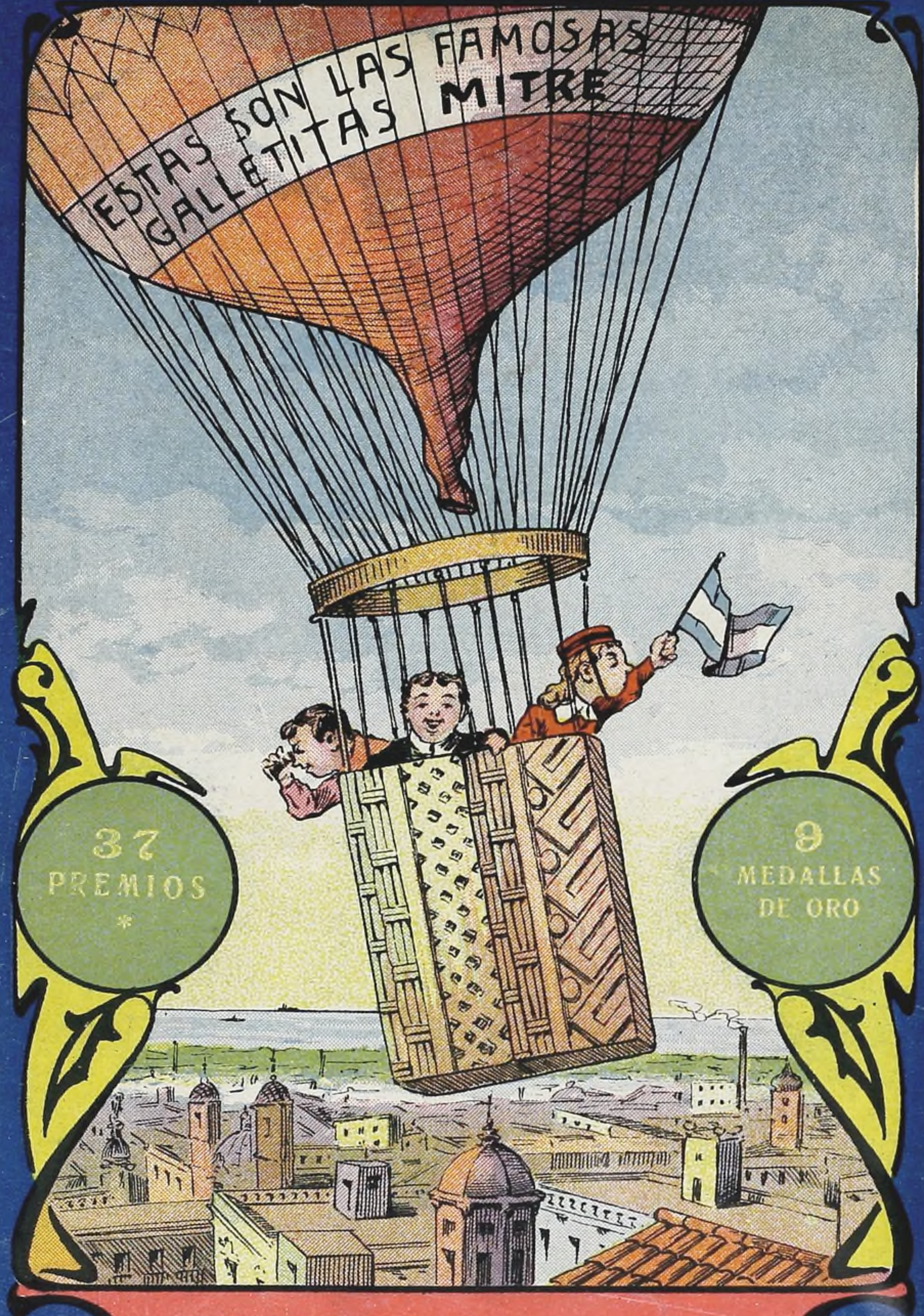
EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.





PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50